



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Magíster en Ciencias Sociales
Mención Sociología de la Modernización

Inmigrantes, sus familias, sus negocios y vida en el barrio
Percepciones de inmigrantes sobre formación y desarrollo de sus
comercios entre las cuadras del Yungay

Tesis realizada en el marco del Proyecto FONDECYT N° 1120914
“Trayectorias de superación de la vulnerabilidad social mediante comercios
y servicios: estudio comparado de inmigrantes internacionales y pobres
urbanos en tres ciudades chilenas”

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER

Presentada por
Cristina Aurora Kujiuk Delgado

Directora
María Emilia Tijoux

Santiago de Chile, 2014

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Magíster en Ciencias Sociales
Mención Sociología de la Modernización

Inmigrantes, sus familias, sus negocios y vida en el barrio
Percepciones de inmigrantes sobre formación y desarrollo de sus
comercios entre las cuadras del Yungay

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER

Presentada por
Cristina Aurora Kujiuk Delgado

Directora
María Emilia Tijoux

Santiago de Chile, 2014

*A mi mamá, mi papá y mi tío Nino
A la memoria de la pequeña familia que alguna vez tuvimos*

AGRADECIMIENTOS

A todas y todos, cada una de las mujeres y hombres que compartieron sus vivencias cotidianas y permitieron desarrollar ésta investigación.

Al profesor Camilo Arriagada, junto al equipo de investigación integrado por los profesores Rubén Kaztman y Nelson Carroza, responsables de “Trayectorias de superación de la vulnerabilidad social mediante comercios y servicios: estudio comparado de inmigrantes internacionales y pobres urbanos en tres chilenas”, por dejarme ser partícipe de la enriquecedora experiencia de participar en el proyecto.

A la profesora María Emilia Tijoux por su acogida generosa en tiempos de dificultad.

A mi invaluable amigo Rodrigo Montes, por los espacios de discusión y reflexión que abonaron este camino y lo hicieron tremendamente fecundo.

A los profesores Manuel Antonio Garretón, Jaime Fierro y Carlos Ruíz, por aconsejarme y apoyarme para concluir el Magíster a pesar de las complicaciones.

A mi compañero, Julien Dehodencq, qué sin importar distancia y tiempo, siempre estuvo disponible con su amor incondicional en cientos de acciones cotidianas.

A los amigos Rodrigo F. Romero, Marilú Farías, la Tía Mery Romero, Robinson Carrasco, Danitza Andrade, Claudia Hernández, Carolina Acuña y María Paz Parra, que apoyaron este camino desde distintas formas, siendo libertad, alegrías y cobijo.

A los docentes y trabajadores de la Universidad de Chile, en especial a aquellos y aquellas de la Facultad de Ciencias Sociales, que desde diversas instancias, apoyaron y nutrieron el presente trabajo.

CONTENIDOS

RESUMEN.....	8
INTRODUCCIÓN	9
I. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS SOBRE EL FENÓMENO INMIGRATORIO.....	14
I.1 El fenómeno migratorio en el contexto económico internacional y nacional contemporáneo.....	14
I.1.1 La incidencia de la mundialización y la crisis del capitalismo contemporáneo en las sociedades del siglo XXI.....	15
I.1.2 El caso de Chile y la crisis del neoliberalismo maduro	17
I.2 Inmigración en Chile: Investigación y legislación desde una visión histórica	21
I.3 Migración en Chile en la última década	32
I.4 El barrio Yungay y su devenir en la Historia	46
I.5 Las fronteras internas del Yungay	49
I.5.1 Tensiones presentes en el barrio.....	50
I.5.2 Elección del barrio.....	50
I.5.3 Temores sobre el barrio	53
I.5.4 Interacciones.....	56
I.5.5 Aislamiento.....	57
I.5.6 Xenofobia.....	60
I.5.7 Interacción entre inmigrantes	63
I.5.8 Desconfianza	64
I.6 Percepciones de las y los IPN de su despliegue económico en el barrio	66
I.6.1 IPN y la dinámica barrial	66

a. Elección del barrio	66
b. Desconfianza de IPN.....	68
d. Formas y prácticas de Integración social.....	69
d. Integración de IPN con Chilenos.....	70
I.6.2 La dinámica socioeconómica de IPN	72
a. Organización económica de las y los inmigrantes.....	73
b. Organización económica de IPN en el barrio Yungay	76
c. El trabajo para las y los IPN.....	77
I.7 La metodología desde el enfoque cualitativo en la Teoría Fundamentada.....	84
I.7.1 Muestreo	86
I.7.2 Técnicas de producción de la información	88
I.7.3 Procedimientos de análisis de la información.....	90
II. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	94
II.1 Motivaciones.....	94
II.1.2 Trayectoria laboral	95
II.1.3 Conocimiento del rubro del negocio.....	96
II.1.4 Escalonamiento de empleos	97
II.1.5 Aprovechamiento de las oportunidades	98
II.2 Trabajo familiar	101
II.2.1 Extensión del grupo familiar	102
II.2.2 Posibilidades del trabajo familiar	105
II.2.3 Parentesco y expansión del negocio.	109
II.2.4 La independencia económica y laboral	110
II.2.5 Aislamiento Familiar.....	110

II.2.6 Arraigo familiar y material	112
II.2.7 Sueños y percepciones de “logro”	114
II.3 Estrategias de adaptación económica	116
II.3.1 Búsqueda de trabajadores.....	117
II.3.2 Jornada de trabajo extensa	119
II.3.3 Expansión de los negocios.....	121
II.3.4 Formalización del negocio mediada por otros.....	123
II.3.5 Actitud positiva ante el desarrollo del negocio	124
II.3.6 Construcción de la oferta	125
III. CONCLUSIONES	130
III.1 Percepciones y motivaciones	131
III.2 La familia y la ética del trabajo.....	134
III.3 Estrategias de adaptación económica	137
CONSIDERACIONES FINALES.....	140
BIBLIOGRAFÍA.....	141
APARTADO.....	147
Mapa 1: El Barrio de Yungay en la comuna de Santiago.....	147
Mapa 2: Límites del Barrio Yungay	148
Mapa 3: Ubicación espacial en el barrio de los/as entrevistados/as	149
Red semántica densa “Trabajo Familiar”	150

RESUMEN

El objetivo general de esta investigación fue comprender los modos de integración económica que presentaban los inmigrantes con pequeños negocios, IPN, sobre las percepciones que tenían del entorno y de las estrategias producidas para formar y desarrollar sus comercios en el barrio Yungay de Santiago durante el año 2013.

Esta investigación fue realizada desde del paradigma cualitativo, que conjugó un trabajo de carácter etnográfico cuyo escenario fueron los locales comerciales de los y las IPN, todos ellos ubicados en el nord-oeste de la comuna de Santiago, Chile, donde el 12% de la población es inmigrante, siendo el barrio Yungay claro ejemplo de esta realidad.

La duración del trabajo de campo fue de un año y se emplearon técnicas como la observación participante, entrevistas semi-estructuras y registros visuales (fotografías). Los datos producidos en la emergencia de la información, fueron codificados y analizados mediante el método inductivo de la comparación constante en el marco de la Teoría Fundamentada, TF, con ayuda del software Atlas-ti.

Este trabajo de investigación permitió dar cuenta que para las y los IPN de origen andino, la Familia, y más en detalle al Trabajo Familiar, son dimensiones claves para la comprensión de las estrategias de adaptación económica y socio culturales. Ejemplo de esto es el aislamiento social que vivencian, inducido por las condiciones adversas del medio junto a sus predisposiciones simbólicas, pero asimismo deseado, ya de este modo satisfacen la sociabilidad interna familiar y la constitución de ésta como una ventaja económica. Este tipo de estrategias se hayan entrelazadas en forma sinérgica con las percepciones y valoraciones propias de una ética con matices particulares y diferenciables, que predispone ciertas formas específicas de organización del trabajo y la interacción en las familias. Lo anterior permitió además, la ampliación de la teoría existente sobre economía étnica, resultado deseado por la TF, vinculando a ésta el modo de producción andino y las relaciones de parentesco.

INTRODUCCIÓN

Los flujos migratorios en Chile han sufrido grandes cambios en los últimos años. Entre estos, uno de los aspectos sobresalientes es la disminución de la migración europea en pos de la migración latinoamericana “sur-sur”. En este contexto, Santiago de Chile se ha ido convirtiendo en un lugar atractivo para los inmigrantes, ya que es expresión del crecimiento de la economía nacional a nivel macro, que también lleva consigo la estabilidad política y social del país en las últimas décadas. Según el Censo del 2012 actualmente hay 339.536 inmigrantes, siendo las cuatro nacionalidades más significativas numéricamente, las que provienen de países fronterizos como la peruana con 103.624 (30,52% del total), le siguen la argentina con 57.019 (16,79% del total), la colombiana con 27.411 (8,07% del total) y la boliviana con 25.151 (7,41% del total) personas inmigrantes en el país. Todas éstas han crecido significativamente en cantidad de población en comparación a las estimaciones del censo 2002.

En otras palabras, la migración de personas pertenecientes a países andinos representa hoy una de las inmigraciones más importantes en relación a su volumen y visibilidad, lo que se constata, en algunos casos, en la formación de territorios de enclave, que se establecen por diversas razones, entre las más importantes los motivos económicos, personales, sociales y territoriales, lo que se manifiesta visualmente en algunos barrios de la ciudad de Santiago, como el barrio Yungay. Como ejemplo de lo anterior, se pueden apreciar el fenómeno de la propagación de negocios de productos y servicios destinados a la demanda específica de estas poblaciones, entre ellos se encuentran restaurantes de comidas típicas y centros de llamados, que acogen las necesidades de los nuevos residentes, en el caso de la presente investigación, mayormente colombianos y peruanos.

A éstos/as inmigrantes no les es en ningún caso desconocida la tendencia discriminatoria que la sociedad chilena en general, y barrio Yungay en particular, tiene hacia ellos y ellas, pero aún así sus negocios son altamente rentables y su público variado. Por lo anterior, la pregunta de investigación que emerge es **¿Cuáles son las percepciones de las y los IPN del barrio Yungay sobre la formación y desarrollo**

de sus negocios en el medio local? Para así poder responder a las razones del éxito económico del cual dan cuenta en este contexto adverso.

Para responder tal pregunta a cabalidad, a medida en que la información fue emergiendo junto a la producción de los datos, se elaboró un objetivo general, a saber: **Comprender los modos de integración económica que presentan IPN en el barrio Yungay**. A su vez, este fue trabajado desde tres objetivos específicos:

- a. “Indagar sobre las motivaciones que den cuenta sobre el proceso de iniciar los negocios”
- b. “Develar estrategias de integración económica de IPN en el barrio Yungay”
- c. “Describir las formas en que incide la familia en las lógicas de trabajo”

Estos se revelaron en los tres ejes principales de la investigación, entrelazados además, en la categoría central. El primero de ellos, explica las opciones que las y los IPN manifestaron al momento de iniciar sus negocios en aspectos como la elección de los mismos, sus ubicaciones y las condiciones necesarias para ello, de esta manera busca descubrir la naturaleza de las **motivaciones**, es decir su intencionalidad y cómo son plasmadas en sus comercios, a qué están vinculadas, cuál es el sentido que les que imprimen a sus acciones, si éstas prefiguran o no las futuras y cuál es el rol de la familia en ellas.

El segundo, configura la categoría central de la investigación en virtud de su profunda imbricación con todos los elementos a presentar, nos referimos a **trabajo familiar**. Esta será presentada como estima la TF, desde esas mismas vinculaciones, en las que se encuentran las causas y los efectos de las estrategias económicas sobre los negocios, revelando qué tipo de lazos son estos, a qué causas se deben, qué efectos tiene sobre las otras dos categorías, cómo se organiza, cuáles son sus posibilidades y cuál es la importancia que le asignan los y las IPN.

El tercero, **estrategias de adaptación económica**, nos permitirá responder con un mayor detalle a las preguntas y objetivos planteados en esta investigación, correspondiendo a las formas específicas de la concepción del trabajo, respondiendo

cuál es la noción que se tiene de él, cómo lo organizan, cómo administran el tiempo, cuáles son las actitudes cotidianas que juegan, qué posibilidades les brindan en el inicio y el desarrollo del negocio, también en cómo construyen la oferta de productos y servicios, cuál es el uso de los espacios en dichos comercios y, por cierto, el qué papel que cumple la familia en ellas.

Con respecto a la metodología utilizada, esta se encuentra referida a la Teoría Fundamentada (en adelante TF), lo que implica una serie de cuestiones de método importantes de considerar y presentar: en primer lugar, a diferencia de las investigaciones basadas en el método hipotético deductivo, estructuradas con marcos teóricos definidos en forma previa a la producción de datos, en este trabajo es la *emergencia* o el modo de presentarse el fenómeno, u objeto de estudio, durante el proceso de producción de la información, lo que indica las herramientas conceptuales que se deben precisar tanto para la interpretación y el análisis, como para su organización teórica y lógica. Es decir, los siguientes elementos correspondientes a *la pregunta de investigación, los objetivos y el muestreo*, son fundamentales dentro de una investigación sociológica utilizando la TF, estos se definen de acuerdo a la emergencia de las propiedades y dimensiones del objeto de análisis.

Por otra parte la TF exige una relación de mutua configuración entre los procedimientos de producción e interpretación de la información, con la construcción de conceptos y categorías teóricas, proceso denominado “comparación constante” y “ampliación teórica” con la teoría sociológica existente al respecto. Esto se lleva a cabo en dos fases, una fase de “indagación inicial”, en la que se definen los elementos correspondientes a la pregunta de investigación, los objetivos y el muestreo; y otra fase de “indagación selectiva”, consistente en el sondeo específico de las categorías y códigos producidos en la fase anterior utilizando el concepto de saturación como criterio metodológico para definir los límites de la indagación.

De esta forma en la TF, será la emergencia de lo que más adelante se presenta como códigos y categorías, lo que nos indicará los conceptos en que deberemos

detenernos a distinguir las relaciones y las propiedades específicas del objeto de estudio.

Por otra parte, y sin contradecir lo anterior, también se cuenta con un conjunto de antecedentes teóricos y empíricos que permiten aproximarse en forma pertinente e integral al fenómeno estudiado, entendiendo por pertinente un manejo conceptual adecuado a la comprensión de las dimensiones que constituyeron *idealmente* al objeto de estudio trazado, junto con los principales conceptos que permiten caracterizar sus distintas propiedades. Estos conceptos serán comparados con la información producida en terreno, dando lugar a una síntesis que permite ampliar y situar en nuestro contexto las nociones teóricas presentes en la literatura sociológica y, al mismo tiempo, dar a la información producida un orden lógico coherente con los objetivos que persigue la investigación. Este proceso, denominado “comparación teórica”, es una de las orientaciones de la Teoría Fundamentada en base a la que se ha construido el presente reporte de investigación.

Sobre el orden de la escritura para la presentación de la información, se escogió el mismo camino recorrido con la TF, el inductivo. A pesar de lo anterior, nos pareció lo más acertado incluir una primera parte correspondiente a los “Antecedentes teóricos y empíricos sobre el fenómeno migratorio”, que busca contextualizar las tendencias actuales en dos escalas, internacional y nacional, desde la crisis del capitalismo mundial más otras referencias afines, hasta llegar al espacio donde se emplaza la investigación. Allí, se apuesta por una especial atención en las condiciones de la interacción social, económica, política y cultural que se dan en el barrio Yungay, junto con las formas en que estas repercuten y tensionan a los sujetos que lo habitan. De esta manera, su construcción posee dos intencionalidades fuertemente vinculadas: busca exponer las orientaciones generales y específicas que la opción metodológica entregó a las distintas partes del proceso -la construcción del objeto; la definición de preguntas, de objetivos generales y específicos; la metodología de producción y análisis de datos- asimismo apunta a clarificar la forma en que tales componentes centrales de la investigación sociológica fueron definidos, situando las decisiones con

que fueron configurados en el proceso de interrelación y construcción de datos empíricos y teóricos.

En la segunda parte de este escrito, correspondiente a los “Resultados de la Investigación”, se entrelazan los tres grandes categorías que emergieron como primordiales para formar y desarrollar los negocios en el ambiente presentado, que dan sustento a todas las acciones tomadas.

Finalmente un tercer apartado da cuentas de las “Conclusiones”, siempre partiendo de la explicación de cómo las decisiones metodológicas efectuadas se insertaron para llegar a ellas y en su interpretación. Previo a ello se presentan conclusiones sobre las “Percepciones y las motivaciones”, “La familia y la ética del trabajo”, para terminar con “Estrategias de adaptación económica”.

I. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS SOBRE EL FENÓMENO INMIGRATORIO

Los antecedentes de esta investigación se hayan referidos al tema de la Integración económica de las y los inmigrantes con pequeños negocios (en adelante IPN). Buscan por tanto, precisar algunos conceptos y relaciones entre éstos, que son claves en la construcción del objeto de estudio de esta investigación, al tiempo que constituyen un ejercicio de apresto a la aplicación de los métodos con base en la TF. En este sentido, es necesario señalar que las distintas partes de esta tesis se encuentran fuertemente marcadas por la opción metodológica con que han sido estructuradas. De esta manera, partiendo de una mirada que va desde lo particular a lo general, se busca dar cuenta del camino inductivo tomado por la investigadora desde los primeros “atisbos olfativos” que permitieron captarlo y las consideraciones tomadas en el transcurso de este tránsito, hasta llegar a las preguntas y los objetivos que se abordaron consecuente, uniendo interés personal y emergencia del fenómeno sociológico, aún así, para efectos de la escritura de esta investigación, nos parece pertinente presentar una serie de referencias para lograr una contextualización adecuada a diferentes escalas y así un mejor acercamiento al tema de estudio.

I.1 El fenómeno migratorio en el contexto económico internacional y nacional contemporáneo

Las migraciones son un tema clásico en la sociología, estando presente desde su nacimiento en el S. XIX, al estudiar las condiciones de vida de hombres y mujeres inmigrantes del campo a la ciudad y con ello la transformación de ellos y ellas en proletarios/as, trabajadores/as en las fábricas, símbolos de la nueva sociedad moderna, capitalista e industrial. En el S. XXI las problemáticas de las migraciones, sobre todo las transfronterizas, ingresaron a las agendas de los gobiernos por sí mismos, como por demanda de organismos internacionales. Las y los inmigrantes portan sus bagajes sociales y políticos, llevando implícito el componente cultural

deslocalizado, cambiando y enriqueciendo las prácticas y los modos de hacer la vida en diversidad de territorios, con nuevas formas de concebir al mundo, las relaciones interpersonales, la resolución de conflictos, costumbres y valores (Suárez, 2010) y que en esta investigación se conjugan con el ámbito económico familiar, local e internacional, que agrega tensiones y desafíos a escala mundial.

I.1.1 La incidencia de la mundialización y la crisis del capitalismo contemporáneo en las sociedades del siglo XXI

Las migraciones transfronterizas se ven envueltas e influenciadas más que antes por la mundialización, proceso que se remonta al feudalismo europeo, evidenciándose en el Renacimiento y consolidándose en la sociedad capitalista (Wolf, 1993). A tal concepto lo entendemos como el proceso vigente de integración progresivo de heterogéneas sociedades y economías nacionales en distintas partes del mundo, el cual se profundiza aún más en siglo XX por el uso de nuevas tecnologías de la comunicación e información y los movimientos migratorios.

Otro factor que se adhiere al anterior es el de la globalización, entendiéndose someramente, como las prácticas económicas de corte neoliberal que se han hecho masivas desde el último tercio del siglo pasado y que hoy desatan la crisis del capitalismo, la cual se expresa en la contradicción de presentarse en una época abundante en recursos materiales en coexistencia de grandes espacios mundiales en donde la población sólo sobrevive entre el hambre y la miseria. Al no contarse con los medios sociales ni con los políticos, particulares y generales, para hacer frente a tales desastres, las injustas asimetrías se instalan y del capitalismo nada debe esperarse, ya que ni siquiera los identifica como problemas (Torche, 2013).

Pese a lo anterior, el capitalismo puede superar la pobreza en términos numéricos, es decir, tiene la posibilidad de bajar la cantidad de personas en tal situación, lo que no significa dignificar a las familias ni elevar su nivel de satisfacción en la vida, por el contrario, sigue profundizando las condiciones de injusticia social e inequidad. Mientras una reducida parte de la población cuenta con los recursos

suficientes y más para acceder a salud, trabajo, educación, vivienda, alimentación, en las mismas sociedades se niega el acceso a estos derechos básicos a algunos o a todo el resto de las personas, lo que deriva en descontento, efervescencia, violencia y desintegración social. Así, “niveles de pobreza son en realidad niveles de desigualdad” (Torche, Op. Cit.)

El Análisis Internacional no ha podido esquivar las preguntas que surgen de la emergencia, próxima en tiempo, diversificada en espacio, de movimientos en las regiones de Medio Oriente, América Latina y Europa, desde el año 2011 a la fecha. Pese a obedecer a contextos históricos, socioculturales y de estabilidad macroeconómica diferentes, presentan tres características comunes. Primero, son impulsados por sectores jóvenes de la población, con liderazgos difusos, al margen del sistema de partidos, pero en el devenir del tiempo se han sabido consolidar como uno, lo son el caso griego con “Syriza” y el español con “Podemos”. Luego, si bien reivindicaban demandas concretas, éstas se insertan en un análisis de crisis del sistema vigente. Finalmente, logran posicionar su demanda de inclusión en el ámbito de lo público, la cual es legitimada y respaldada por el resto de la ciudadanía. No obstante a estas características comunes, habría un factor explicativo de especificidad local de cada movimiento, que sería determinante para el abordaje de cada uno.

Resulta factible situar estas expresiones de crisis dentro de lo que Martuccelli (2007) denomina una doble constatación, caracterizada por un lado, por la concentración y reconfiguración del poder económico nacional y transnacional; que contradictoriamente tiene como correlato el aumento global de la capacidad de iniciativa de los actores, fruto de la multiplicación de las interdependencias, creciente diferenciación social y empoderamiento de actores.

De alguna manera, frente a escenarios de crisis e incertidumbre, tanto Estado como Mercado parecieran abstenerse de actuar, disociándose de los individuos, portadores últimos de toda responsabilidad: “la responsabilidad de las catástrofes resulta estar así compartida por los capitales internacionales y por los Estados que no saben (o no quieren) defender sus economías, o que se ven arrastrados por

desequilibrios de sus propios sistemas financieros” (Touraine, 2007:3). Así, la carga de responsabilidad sobre las y los individuos acerca de su fracaso y/o éxito en el desempeño de pruebas, se impone como la tendencia de vivir de acuerdo al resultado directo de las acciones cometidas de manera individual (Martuccelli, 2007).

Martuccelli (Op. Cit) advierte que tras la gran división social propia de la globalización, hay una fuerte y creciente inclinación hacia la individualización de las diferencias sociales de acuerdo a una sobrerresponsabilización personal, que termina en la destrucción subjetiva del individuo, que para todos los efectos se busca hacerlo causa directa, sin más, de las cosas que le ocurren.

Lo anterior es un análisis general de la crisis del capitalismo y sus repercusiones en las sociedades, su complejidad se encuentra todos los ámbitos en donde se desenvuelve la existencia, como el laboral, el alimentario, el de subsistencia, el ambiental, el energético, el político, el cultural, el teórico y el migratorio (Márquez, 2010). Si nos enfocamos en esta última, tema que nos interesa centralmente, se liga íntimamente al desplazamiento de las personas en la búsqueda de mejores condiciones de vida, ya que grandes contingentes de población devienen en superfluos para las necesidades de valorización del capital, por lo que se trasladan en cantidades de millones nunca antes vistos en la Historia, tanto en dirección sur a norte, o como es nuestro caso, de sur a sur, y a Chile como país escogido para el asentamiento.

I.1.2 El caso de Chile y la crisis del neoliberalismo maduro

Sobre Chile y las relaciones que se sostienen actuamente entre inmigración, mundialización y crisis del capitalismo, se dan de la mano de un modelo económico del que ya se pueden contar 40 años de su inserción. Durante el periodo de la dictadura se implementaron una serie de reformas estructurales orientadas a abrir los mercados a inversionistas extranjeros, reducir los costos de la fuerza de trabajo, reducir el papel del Estado en su rol social y posibilitar la mercantilización de determinados bienes sociales

como la educación, previsión, salud y vivienda social. De esta manera, las grandes brechas sociales en la distribución de la riqueza y el bajo crecimiento económico registrado por el país en los últimos años, deben entenderse como propias de un modelo que marcha, pero que muestra signos agotamiento dado su maduración, ya que demuele sus dos fuentes de crecimiento, el trabajo y los recursos naturales (Agacino, 2006).

De la anterior manera, nos referimos al modelo económico conocido comúnmente como neoliberalismo, el que Agacino (Op.cit.) describe como “(...) las reglas de mercado que imponen relaciones de carácter individual con escaso o ningún tipo de regulación y lo más significativo, extendiendo éstas a esferas de la vida inimaginadas [...] y a casi la totalidad de las relaciones sociales al amparo de una nueva escasez instalada por la reapropiación privada de la riqueza material e inmaterial que se había socializado [...] en el patrón capitalista anterior” (íbid. 2006:3). Esta nueva forma económica vino aparejada de un modelo institucional que restringía severamente la participación en el plano político y social, conocida como la democracia tutelada, la cual no sólo se sostenía en la restricción de la democracia en el plano político institucional, también buscaba desarticular los mecanismos de participación que correspondían en la jerga gremialista, a los organismos de las denominadas “sociedades intermedias”. Lo anterior significó una restricción sustantiva de derechos en el plano territorial y principalmente en el ámbito laboral.

La restricción de la participación democrática de los actores sociales en el plano político y social, obedecía no tan sólo a una estrategia orientada a evitar o entorpecer la reconstitución social y política de los sectores que habían impulsado el proceso que culminó en el gobierno de la Unidad Popular, sino también a la necesidad de evitar la constitución de “grupos de presión” que desde el plano laboral pujaban por la redistribución del producto social. El nuevo modelo económico buscaba garantizar al empresariado y los inversionistas extranjeros condiciones óptimas de inversión y esto pasaba en parte por garantizar una reducción de los niveles de tributación, garantizar la libertad de contratos y una reducción de los costos de la fuerza de trabajo.

Si bien estas reformas estructurales se realizaron durante el periodo de la dictadura, fue en el periodo de la transición a la democracia donde se dotó de legitimidad social al sistema económico-social. La Concertación de Partidos por la Democracia, un conglomerado de centro izquierda con un programa que buscaba garantizar el acceso a ciertos derechos sociales, la mayoría individuales, no pretendía modificar en lo fundamental el modelo económico instaurado por la dictadura, por lo que se profundizó el vaciado del Estado tanto como constituyente de ciudadanía, en su función política, y cómo mediador y auspiciador de las resoluciones sociales con ansias de movilidad social. Se dejó de tener un proyecto de país y el poder de decisión se instaló en el ámbito privado, el del capital, en la búsqueda de una mayor concentración.

La cultura tampoco quedó exenta de esta colonización de racionalidad económica. Los bienes y servicios considerados como públicos, incluso aquellos de carácter inmaterial, se diluyen en el mercado dedicado a la cultura (Agacino, Op. Cit.). Por otro lado, en su carácter social general, da paso al individualismo, que favoreció la atomización social y el debilitamiento de los vínculos de solidaridad y las estructuras sociales que antaño sirvieron para canalizar las demandas sociales hacia el Estado y el Poder Ejecutivo. A pesar de lo anterior, las demandas sociales, sobre todo las de los sectores medios, tuvieron eco en las disputas electorales de los últimos 20 años, las cuales se fueron enfocando crecientemente en los reclamos por mayor equidad y mayor protección social de parte del Estado, poniendo en el centro las exigencias por mejor educación, más trabajo y seguridad ciudadana, pero que de una forma u otra, mantuvieron consideración con el modelo económico imperante y sus representantes del mundo empresarial. Lo anterior favoreció a la pérdida de credibilidad de los gobiernos de turno, frustración, aparejada por la creciente inestabilidad experimentada por las familias en Chile, fuese internalizada en clave individual, el éxito o fracaso en relación al asenso social, pasó a ser experimentado como un fracaso individual o como una virtud personal.

Tanto inmigrantes como chilenos se encuentran envueltos en esta realidad que les afecta cotidianamente, ya que las directrices generales del modelo económico

imperante, están directamente relacionadas con a la pauperización que afecta el mercado del trabajo. Agacino (Op. Cit: 2006:16-17), lo explica en base a “cuatro tendencias específicas”:

- i. “Mercado de trabajo desregulado”: se refiere a la exigencia del mercado de mantenerse competitivo tanto interna como internacionalmente. Para ello, los dueños de las empresas lo resuelven sustituyendo al personal con maquinaria todo lo que sea posible, y/o presionando al gobierno por lograr contratos de trabajos más flexibles en todos sus puntos, así no atentar contra las tasas de ganancia.
- ii. “Segmentación de las ocupaciones y heterogeneidad de las relaciones laborales”: constituido por el surgimiento y aumento de empleos precarios y la baja de empleos protegidos. Los primeros, débiles en cuanto a ingresos y las condiciones generales de cómo y dónde se desarrolla, además de constar con la pluralidad de contratos existentes que avalan, conforme a la ley, tal precariedad, dando paso a relaciones de compra y venta de servicios más que a la constitución de relaciones laborales.
- iii. “Mercado de trabajo como reproductor de la desigualdad distributiva”: explica que el aumento salarial está a cargo del mismo trabajador dado que debe aumentar su capacidad productiva, de esta manera, no habría necesidad de redistribuir las ganancias obtenidas, lo que mantiene y/o aumenta las brechas entre sueldos y ganancias, además de profundizar el desgaste físico del trabajador.
- iv. “Mercado de trabajo como reproductor de las condiciones de pobreza”: cualquier tipo de trabajo establecido según contrato, protegido o precario, no está exento de inseguridad, lo que impediría al trabajador y su familia la posibilidad de visualizarse en el tiempo futuro en el plano económico, producto del tope de la movilidad social que puede entregarle su empleo por falta de posibilidades de especialización como de aumento remunerativo, finalmente se

suma la nula injerencia del Estado y su desentendimiento de las necesidades de la sociedad tendiendo a la privatización de los servicios, por ejemplo, la administración de pensiones y jubilaciones.

Todas las condiciones antes descritas, tanto las internacionales como las nacionales, trastocan el ámbito de la vida común y han extendido, reproducido y ahondado la precariedad en el ámbito del trabajo y en consecuencia, no han dado respuestas al cambio necesario para terminar con la situación de pobreza tanto de las chilenas y chilenos, como de las y los inmigrantes. Aunque estas y estos últimos, las condiciones están aún más desfavorecidos por el anacrónico marco regulatorio en el que se encuentra el fenómeno de la migración en el derecho chileno, que no da cuenta de las nuevas necesidades en este ámbito y que pasamos a revisar en el siguiente apartado.

I.2 Inmigración en Chile: Investigación y legislación desde una visión histórica

La inmigración, entendida como el desplazamiento de personas que dejaron su lugar de origen asentándose en un lugar diferente donde desarrollar la vida, como todo fenómeno social está socialmente construida. Alrededor hay una serie de percepciones presentes en la forma de verla, entenderla y relacionarse con ella, pero no quiere decir que eso sea la “realidad objetiva”. Las y los investigadores imbuidos en el medio como cualquiera otras y otros, debemos estar atentos, conscientes de los supuestos, de las representaciones colectivas que la sociedad y los medios que a veces como espejos, otras veces desde la manipulación de los segundos sobre los primeros, de la historia y el bagaje personal, cultural, económico, social, que cada una y uno lleva consigo, que lo ha construido y a la vez va que construyendo con otros en el tiempo y espacios que nos ha tocado o elegimos vivir. De esta manera, buscamos realizar una mixtura entre la realidad compleja y la investigación e interpretación de los fenómenos de la emergencia social investigada.

Por las razones anteriores, nos parece necesario tratar de manera amplia como se han ido delineando las investigaciones que se han desarrollado en Chile con respecto a los estudios de migración internacional, ligadas de suyo a la investigación en inmigración. Esto nos permitirá entender los cambios en los focos e interpretación que ha tenido, enlazados principalmente con el desarrollo continuo de las ciencias sociales y las nuevas orientaciones en ella surgidas. Así mismo, no quisimos dejar fuera a la sociedad y el estado de la cual son parte, para lo cual se hizo un breve resumen histórico del marco legal sobre la migración en Chile, así tener un cuadro más completo sobre el fenómeno presentado.

Los primeros estudios sobre la inmigración Chile eran de carácter históricos y/o demográficos. Entre estos últimos, los más importantes en el tiempo cercano son los correspondientes al CELADE, en base al Censo 2002 y otras fuentes estadísticas de población analizadas por Jorge Martínez (2003, 2005, 2008). Estos análisis nos pueden dar luces del por qué las investigaciones sobre inmigración aún no son numerosas, dado que están hechos sobre una población que no supera el 3% en el país. A pesar de lo anterior, se han sumado otras disciplinas a la investigación del tema, como la antropología y la sociología, ya que el impacto cualitativo de la inmigración, como apuntan Cano y Soffia (2009), ha sido profunda, centrándose en la inmigración de personas del resto de países de sud América hacia Chile.

Sobre las investigaciones históricas, podemos decir que apuntaron a describir a las distintas poblaciones europeas y las diversas condiciones que hicieron posible su llegada al país, conjugando las coyunturas sociales, económicas, políticas y motivaciones personales de aquellas personas que llegaron y permanecieron en el territorio. Estos trabajos se remontan al “descubrimiento” y conquista del suelo al que hoy llamamos Chile, aunque los historiados clásicos para este periodo, Barros Arana (2000), Encina (1949), Eyzaguirre (1965), Villalobos (2011), no reconocieron a los hispanos como inmigrantes.

Si esta condición fue invisibilizada para describir los peninsulares llegados al territorio desde el siglo XVI, esta denominación para los esclavos fue impensada, a

pesar de la existencia un número no menor de ellos, como fue en el caso de los africanos y mulatos traídos a los confines de la finis terrae (Salazar, 2000). Incluso esta información fue omitida por toda la historiografía clásica, que señaló que en Chile este tipo de población fue casi inexistente a diferencia de otros territorios aledaños que contaban y cuentan en su constitución genética numerosa población negra además de la aborígen. Por lo tanto, para la historiografía mencionada, en Chile desde sus inicios primó el mestizaje de conquistadores hispanos con indígenas, ello con el tiempo derivó en su genética “primordialmente blanca”, supuestamente, por extinguirse el componente aborígen.

El término de inmigrantes se usó en investigaciones para aquellas personas que llegaron al territorio desde que éste estuvo en vías de constituirse como república. De esta forma, podemos contar estudios que dan cuenta de colectividades, como por ejemplo, la alemana. Con respecto a ellas, el gobierno de Chile hizo gestiones directas en el S. XIX para traerlas, como lo explica el historiador Jorge Pinto (2003) analizando estas acciones con las repercusiones que tuvo para el pueblo Mapuche, y el rol que le dieron las élites gobernantes en el S. XIX frente a las poblaciones de europeos en la creación del estado y la nación, y cómo éstas tres partes se imbricaron de una forma u otra.

Entre las colonias más estudiadas consta la hispana, tanto como colonizadores como exiliados después de la Guerra Civil Española, en segundo y tercer lugares, los estudios de las colectividades italiana y la alemana. Sobre el resto de los inmigrantes europeos, a saber, croatas, suizos, vascos, ingleses, noruegos, no hay investigaciones que se constituyan como cuantitativamente relevantes.

Otro tipo de estudios es el de las personalidades, las que explican en estudios biográficos como el de Claudio Gay, Bernardo Phillipi, Ignacio Domeyko, entre otros, cómo éstos posibilitaron la construcción de la nación chilena, los cuales son mayormente tratados como personajes aislados, descontextualizándolos de su época. Un ejemplo contemporáneo de este tipo de obras, mucho más acabadas y que dan cuenta del ambiente histórico, social, cultural y políticos de fondo, aunque no aún el

proceso de inmigración en la que fueron parte los personajes, es la de Iván Jaksic (2001) sobre Andrés Bello y su tiempo.

Los puntos de vista de estas investigaciones sobre la inmigración en general, han sido disímiles. Por ejemplo, sobre el proyecto de colonización alemana en el sur de Chile, se analizaron los múltiples objetivos que tuvieron los gobiernos de la época, entre los que se contaban los geopolíticos, dado el proceso imperialista de las potencias europeas; los de asentamiento, esperando que la gran cantidad de europeos por sí misma, hiciera frente los problemas que debe sobrellevar cualquier inmigrante; los desarrollistas, como aumentar la productividad del país al ser supuestamente, gente con características de orden e “industriosa”, entre otros.

De todas maneras, no sólo fue traer personas, sino “las mejores posibles”. Recordemos que el ideario de Facundo, Civilización o Barbarie, caló hondamente en las élites gobernantes de toda América Latina, sobre todo en Argentina y Chile. Los gobiernos de la época tenían modelos europeos de desarrollo, además de políticas que derivaron en acciones violentas directas que trataron de borrar toda marca aborígen posible eliminándolos sistemáticamente, junto con moldear, tanto genética como ideológicamente, la población deseable con la que quería contar.

La mayor parte de las investigaciones se avocan a plasmar los aportes de las comunidades de inmigrantes al impulso de Chile y, pese a que insisten que el número de inmigrantes no fue significativo, resaltan como el carácter de ellas se plasmó en obras concretas en el país. La historiadora Carmen Norambuena (1990) o el sociólogo Lorenzo Agar (2005, 2007, 2011) son citados en numerosos estudios que dan cuenta de lo anterior, ya que investigaron cómo los inmigrantes avecindados en el Chile decimonónico fueron determinantes para el progreso en diferentes ámbitos: económico, dado que contaban de mano de obra calificada y capacidad industrial; social, por incorporarse a distintos grupos sociales, mayormente, aquellos pertenecientes a los sectores medios, lo que agregó dinamismo a la sociedad chilena bastante estática; culturales, muchas de las comunidades o las inmigrantes de

renombre, ayudaron en su construcción, siendo los diseñadores, mecenas o ideólogos de obras tanto arquitectónicas, como literarias, en el derecho, entre otras.

Otra línea menos incursionada, pero que recientemente ha tenido paulatinamente mayor relevancia, son aquellos estudios que muestran, al contrario de los anteriores, el fracaso de terminaron siendo las colonias traídas en el S. XIX. Lo anterior se debería a que los proyectos no contaban con objetivos claros, siendo estos demasiado variopintos, tampoco con los recursos en dinero suficiente, ni la maquinaria necesaria. Estos trabajos dan a entender que sólo se pensó en el número de colonos, traer la mayor la cantidad que fuera posible, como forma que supliría el resto de las faltas y que, por lo demás, tampoco resultó. Un ejemplo de esto es lo escrito Valko (2010), el cual le quita el halo de mito con que habían sido abordados estos trabajos y con ello presenta el revés del proyecto modernizador que se intentó implantar en el país. Además, estas investigaciones abrieron nuevas aristas que explican las argumentaciones que tienen hoy los pueblos mapuches para reclamar las tierras que fueron entregadas a estos colonos.

A finales del siglo XIX, justamente cuando la política migratoria de colonización en Chile se terminaba, llegaron al país personas de origen palestino y asiático (chinos, coreanos y japoneses). Estos inmigrantes tuvieron múltiples dificultades para su inserción social, dado que fueron fuertemente discriminados por la población y los diarios de la época, lo más conocido fue la “turcofobia” (Rebolledo 1994). La mayoría de las investigaciones actuales al respecto fueron hechas por los mismos descendientes de las colonias en cuestión, las cuales realzan las capacidades de espíritu emprendedor de estos inmigrantes y el desarrollar nichos económicos que no habían sido explorados en Chile. La novedad en este tipo de trabajos es el corte mayoritariamente socio-antropológico de éstos, ya que agregan variables como la integración desde distintos ámbitos.

Sobre la inmigración latinoamericana, Cano y Soffia (2009) sostienen que a finales del siglo XIX la población de inmigrantes de países limítrofes en Chile ya alcanzaba un 67%, lo que les da pie para argumentar que la inmigración hacia Chile de

personas provenientes de estos países siempre ha sido significativa y presentan dos posibles explicaciones de este fenómeno: la primera, como una de las consecuencias que tuvieron guerras como la del Pacífico, es decir, la incorporación de territorios que contaban con población de esas nacionalidades; la segunda, la proximidad en distancia con la que se contaba y cuenta, al ser mayormente población proveniente de países limítrofes, alimentando la proliferación de circuitos económicos diversos, como por ejemplo, laborales . Lo anterior trajo como consecuencia directa el aumento de los estudios sobre inmigración latinoamericana a Chile en las últimas décadas, mayoritariamente de corte sociodemográfico, en base a magnitudes, desplazamiento, ubicación, además las de corte de integración regional. La mayoría tuvo foco en las motivaciones económicas para el desplazamiento en el contexto de globalización y en la importancia de resguardar los Derechos fundamentales de los Trabajadores migratorios y sus familiares (Cano y Soffia, 2009).

La inmigración que se destacó dado el significativo impacto cualitativo como el cuantitativo en el corto plazo en la capital de Chile, fue la de origen peruana. Se destacan al respecto los estudios precursores de la académica Carolina Stefoni, la que abordó variados temas ligados a la integración social y económica, como en el ámbito del derecho (Cano y Soffia, 2009; Agar, 2007). Además, hay una reciente aparición de estudios sobre inmigrantes ecuatorianos, colombianos y haitianos, de la mano con el aumento que ha presentado esta población en los últimos cinco años.

El tema más recurrente dentro de los estudios sobre la inmigración latinoamericana en Chile, es el de la integración. Las investigaciones, en su mayoría cualitativas, entre las que se encuentran estudios de prensa, observatorios como lo fue MIUR/BAL, académicos de universidades y tesis de pre y postgrado, giran mayormente en torno a este tema: los encuentros y desencuentros entre inmigrantes y nacionales en los distintos ámbitos, como, por ejemplo, la adaptación cultural, junto con los efectos que ha tenido para ambos grupos (Cano y Soffia, 2009; Arriagada, 2010).

Sobre los enfoques utilizados se han diversificado a la vez que han convergido, correspondiendo a la complejidad y visibilidad del fenómeno en la sociedad chilena y los análisis hechos correspondiente a las disciplinas de las que han surgido. Entre ellos se cuentan los estudios de género, sólo en mujeres, mayoritariamente en el caso de inmigrantes peruanas en el ámbito del trabajo como lo ha analizado Carolina Stefoni; transnacionalismo, como nuevas formas que permite la globalización (Luque, 2007); lo urbano multidimensional (Arriagada, 2010) como es espacio del encuentro con los otros y la transformación de los sí mismos y de los espacios; el cuerpo y las emociones, en el ámbito de la “extranjería”, desde cómo se ha entendido en Chile al inmigrante desde el concepto legal que se tiene de él en el Estado y al papel que juegan los cuerpos en la alteridad (Tijoux, 2008); y recientemente, donde se enmarca esta tesis junto con el proyecto Fondecyt de los investigadores Camilo Arriadaga, Rubén Kastman y Nelsón Carroza, sobre la economía étnica, cómo se despliegan sus expresiones y sus repercusiones en tres ciudades de Chile.

Sobre las políticas migratorias en Chile, se constató que las primeras en el país datan de la colonia con los dictámenes correspondientes a la Casa de Contratación establecida en Sevilla, que instauró regulaciones estrictas sobre las características de las personas deseadas para emigrar a América, las cuales eran examinadas acuciosamente si cumplían no éstas antes de partir, asimismo, se fijó duras sanciones para quienes desobedecieran dichos dictámenes, llegando hasta la pena de muerte (Fuenzalida, 1906).

En los albores S. XIX, cuando aún no se conformaba el Estado de Chile como tal, ya se consideraba la necesidad de poblar extensas zonas del territorio. De esta manera, la apertura del comercio durante la corta toma del poder de José Miguel Carrera, permitió la llegada de franceses, norteamericanos e ingleses. Particularmente, a personas de nacionalidad irlandesa y suiza, se busco atraerlos en pos que estos se avecindaran en lugares lejanos del sur para la defensa del territorio (Fuenzalida, Op. Cit), políticas que no tuvieron las implicancias que se esperaban siguiéndoles otras de menos importancia entre como las de 1824, 1827 y la de 1833, esta última sienta las bases para la población de europeos en el sur de Chile (Cano y Soffia, 2009).

A mediados del S. XIX se crean nuevas leyes las que se mantuvieron con modificaciones hasta iniciado el S. XX (Stabili, 1986). Ellas son analizadas en trabajos que abordan, por ejemplo, el tema de la inmigración alemana en el sur de Chile con la Ley de Colonización de 1845. En conclusiones generales, se puede decir que ella representaba un espíritu nacionalista restrictivo, inspirada para tener el control geopolítico de una amplia zona, a la vez que buscaba desarrollar la economía mediante el fomento de la agricultura y la industria, así incorporar al país al orden del mercado mundial. Por otro lado pretendía un cambio en la composición social y cultural a nivel nacional, aunque particularmente en la zona elegida donde habitarían los europeos, dada que para las élites que detentaban el poder, el pueblo mapuche era de “raza atrasada y salvaje”, gen que también que estaba presente en la constitución mestiza de la población chilena, la cual era menester mejorar. Así se hizo la clara distinción que lo que se buscaba construir era “civilización” y terminar con la “barbarie” (Sarmiento, Op. Cit). Cit.). De esta manera, se trató de “crear” un nuevo tipo de chileno, negando lo aborigen y llevándolo a mezclarse con sangre europea, además, separar a inmigrantes deseados, de los medianamente y de los derechamente no queridos y por lo tanto discriminados. Lo anterior se intentó legislar en las disposiciones del proyecto de ley de 1906. Legislación que si bien no llegó a constituirse en ley de la República muestra el sentido racista de la élite gobernante, o al menos de una parte de ella, ya que intentaba prohibir expresamente la inmigración al país de personas africanas y asiáticas por considerarlos racialmente “más atrasadas”, entre otro tipo de calificativos poco agradables.

Con respecto a las personas de origen asiático, finalmente entraron al país para trabajar en la faenas mineras del norte, ya que medios de la época resaltaban que estos no presentaban “ideas políticas europeas” como la reducción de horas de trabajo, entre otras, (Agar, 2011). De todas maneras, esto fue un ejemplo que la inmigración espontánea siempre fue más importante, como explica Norambuena (1990): “(...) el impulso activador del Estado chileno se centró en la inmigración selectiva, cuando las condiciones lo requirieron, pero esa inmigración, fue superada ampliamente por la libre y espontánea, que sin estar protegida por el gobierno presentó

las características de ser más masiva y más constante en el tiempo” (Norambuena, 1990, citado en Cano y Soffia, 2009:145).

De esta manera, pese a que la ley de inmigración creada en el S. XIX para colonizar diera término a finales del siglo XIX, y luego de varios cambios, en 1947, se adoptó una política que tendía la inmigración libre, a pesar que se siguió aplicando juicios de selección de acuerdos a calificación y origen, en los cuales se privilegió igual que antes al europeo por sobre otros, pero de todas maneras, se permitió el asentamientos a personas o familias de diversas nacionalidades la invitación de parientes asentados en el país y/o motivadas por realizar negocios en el ámbito de la minería o el comercio, (Agar, 2011). “Seis años después, en 1954, esto llevó a la instalación del Departamento de Inmigración en el Ministerio de Relaciones Exteriores, buscando constantemente la industrialización, el aumento de la población y el perfeccionamiento de las condiciones biológicas de la raza” (Agar, 2011:210). Así, tras dos años de residencia, los extranjeros si trabajaban y respetaban las disposiciones de la ley, podrían acceder a documentación de asentamiento definitivo (Zavala y Rojas, 2005), tiempo que se mantiene en la legislación actual.

Posterior a esa ley, existieron otras disposiciones las cuales trataron de subsanar las necesidades del país como la falta de mano de obra calificada, otra vez intentando traer exclusivamente europeos con estas cualidades. Entre esas leyes podemos contar la N° 13.353 de 1959, y los decretos de 137 y el 216, ambos del año 1966, junto con la creación del Consejo de Inmigración (Agar, 2011), el cual endureció los controles de las actividades de los recién llegados por ideas políticas que estos traían.

El resto de la inmigración, la espontánea, no dejó de cesar y recién fue nuevamente regulada en una ley emanada durante el periodo de la dictadura cívico-militar del año 1975, mediante el decreto de ley número 1.094 y el reglamento de extranjería 587 de 1984, donde se estableció que el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Policía observarían y ejecutarían las disposiciones emanadas (Agar, 2011; Mezzano, 1995; Rojas y Zavala, 2005)

Entre las instrucciones de la Ley de Extranjería, con un espíritu geopolítico más que de ordenar la situación de la población en esta condición, buscaba de vigilar para controlar y mantener la seguridad al interior del estado, explicado por el contexto político en el cual se decretó, se encuentran las referentes al control migratorio, ingreso al país, reingreso, tipos de residencia y expulsión del territorio nacional, las cuales se encuentran vigentes hasta el día con algunas modificaciones hechas en la década del 90´.

Por otro lado, también existieron las disposiciones de un plan llevado a cabo para la regulación de la situación migratoria de aquellos inmigrantes que se encontraban en la categoría de “ilegal” o “irregular” según las modificaciones entre 1994 y el año 2000, más la del año 2007 (Agar, 2011). Las amnistías hechas, asociadas siempre a circunstancias excepcionales, a pesar que cerca de 80 mil personas pudieron regularizar su situación migratoria en Chile, no representan más que atenuantes a una ley que no corresponde a los tiempos, ni a las necesidades que se presentan, tampoco resolvió otras problemáticas inherentes de la condición de inmigrante.

Con respecto a esto, la OIM propone en el informe del 2003, que Chile debiera, en el contexto de globalización, cambiar varias disposiciones de la ley y orientarse al resguardo de los Derechos Humanos del inmigrante, o como dice la OIT del “Trabajador inmigrante y su familia”, en post de regular de mejor forma el acceso a la salud, la educación y la vivienda como cuotas mínimas para hacer la vida. Así mismo, sugirió cambiar el término de “ilegal” para aquellas personas inmigrantes que no tengan los documentos regularizados ante el Estado Chileno, formas estandarizadas de legalizar títulos profesionales y capacitar al personal de servicios públicos que trabaja de forma diaria y directa con inmigrantes, para propiciar una atención oportuna y adecuada en contra de cualquier tipo de discriminación, desde lo más primordial, como es el derecho a la información.

Chile, como concepto que se acuña con más fuerza en el siglo XIX, con la construcción del Estado-Nación guiada por la élite gobernante de turno en base a identidad única, la cual ha buscado reafirmarse constantemente en criterios étnicos y raciales que para quedar posicionarse de mejor manera en términos de “proximidad a la blancura”, por lo que borró de la memoria y gran parte de la historiografía la raíz negra, se invisibilizó la multiculturalidad racial del mestizaje dado los múltiples pueblos indígenas que habitaron y habitan lo que hoy llamamos Chile, además que se hicieron contados y no menores esfuerzos, para traer europeos que “mejoraran la raza”. Hoy permanecen arraigados estos fuertes prejuicios hacia la diversidad y actitudes discriminatorias por una supuesta homogenización cultural, que tratan de dejar al otro, tanto el “interno” como las y los indígenas, como el “externo”, las y los inmigrantes, como seres inferiores en esta comparación, renegando de sí mismo.

Sobre los estudios, como se ha presentado sobre las migraciones en Chile, ellos exhiben una marcada atención a señalar el desafío de crear o resignificar la sociedad chilena desde el pluralismo. Sostienen el estandarte de la multiculturalidad en el tratamiento de la migración, y apuestan por una valoración de la inmigración en tanto favorece a la diversidad cultural, a la integración social y a la vida comunitaria.

Con respecto a la legislación sobre la inmigración desde su devenir histórico, esta promovió la inmigración individual y selectiva sin obtener resultados como los que se buscaban, principalmente por la escasez o derechamente inexistencia de infraestructura, el dinero para financiarla adecuadamente, y por la poca claridad en los objetivos sobre su propósito, lo que se puede observar en las modificaciones constantes de las leyes dispuestas. Aunque, de todas maneras, la creación, ampliación, reconsideración o término, de las leyes con respecto a la inmigración, obedeció a la cadencia y formas que las élites gobernantes de turno lo dispusieron.

Sin embargo, en el último tiempo se observa en los discursos públicos, como en cambios hechos a disposiciones ministeriales en materias sensibles para la inmigración, una creciente preocupación del gobierno chileno promoviendo la igualdad y el respeto a las minorías, tratando de demostrar que el haber firmado la 7ma

Convención sobre la protección de todos los trabajadores migratorios y sus familiares en el año 2005, o ratificar la Declaración de Asunción en la Sexta Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, no son sólo actos de buena voluntad para dar una imagen adecuada en el concierto internacional como se ha dicho. Aunque aún queda mucho y con las autoridades características por ser inactivas y reactivas en materia de política migratoria, y una ley migratoria anacrónica los tiempos que se viven, se necesitan un cambios urgentes a las disposiciones legales sobre inmigración.

En este mismo tema, Cano y Soffia (2009) destacan la labor de académicos que no sólo hacen un acto de denuncia en sus investigaciones sobre estos temas, sino que son capaces de pensar soluciones, buscando incidir en el terreno de las políticas públicas, que se encaminen hacia una integración inclusiva. De esta manera podemos nombrar a investigadores como Carolina Stefoni, Jorge Martínez, María Emilia Tijoux, Bárbara Schramkowski, Lorenzo Agar, Camilo Arriagada, entre otros, los que en su tiempo y desde sus áreas de experticia, incidieron de manera concreta en disposiciones particulares de ciertos ministerios, como el Minsal o el Minvu, o en otros en organismo como JUNJI, sobre medidas implementadas en años recientes sobre educación Intercultural en contextos de población inmigrante.

I.3 Migración en Chile en la última década

A pesar que en Chile el porcentaje de inmigrantes no sobrepasa el 3% con respecto a la población total (Ciudadano Global, 2012), en los últimos años, dada la imagen de prosperidad económica y estabilidad política que el país proyecta hacia sus vecinos latinoamericanos, sumado a problemáticas económicas, políticas y sociales relacionadas con temáticas globalizadoras y los efectos del neoliberalismo en los países de la zona sudamericana, han repercutido en el mayor desplazamiento de las migraciones "sur-sur". Siguiendo a Araya y Godás, la inmigración de origen latinoamericano alcanzaba el 60% del total de los inmigrantes en Chile en el año 2008;

los mismos datos al censo 2012, indican un 75%, lo que muestra el incremento de la tendencia señalada.

Stefoni (2001) indica que en Chile han habido tres corrientes migratorias entre los contextos decimonónicos y el siglo que vivimos, siendo la primera, la migración europea, tanto espontánea, como aquella propiciada por las políticas estatales dirigidas en las ciudades del sur y norte del país, tales como Antofagasta, Valdivia, Puerto Montt y Magallanes. La segunda, en el contexto del quiebre de la institucionalidad republicana producto del Golpe de Estado cívico- militar en 1973, en el que miles de chilenos deben huir para salvaguardar su seguridad y vidas. La tercera se enmarca en el contexto dentro de los últimos 30 años, asociada a la recuperación de la democracia en el país, comenzando con el “periodo de la transición” y el auge económico desde la última década del S. XX. Esto ofrece a las y los inmigrantes un escenario con altos índices de crecimiento macroeconómico, estabilidad, gobernabilidad y seguridad ciudadanas, a diferencia de las crisis democráticas y políticas que sufrieron los países vecinos como Argentina o Venezuela, que dañaron profundamente el tejido social; o los desastres naturales, como el acaecido en Haití, que hizo a Chile receptor de una población notoria de este país en el sector norte de Santiago. Es en este lapso de tiempo donde se visibiliza la migración de ciudadanos de países limítrofes como argentinos, peruanos, bolivianos, y de fronteras más lejanas dentro de Latinoamérica, como colombianos, ecuatorianos y cubanos, cuestión que repercute en las grandes ciudades, principalmente en la capital y otras de carácter fronterizo como Arica, Iquique y Antofagasta, fenómeno que no deja indiferente a la población receptora.

Es conocido que han llegado nuevos grupos de inmigrantes que ven en Chile la posibilidad real de desarrollar y/o rehacer sus proyectos de vida, como los provenientes de Haití y de Colombia. El aumento de la población inmigrante es sostenido en los últimos años, como lo demuestran ya y otras investigaciones al respecto. Los estudios de Martínez (2003), Araya y Godás (2008) afirman que en 2008, había 195.000 inmigrantes en el país, correspondientes al 1,3% de la población total. En ese momento, el número en magnitud absoluta muestra un carácter nunca antes visto y, aunque aún es reducido en términos proporcionales, deja entrever que el imaginario

que se construye en los medios de comunicación influye más en la percepción de la población, sin base en pesquisas cuantitativas ni cualitativas serias, sino más bien en la visibilidad de los ciudadanos inmigrantes con respecto a los locales, dados sus rasgos étnicos, costumbres diversas y la marcada concentración en áreas específicas.

Como menciona Suárez (2010), Chile se encuentra en un contexto novedoso frente a los anteriores procesos de inmigración mayoritariamente europea, ubicándolo en un “escenario donde la migración (es) intrarregional latinoamericana” (Suárez, 2010:9) así el habitante nacional descubre otras formas de entender las relaciones próximas, de interacción y construcción de realidad. Todo esto en espacios concretos en los contextos barriales de las ciudades chilenas.

En la actualidad, pese a que se observa un aumento de la inmigración latinoamericana hacia Europa y Estados Unidos, las medidas restrictivas tomadas por tales centros mundiales de inmigración han incidido en un mayor desplazamiento intrarregional de inmigrantes en latinoamericana, el que además ha experimentado variaciones importantes respecto de los grupos inmigrantes y los lugares o centros de destino (Hevia, 2005). De acuerdo a lo que podemos observar en Chile según CENSO, hacia el año 2002, los primeros lugares de la estructura de inmigración eran ocupados, en orden decreciente por: Argentina (26%), Perú (21%), Bolivia (6%), (Correa, 2011). Hoy en día tal estructura ha cambiado significativamente: si bien la población inmigrante numéricamente mayoritaria sigue siendo de origen latinoamericano, ésta según el CENSO (Ciudadano Global, 2012) ascendería a unas 370.000 personas y, en orden decreciente, poseería la siguiente composición según nacionalidades de origen: Peruana (30,52%), Argentina (16,79%), Colombiana (8,07%), Boliviana (7,41%), Ecuatoriana (4,82%). Estas cifras nos permiten otro alcance comparativo en relación a 2007, año en que el tercer lugar de la composición anterior estaba ocupado por población de origen boliviano la que si bien se ha mantenido en aumento, ha sido superada por la emigración colombiana, la que actualmente aparece como una de las más dinámicas, situación que, como veremos más adelante, corresponde a lo observado en esta investigación.

La distribución de la población inmigrante, no es homogénea en el país, pues se haya concentrada en las grandes ciudades, donde además experimenta grandes variaciones dependiendo tanto de la comuna como del tipo de inmigración. La comuna de Santiago, que es donde se ubica el sector que sitúa a nuestro objeto de estudio, presenta justamente esta condición de concentración, pues la presencia de inmigrantes residentes asciende a un 12% en comparación con el 2,1 % nacional. La tabla siguiente nos aproxima cuantitativamente a la caracterización de las concentraciones de población inmigrante:

Tabla 1: Panorámica de la inmigración comuna de Santiago:

Nacionalidad	Hombres	Mujeres	Total	% total de inmigrantes
Perú	9870	10930	20800	53,7
Colombia	2591	2729	5320	13,81
Argentina	1120	855	1975	5,1
Ecuador	844	852	1696	4,38
R. Dominicana	303	498	801	2,07
Cuba	417	347	764	2,0
Resto	4014	3367	7381	19,1
Total comuna	19159	19578	38.737	12 % de la comuna

Fuente: Ciudadano Global, 2012

Dada la cercanía física de los países de donde provienen los nuevos habitantes que se suman a Chile, “se ha generado una densa red de intercambio social y económico entre países” (Suárez 2010:10), que se traduce en transnacionalidad fronteriza y circularidad migratoria propia a esta subregión, espacialmente hablando. Suárez (ibíd.), menciona que la cercanía a la sociedad de origen permite mantener lazos económicos y sociales constantes, a pesar que la integración pueda estar limitada hacia la obtención de una labor que dé sustento a la vida material, más que a la concreción de derechos civiles, a la salud, a la educación o protección de las leyes laborales en su condición propia de inmigrantes con características particulares.

Otro punto importante, es que la población que llega a Chile se encuentra en edad económicamente activa. Según lo demuestran variados estudios (Martínez, 2003; Mujica, 2008; Poblete, 2008; entre otros), las personas que buscan residencia en el país mayormente pertenecen al rango de edad entre 15 y 44 años. De esta manera podemos señalar que una de las razones principales para emigrar es la búsqueda de mejoras en las condiciones de vida y oportunidades que permitan ayudarse y a sus familias residentes en el país de origen, *así, la acentuada participación de personas en edades activas entre migrantes peruanos y bolivianos, así como en los asiáticos y africanos, es indicativa de que el componente laboral, como motivación directa de la migración, es muy gravitante* (Martínez, 2003:29).

Poblete (2008) nos habla de la importancia de las remesas en tanto objetivo principal para alcanzar esta mejora que sería de tipo material, citando a un estudio de la CEPAL, indica que ésta es la segunda fuente de financiamiento externo para los países de origen de los inmigrantes latinoamericanos, “ascendiendo al 1,3% del producto geográfico bruto de la región y un tercio de los flujos de inversión extranjera” (Poblete, 2008:195).

Según las cifras de Martínez (2003), en el caso de la población migrante trabajadora argentina y peruana, los porcentajes de personas en la PEA¹ serían 52% y 72% respectivamente, con un claro predominio de mujeres para el caso peruano. También este investigador estima en cifras que la participación del sexo femenino en el mercado de trabajo, tanto para peruanas y ecuatorianas, es proporcionalmente más alta que la registrada para el caso de mujeres chilenas, también afirma que el comportamiento de los argentinos en la participación por género en el mercado del trabajo es similar a la observada en Chile (Martínez, *ibíd.*)

Dentro del contexto donde se desenvuelve la investigación, un aspecto importante observado y que es coherente con la inmigración regional es la *feminización* de los procesos migratorios. Como veremos más adelante, en esta investigación

¹ Población Económicamente Activa

hemos podido observar una activa y dinámica participación de las mujeres en las actividades microeconómicas de los negocios a los que hemos tenido acceso, cuestión que va desde la administración, hasta el trabajo que se realiza en cada emprendimiento en particular.

...sí, de aperrada... porque es más fácil ser trabajador, porque si tú quieres vas, si quieres no vas, si te tronchas un pié licencia y listo, y si te fue mal en el local, no te pagaron, te vas, no te también, te vas... a mí me dicen, yo no trabajo de lunes a lunes, los domingo yo no trabajaba... yo tenía una amiga que me ayudaba, pero sí, yo trabajo de lunes a lunes, esa es la diferencia... yo llueva, así haga frío, yo abro. (Entrevista a mujer inmigrante).

La cita anterior permite evidenciar parte del rol activo de las mujeres inmigrantes en el desarrollo de los negocios desde la forma e intensidad con que se posicionan en su rol. Ello es complementario con ciertas tendencias como que las mujeres migran primero que los hombres; coordinan la reunificación familiar; y adquieren un rol activo con las instituciones del Estado en las sociedades receptoras y con la economía doméstica (Sassen, 2001).

Los datos expuestos son coherentes con una mayor presencia de mujeres en las migraciones peruana, colombiana, dominicana, y levemente en el caso ecuatoriano. En el caso de la población peruana, la más estudiada hasta el momento, investigaciones recientes tales como las de Hevia, (2005); Poblete (2006); Cano y Soffia, (2009); Espinosa, (2010) y Correa, (2011), indican que se trata de una población en edad de trabajar, con un elevado nivel de capital humano, bastante superior al promedio nacional, que ha realizado un importante aporte cultural, económico, demográfico y social a la sociedad chilena. Estas investigaciones exponen con profundidad el caso peruano, donde un 25 % de sus integrantes posee estudios universitarios y técnicos completos, pero la gran mayoría de esta población se ocupa en trabajos que no son correspondientes con dicho nivel de estudios. Por tanto se observa una condición de *segmentación laboral*, es decir la tendencia que ciertos grupos de trabajadores nacionales y/o inmigrantes ocupen determinados nichos específicos en la estructura de ocupaciones laborales, por lo general asociados a calificación y sueldo bajos (Alarcón y Ramírez, 2011). Esta situación es marcada en el

caso de las mujeres peruanas en Chile donde la gran mayoría, un 70% se ocupa en el servicio doméstico, en comparación con los hombres donde alrededor del 60% se distribuye en ocupaciones del sector de la construcción e informal.

Si bien tal situación representa el caso de los inmigrantes peruanos, no es el mismo de otros grupos de inmigración, donde no observamos segmentación laboral, por ejemplo argentinos y cubanos, esto nos señala que las distintas concentraciones de inmigrantes experimentan condiciones materiales y subjetivas distintas respecto de la valoración que la sociedad chilena produce en torno de los distintos grupos de inmigrantes, así como de sus posibilidades concretas de integración social, económica y cultural. Ello es un aspecto importante a tener presente en el contexto de esta investigación en la medida en que produce predisposiciones positivas o negativas respecto de las y los IPN, por ejemplo en el caso de los negocios de inmigrantes peruanos.

Al mismo tiempo que estas condiciones del contexto, la emigración exige una serie de capacidades de adaptación a los sujetos tales como ciertos niveles de calificación técnica, de tolerancia a la discriminación, o la disposición a asumir roles laborales distintos a los de su formación inicial. La siguiente cita nos permite profundizar en las variaciones que podemos observar en torno a este aspecto:

(...) mi marido nunca estuvo en la cocina, pero parece que ésta, la de los muebles era su onda, porque siempre me acomodaba, para que se vea diferente, moviendo las cosas, moviendo los muebles siempre... él es ingeniero agrónomo, se dedicaba solamente a la agricultura, y en ese tiempo la agricultura nos pegó duro, estuvo muy mal agricultura en el tiempo de Fujimori, del Alan García, de Toledo, estuvo mala la agricultura... (Entrevista a mujer inmigrante).

El relato indica el caso de una persona que es profesional en su país de origen y que se desenvuelve en un rubro distinto y de menor calificación en el país destino, lo que es otra forma en que se expresa el aumento del capital humano de los inmigrantes. En relación a ello, Sassen (1999) observa comparativamente con otras épocas un mayor nivel de instrucción general, con un elevado nivel de profesionales y

técnicos que se educan en los países de origen, pero trabajan en las sociedades destino.

La duración de los períodos de inmigración tiende a ser de mediano y corto plazo, en los relatos producidos por las y los IPN hemos encontrado coherencia con estos aspectos, aunque en la medida en que nuestros informantes tienden a generar un mayor nivel de propiedad, y se basan fuertemente en el trabajo familiar, sus proyectos en el país tienden a ser de largo plazo:

(...) una posibilidad es volver Arequipa, pero mis hijas no se quieren volver, a mí me gustaría que Santiaguito crezcan una casa de campo grande, mis suegros tienen campo y criar animales, me gustaría que mi hijo crezca allí no así estresado, aquí no tenemos patio, eso me gustaría por otra parte me gustaría estar cerca de mis hijas, pero yo creo que ya se van a querer quedar aquí, porque ya tienen una vida, que están acostumbradas, cuando hemos ido a Perú aguantamos cinco días y ya queremos puro venimos, imagínate!, no tenemos las comodidades que una tiene acá, las costumbres que no tiene aquí, ya no,... (Entrevista a mujer inmigrante).

De acuerdo a la literatura sociológica, la duración de los períodos de inmigración se halla relacionada a los proyectos y expectativas de quienes migran, sin embargo elementos como la reunificación familiar, la adquisición de bienes materiales o la escolarización de los hijos en el país destino, pueden hacer de ésta un proceso permanente (Hevia, 2005).

Otro elemento que también fue referido con fuerza por las y los IPN entrevistados, es un alto nivel de inseguridad y precariedad en los trabajos que desarrollan los inmigrantes latinoamericanos en general, a lo que se agregó, visto desde fuera, una aparente explotación de sí mismos y de sus connacionales.

El tema de la tendencia a la instrumentalización de los inmigrantes en el desarrollo de funciones y trabajos en la estructura ocupacional de los países destino, en condiciones de inseguridad y precariedad laboral ha sido abordado por Stefoni (2003), Hevia (2005) y Tijoux et al. (2011), para estos autores las sociedades destino muchas veces asumen una disposición contradictoria, pues aceptan y reciben a los

inmigrantes en condiciones laborales y en general de vida, precarias, pero en forma paralela generan mecanismos de represión y criminalización como forma de detener su flujo y movilidad hacia el primer mundo, es decir, mantener la posición de subordinación y dominación de ellas y ellos en comparación con otros estratos y grupos sociales.

Este elemento alude también a las formas generales que asume la participación y de la integración económica de las y los inmigrantes. En nuestro contexto, pese a que el Estado chileno ha desarrollado acciones que apuntan a una mejor integración, tanto a nivel general como en aquellas zonas en que ésta tiende a concentrarse, tal población posee un rol pasivo, pues no ha sido capaz de producir cambios significativos en las formas de participación y expresión social, relacionadas con la toma de decisiones respecto a sus necesidades, ni tampoco en el ámbito de la economía o del trabajo, esto se puede ver en el barrio Yungay, que si bien los vecinos y vecinas son capaces de tolerar al inmigrante, a la vez lo identifican con prácticas delictuales directas, referidas a sus negocios como forma de explicar su “rápida bonanza económica”. Más bien la integración de un porcentaje alto de inmigrantes en estos ámbitos, además de ser pasiva, reproduce los patrones de participación y expresión de la población local en la toma de decisiones, además de hallarse simbólicamente menoscabada (Alarcón y Riquelme, 2008) y sometida al rechazo de sujetos clave a nivel local, esto se constató en la baja participación que tienen las y los inmigrantes en instancias masivas de participación barrial, a pesar de las muchas formas en que se las encuentran, prefiriendo la actitud de “no meterse en problemas”, situación que nosotros hemos constatado empíricamente a nivel de juntas de vecinos:

(...) yo acá les digo, usted no tienen derecho, para mí no les digo, me dicen que sí, y yo les digo que no, porque yo soy autónoma, y yo digo no por qué no nomás, si yo no te quiero dar certificado de residencia, aunque llamé a carabineros, yo no te lo doy puh, y no se lo voy porque nadie me obliga... eso le cuesta entender a ello, me han llamado a carabineros, y no sé los doy puh, y yo no quiero nomás, y no se los doy, pero carabineros a mí no me puede obligar, no se puede demandar no me puede hacer nada, ni seguridad de Santiago tampoco, porque la junta de vecinos somos autónomos... autónomos de todo... o sea nosotros tenemos una personalidad. (Entrevista a chilena).

Por otra parte, las distintas concentraciones de inmigrantes traen consigo una serie de efectos entre las que sobresalen las necesidades que expresan en materia de vivienda, salud, educación y acceso al trabajo, las que son diferentes de acuerdo a la posición que los miembros de estas concentraciones ocupan en la sociedad. Esta cuestión plantea desafíos a las autoridades comunales competentes. Además de lo anterior, la literatura sociológica al respecto señala que la concentración de la población inmigrante facilita la configuración de redes de intercambio de servicios, comunicación y materiales, que dado lugar a un creciente aumento de negocios formados y administrados por inmigrantes (Light 1972, 1973; Bonacich, 1973; Portes, 2006) sin embargo, lo que nosotros hemos constatado, es que el intercambio más bien opera en el ámbito de traspaso de flujos de información, no tanto así en otras esferas como las materiales y de recursos humanos, las cuales se dan endógenamente, es decir, al interior de la familia, por sobre las exógenas.

También hemos podido observar un conjunto de efectos de los procesos migratorios en las sociedades destino, coherentes con aquellos que se dan a nivel latinoamericano en general, entre los que pudimos observar son relevantes los siguientes:

Incremento de la pluralidad étnica y cultural en los centros que reciben población inmigrante (Hevia, 2005). En el caso del barrio Yungay, ello ha traído consigo la formación de nuevos fenómenos y expresiones sociales derivadas del aporte cultural de inmigrantes a la sociedad receptora, las que se basan en procesos de interacción e intercambio de conocimientos culturales, tales como nuevos momentos de conmemoraciones festivas, celebraciones de la independencia, de carácter religioso, entre otras. La reconstrucción de prácticas culturales, opera como una resignificación de las estructuras de símbolos y significados propios de la sociedad de origen, por tanto dan a las y los inmigrantes, sentido al proceso y experiencia común de la inmigración entre connacionales (Espinoza, Op. Cit). Para quienes no son inmigrantes, tales prácticas aparecen como expresiones novedosas de otras formas de vivir y comprender el mundo, frente a las que desarrollan actitudes de apertura, tolerancia o rechazo. La opción por una u otra, se haya vinculada a los niveles de tolerancia que derivan de los discursos que reproducen y dan sentido a la interacción social.

De acuerdo a la literatura (Olvera Serrano, 2000) podemos argumentar que éstos procesos de resignificación permiten a IPN adaptarse y enfrentar las dificultades que viven en la sociedad receptora en la medida en que operan, de una parte, como un refuerzo de las razones y motivaciones que dieron impulso a la migración personal desde la sociedad de origen, y también, como un refuerzo de la asimilación de los valores y sentidos que regulan la interacción social en la sociedad destino (Correa, Op. Cit). Por su parte, las significaciones construidas en torno a la reunificación familiar, y aquellas relativas al acceso a cierto tipo de consumo o estatus en la sociedad receptora, son también ejemplos de tales percepciones. Ambos elementos estuvieron bastante presente en los relatos producidos por las y los IPN.

La producción de percepciones en torno a los inmigrantes en los países destino, es muchas veces producida con base en aquello que Larraín (2001), define como el sí mismo cultural o identidad, la que facilita la distinción y comparación con el otro al mismo tiempo que da sustento a la utilización de mecanismos de oposición/exclusión respecto de aquello que está fuera de la comunidad o de lo que se define como el “nosotros”. De esta forma, desde el punto de vista general de las valoraciones, éstas muchas veces son coherentes con las necesidades y condiciones económicas de tales sociedades, por ejemplo, aquellas provenientes de la dinámica de los mercados de trabajo, donde se tenderá a valorar la mano de obra inmigrante cuando la oferta de trabajo sea alta, pero en caso contrario tal valoración será negativa:

(...) una inserción exitosa en el campo económico es un factor que facilita el proceso de adaptación de las comunidades inmigrantes a las sociedades de acogida al generar una valoración positiva que pone en un segundo plano aspectos valorados negativamente sobre el origen cultural o racial de dichas colectividades. (Hevia, 2005:35)

De acuerdo a lo anterior es posible plantear que muchas veces, sobre todo en los contextos de crisis e inestabilidad económica en las sociedades destino, son producidas expresiones de rechazo y discriminación cuyo objetivo es responsabilizar a los inmigrantes de las dificultades económicas existentes. Ello se apoya, en lógicas inmediatas de diferenciación social (etnia, religión, raza, etc.) que son de fácil instrumentalización y tienen un fuerte efecto productor de sentidos de exclusión social.

Por tanto, es posible que en condiciones de crecimiento económico se observe una mayor apertura hacia la participación de las y los inmigrantes en las sociedades receptoras, y en el caso contrario, un mayor rechazo y un mayor desarrollo de este tipo de discursos y lógicas de exclusión (Hevia, 2005).

Finalmente la *percepción* de la sociedad chilena respecto al fenómeno, es diferenciada en función de propiedades geográficas y raciales, pues a nivel general, con excepción de los sectores de población de mayor capital cultural (tales como algunos medios profesionales y académicos), se valora positivamente la presencia e interacción de inmigrantes europeos o norteamericanos, o de rasgos raciales caucásicos; mientras que la situación es distinta en el caso de los inmigrantes latinoamericanos, donde los componentes raciales que las y los caracterizan son comúnmente utilizados con fines discriminatorios, lo mismo que los países de origen, siendo los peruanos y bolivianos, los ciudadanos más denostados en este sentido, y que sufren con mayor intensidad los discursos del prejuicio, la discriminación e intolerancia (Stefoni, 2003; Tijoux, 2008) Estos elementos son también coherentes con lo que hemos podido observar hasta el momento en el contexto del barrio Yungay, donde si bien podemos hablar de una convivencia con tolerancia, también nos hemos encontrado con relatos de sujetos que reproducen una intolerancia activa ante la presencia de grupos específicos de inmigrantes, que hasta el momento han resultado ser peruanos y colombianos.

“Investigadora: ¿qué opina de los negocios de los inmigrantes en el barrio?

Presidenta: atroz, porque se presta para drogas, tráfico de drogas, y mucho licor, en muchos ciber que se presta para eso, y el final son pantallas, y por debajo pasa lo demás, y se ha comprobado, lo tenían cerrado, que cuando abre, y yo no sé cómo se hacen de tanta plata,... yo no sé, usted va por San Pablo hay un tremendo restaurant que se llama “La Naty”, uno verde, esa persona es peruana, al lado puso todo otro local de artículos eléctricos, y una vuelta por esperanza tiene otro “Naty”. Empezó con el grande puso el chico de la vuelta y después con el otro... entonces ya no se cómo le luce tanto la plata, porque yo no creo que un restaurante dé tanto para poner otros locales, me suena raro... pucha, porque aquí al chileno le cuesta rascarse, le cuesta salir adelante, lo veo aquí en el Raco, puso hostel, y ahora el puro bar se le vino abajo el negocio... y cómo ellos que abren y abren...” (Entrevista a chilena).

En forma paralela a la construcción de estas percepciones, en los distintos conjuntos de inmigrantes, se desarrolla también una reproducción de diversas problemáticas para el acceso a servicios, al tiempo que se constituyen en ciudadanos de segunda categoría desde el punto de vista de los Derechos (Hevia, 2005).

Frente a ello, las y los inmigrantes lejos de detenerse buscan nuevas estrategias y formas para ubicarse en los países a los que desean inmigrar; ello nos habla del enorme dinamismo que poseen estos procesos, el cual es alimentado por la ilusión de la oportunidad de una vida mejor ya sea para el emigrante o sus familias. Uno de los aspectos más importantes en términos sociológicos de estos efectos, es que la integración de los inmigrantes en las sociedades destino, muchas veces requiere, y es facilitada por, el establecimiento de formas de cooperación económica e intercambio de información entre ellas y ellos, con el fin de maximizar la utilización de los recursos a que tienen acceso.

De esta forma, ellas se constituyen como cadenas sociales que conectan a un conjunto de personas a través de vínculos de ayuda y cooperación, y a partir de las cuales, los sujetos van generando sus propias estrategias de sobrevivencia y adaptación que cada nuevo contexto requiere. Al mismo tiempo, ellas le dan forma a la comunidad de inmigrantes en los países receptores, vinculándolos más allá del parentesco o la localidad de origen compartida. (Stefoni, 2003).

Este aspecto es importante porque en términos ideales da una imagen de los inmigrantes como sujetos solidarios y dispuestos a compartir sus recursos y conocimientos en ciertos contextos, afirmación que si bien es cierta, además de esperada desde aquellos inmigrantes que ya han logrado una situación de cierta holgura, tiene como contracara lo que Huber y Steinhilf (1997), llaman “solidaridad obligada” y “confianza exigible”, es decir, situaciones que van aparejadas de conflictos y tensiones de y entre inmigrantes, generadas en el intento de conciliar los valores culturales y los intereses individuales. Por ejemplo, el pedir tratos especiales en las relaciones entre empleadores y trabajadores o la explotación entre connacionales. Lo anterior muchas veces resulta de la vulnerabilidad de las condiciones del contexto socio económico general, como un “costo” del acceder a la solidaridad de grupo y las actitudes individuales que asumen frente a tales condiciones (ibíd.)

Por su parte las instituciones también desarrollan estrategias para adaptarse a los efectos socioculturales de la presencia de inmigrantes. Entre estas destacan las acciones llevadas a cabo en materia de investigación, y también (por medio de organizaciones no gubernamentales) intervención directa en aspectos críticos de la inmigración, los que son específicos de cada país. Siguiendo a Alarcón y Riquelme (2008), las políticas estatales en materia de inmigración pueden adquirir distintas formas entre las que se cuentan las regresivas y excluyentes, como aquellas que se oponen fuertemente a la migración; otras garantistas en el sentido que establecen y regulan derechos y permisos de residencia y trabajo; y también selectivas, en el sentido de privilegiar la migración de grupos específicos de sujetos, situación frecuente en el caso de las necesidades de mano de obra con calificaciones específicas en los países receptores.

I.4 El barrio Yungay y su devenir en la Historia

Santiago, como capital de la República de Chile, siendo además su comuna central, centro cívico, económico y político, se encuentra en el corazón de la Región Metropolitana. En ella se emplaza el barrio Yungay², el cual es escenario de construcciones e urbanismo decimonónico que hoy albergan una población diversa, que se mezcla entre habitantes antiguos, aquellos que permanecieron en el sector a pesar que empezó a ser abandonado masivamente a mediados del siglo XX; los nuevos habitantes que llegaron con los planes de renovación urbana de mediados de la década del 90, junto con residentes muy jóvenes debido a la cercanía a casa de estudios terciarios; los migrantes internacionales, estos completan la pléyade de actores interventores del espacio que constatan importantes problemas de integración y vulnerabilidad social. De esta manera, lo microsocioal se hace presente en el espacio como escenario de las interacciones en la vida cotidiana y las tensiones que confluyen en ellas.

Gran parte del barrio fue declarada zona típica, la cual se debate entre los edificios de poco más de 20 años y otros de estilo tradicional de finales del S. XIX y principios del S. XX. Algunas de las construcciones que pertenecieron a familias aristocráticas, han sido subdivididas y alquiladas sus habitaciones a personas o grupos familiares que conviven en espacios estrechos. También es reconocida la existencia de “cités”, es decir, casas pequeñas y contiguas que se ubican en estrechos pasajes, fueron construidas como solución habitacional respondiendo al déficit provocado por la migración de grupos populares provenientes de zonas rurales a la capital a principios del S. XX (Poblete, 2006).

Los migrantes vecinos del barrio Yungay se asientan en él dejando notar la gran cantidad de ellos, mayoritariamente peruanos y colombianos, generando cambios en la forma de entender y vivir este espacio como era conocido por los locales, a saber, situaciones ligadas a la precariedad en la forma de vida, por hacinamiento,

² Ver apartado “Mapa 1: El barrio Yungay en la Comuna de Santiago”, página 147.

discriminación social y marginalidad, junto con el deterioro creciente de las casas antiguas subdividas en las que habitan, casi todas de ellas dentro del catastro de patrimonio de la zona típica declarada; a su vez, estos mismos son portadores de una creciente renovación cultural y comercial en el barrio con negocios de corte étnico, como restaurantes, centro de llamados y locales con productos proveniente de sus lugares de origen que satisfacen a ellos mismos, aparejada con el auge del barrio como nuevo centro turístico en proceso de gentrificación.

Siguiendo a la investigadora Fresia Salinas (2002), las dimensiones del espacio³, mixtura social y problemas de falta de control que podían llevar a la violencia en los espacios públicos y privados donde se demarcaba el barrio Yungay hacia el siglo XIX, era bien conocido, incluso fuentes anteriores a la época republicana señalan al sector perteneciente a los Portales Irrarázabal, como de conflictivo al interior de las cuadras donde se encontraban las "ranchas" de cuatrerros y casas más estables, materialmente hablando. En la época de los "Decenios Conservadores" (1831-1861), puntualmente en 1842, se identifica al Estado como el comprador a la familia Portales de 31 cuadras para establecer y ordenar la Quinta Normal de Agricultura, lugar que hoy en día se encuentra el parque, aunque más reducido en comparación a su dimensión original y la estación del Metro de la Línea 5, ambos con igual nombre. En ese mismo año, se inicio la venta de lotes los cuales fueron adquiridos por insignes extranjeros para la época, como el ya nombrado Domingo Faustino Sarmiento, el polaco y segundo rector de la Universidad de Chile, Ignacio Domeyko o el naturalista francés Amadeo Pissis. Asimismo fue preferentemente habitado por personas de sectores medios, por ejemplo trabajadores de la Quinta Normal y también (de Ramón, 2000), personas que tenían pasar muy modesto las cuales se ubicaron en el sector norte del barrio.

Para entender mejor los procesos fluctuantes del barrio, Salinas (Op. Cit.) identifica tres fases, "auge, caída, renovación", las cuales se enmarcan entre los años

³ Ver apartado "Mapa 2: Límites del barrio Yungay", página 148. El límite original del barrio era mucho más amplio de lo que se aprecia en dicha carta, involucrando en sus inicios las cuadras al costado este de avenida Cumming, lo que hoy es barrio Brasil.

1850 y 2002. Estos se completan con una cuarta fase marcada por un nuevo resurgimiento del sector, situación que se remonta hasta nuestros días. A continuación, presentamos la descripción de estas etapas.

La primera entre los años 1850 y 1930 “auge”, se la entiende como de nacimiento y consolidación del barrio con el cambio de nombre y de centro. Es así como la chacra Portales, recordando a sus primeros dueños, pasa a llamarse Barrio Yungay con centro⁴ en la plaza de mismo nombre. El cambio fue efectuado por el presidente Bulnes en honor al presidente Prieto por el triunfo en la batalla de Yungay durante la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana en 1839. En este mismo tiempo ocurre la inmigración al sector de algunas familias acomodadas económica y socialmente y los inmigrantes destacados, por lo que el barrio tuvo adelantos urbanos notables amoldándose al proyecto urbano de Benjamín Vicuña Mackenna, el intendente de Santiago de la época. En decenios posteriores, comienza un proceso importante que da cuenta de la mixtura social presente en el sector con la irrupción de las migraciones campo-ciudad acaecidas entre 1870 y 1930, en el cual emergen sectores populares y obreros. Así, junto con los conventillos y cités, el hacinamiento y la superpoblación comienza a ser parte del paisaje cotidiano de los residentes (Suárez, 2010).

La segunda entre los años 1930 y 1990 “caída”, la antropóloga Salinas menciona que el urbanista M. Fernández lo considera como el periodo de la decadencia, el cual comienza cuando las familias acomodadas del barrio migran, esta vez al naciente sector de Las Condes, por lo que queda espacio para que sea habitado por nuevas familias de sectores medios y empobrecidos tras la crisis económica de 1929, disminuyendo la inversión y valor del suelo. Lo anterior da pie al asentamiento de empresas de tipo productivo y, con el pasar de los años, entre 1970 y 1995 aproximadamente, también se le reconoce como uno de los "barrios rojos" de la comuna.

⁴ Centro entendido como “centro neurálgico”, ya que dicha plaza se encuentra en el nort-oeste del barrio.

La tercera, partir de la década de 1990, “renovación”, periodo que comienza cuando se ejecuta el Proyecto de Renovación Urbana de Santiago Poniente, para solucionar problemas de deterioro urbano por el terremoto de 1985, como por falta de cuidado por abandono y en pro de atraer de nuevos pobladores.

Como se constata, este espacio territorial ha tenido cambios de varios tipos, a saber, urbanos, arquitectónicos, sociales, que le han impreso un carácter particular, aunque desde siempre se destaca la diversidad en la constitución de su población. Históricamente habitado en mayoría por personas de nacionalidad chilena, el asentamiento en el sector de inmigrantes de la región andina limítrofe, con predominancia de la población peruana, ha cambiado notoriamente las fisonomías del barrio, ya que han utilizado la diversidad habitacional existente, los espacios públicos, han renovado los negocios y han abierto otros dado las exigencias de consumo que estos mismos traen. Lo anterior, más el creciente interés de jóvenes de sectores medios altos, inmigrantes europeos que han llegado a avecindarse y los nuevos inversionistas enfocados a la demanda de este grupo gentrificando, imprimen en la etapa que transcurre el aire de “resurgimiento”.

Esto no ha pasado desapercibido en la comunidad en general ni en el barrio en particular. Situaciones percibidas como controversiales, incómodas, novedosas, para los habitantes chilenos como para los habitantes inmigrantes, se constituyen en actos discriminatorios, positivos como negativos, ligados a diversos intereses económicos que colonizan y tensan dichas relaciones en el espacio, las cuales se podrán apreciar en los subcapítulos siguientes.

1.5 Las fronteras internas del Yungay

Uno de los aspectos más importantes para la comprensión de este proceso de investigación es la presentación de nuestro objeto de estudio en el contexto general del barrio Yungay, desde las formas de integración espacial, cultural, social y políticas de

las y los IPN, que configuran sus condiciones de convivencia en el barrio. La presentación convergente de estos elementos permitirá situar la reconstrucción conceptual de las estrategias de adaptación económica de las y los inmigrantes en base a las categorías y percepciones presentes en su discurso, teniendo como punto de vista la influencia que el contexto socio económico ejerce sobre tales estrategias y percepciones.

I.5.1 Tensiones presentes en el barrio

El presente apartado reconstruye las percepciones de los vecinos del barrio Yungay, chilenos e inmigrantes, respecto a la dinámica de interacciones que desarrollan en sus espacios. Estas contienen elementos que permiten una descripción detallada de las distintas formas de percibir el barrio y su dinámica en general.

El barrio actualmente es escenario de fuertes cambios y transformaciones en distintas dimensiones de la vida cotidiana. En el mosaico variopinto presente en las ideas expresadas por vecinos y vecinas⁵, podemos ver que conviven tensiones asociadas a la expansión inmobiliaria, del turismo asociado a los comercios, la gentrificación y el deterioro del patrimonio arquitectónico. En este marco, es posible encontrar una importante tensión entre la valorización del patrimonio por lo antiguo y porque representa una parte importante de la historia de la ciudad, a la vez que de si no hay una política acorde a su cuidado que medie entre el interés individual y el bien público, el peligro de demolición que existe en él y por lo tanto perder, el sello del barrio y su valor simbólico como arquitectónico.

I.5.2 Elección del barrio

Durante el proceso de indagación inicial de la presente investigación, consultamos a los sujetos su percepción del barrio en general, ante ello emergió un

⁵ Ver “Mapa 3: ubicación de los/las entrevistados/as”, página 149.

grupo importante de referencias que aludían a las razones de sus opciones por vivir en el barrio. En este sentido las y los vecinos, en general, manifestaron frecuentemente que su decisión de vivir en el barrio, estuvo vinculada a preferencias de orden estético. Estas referencias relevaban la condición histórica y patrimonial del barrio, de tal forma que vivir en este lugar implicaba un orgullo asociado a la conservación de esas construcciones y estilo decimonónico incluso en los detalles que aún conservan sus calles.

En él, la plaza Yungay emergió como nodo, un lugar importante para la sociabilización y esparcimiento, pues se puede no saber cuáles son los límites del barrio, pero sí se la ve, se sabrá que estás en el Yungay. Al mezclarse allí te envuelve la totalidad barrial de la que la plaza es “centro”⁶. A todos y todas les gusta ese espacio, y participan de él sin importar sus discursos sobre las y los *otros* presentes en ella, ya que abre la posibilidad del encuentro presencial. Un vecino nos contó cómo es vivir en ese entorno:

(...) yo creo que es un barrio bueno para vivir (...) en la plaza hay curados, pero no producen grandes estropicios, la gente se queja de ellos, pero a mí no me producen grandes problemas... hay dos bares: el Yungay Viejo, que queda en la esquina de Santo Domingo, y el café de Viky creo que se llama, que queda al otro lado de la plaza;... hay lugares donde se llama al extranjero, puesto que en el barrio viven peruanos y colombianos, peruanos es lo que más hay de extranjeros pululando por el barrio... yo encuentro que es un lugar excelente para vivir. (Entrevista a chileno).

En el centro de ella, ésta la estatua del Roto Chileno, a pesar que no es una escultura de gran valor estético-decorativo, es valorada por su peso histórico que releva al personaje común, al “chileno de siempre” y a su valentía demostrada por su actuación en la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana en 1839, uno de los actos que da pie al *mito de Chile* (Salazar, 2009). Es algo así como una estatua de cada uno y una, y que incluso aquellos que son “rotos” merecen reconocimiento, son dignos. Los bancos que están en la cercanía de la estatua los ocupan linyeras como testigos y guardianes, sintiendo que cualquiera de ellos puede ser el modelo que

⁶ La plaza se ubica en el sector nor-oeste del barrio, distando de ser un centro físico, pero sí social.

inspiró la estatua.

En forma paralela, encontramos también un grupo de referencias que asociaban la elección del barrio como lugar para vivir, en virtud de las variadas expresiones culturales presentes en el sector, ya sea como fiestas, talleres o muestras artísticas de diversa índole, vinculándose en cierta forma con la idea de diversidad cultural, étnica, y patrimonial que lo caracteriza, lo cual se hallaba presente tanto en *algunos* vecinos chilenos, y en inmigrantes. Ello se vio reforzado por una institucionalidad oficial presente, como la Biblioteca Regional Metropolitana, el Museo de la Memoria, el Museo de la Educación, más otras de tipo privadas como Matucana 100.

De esta forma, las referencias de algunos vecinos y vecinas, asociaban la elección del barrio a su carácter cosmopolita y globalizado, cuestión que se expresaba en la diversidad migratoria y su notoria cantidad. La multiculturalidad barrial es pues, un hecho que atrae a la vez que llama la atención, el "vivir mezclados" con vecinos de diversas nacionalidades con la cultura que traen consigo, además, al vecino inmigrante, el contar con vecinos más próximos a sus latitudes de origen le hacían sentir algo más cercano a sus raíces.

En este contexto pudimos observar algunos procesos de descubrimiento y convivencia con esta diversidad, los que son paulatinos y toman diversas formas, algunas veces consistentes en la apropiación e intercambio de expresiones y elementos culturales de y entre los distintos grupos que componen la vida social, de esta forma, por ejemplo, se han constituido grupos étnicos mixtos asociados a la música. Sin embargo, también, en un número importante de casos adquieren un tono excluyente.

Por otra parte, es interesante notar que muchos de los movimientos culturales y sociales parecían ser cooptados por los intereses políticos, ya fueran estos defensores del patrimonio (patrimonialistas) o, promotores de la transformación comercial del barrio (comerciantes) el movimiento cultural barrial, parecía oscilar entre uno y otro lado.

I.5.3 Temores sobre el barrio

En una dirección un tanto divergente a las ideas anteriores, un conjunto importante de las referencias en torno a la percepción del barrio fueron asociadas a temores que los entrevistados manifestaban respecto a la proyección de su vida en el sector. Las ideas expresadas por los vecinos chilenos, apuntaban a los efectos del turismo y la expansión inmobiliaria, hacían hincapié en cuestiones como el fuerte cambio sobre la dinámica cotidiana, debida al aumento en el número de habitantes pero con los mismo servicios, áreas de esparcimiento e inmobiliario urbano.

El posicionamiento de vecinos y vecinas en relación a los temas del patrimonio, fue diferenciado. Los vecinos gentrificados, asociaron las construcciones a la vanguardia, siguiendo estilos contemporáneos de conservación y moda. Por su parte, los vecinos más antiguos se acercaron más a posiciones que promueven la defensa del patrimonio, la conservación de patrones estéticos y la expresión de actividades culturales, junto con un "estilo de vida" que en cierta forma se contrapone a los primeros, de alguna manera éstos piensan que ya perdieron en la batalla. Nos explica esto un vecino cercano a las acciones en defensa del patrimonio barrial:

(...) la expansión inmobiliaria, este es otro conflicto, el principal punto es el deterioro arquitectónico del barrio, las casas se caen, qué se yo. El dueño de una casa que como dueño de una casa patrimonial no puede hacerle modificaciones, va y le prende fuego y la casa se quema entonces ahí puede vender el terreno para construir edificios o comercios. (Entrevista a chileno).

En este sentido los procesos gentrificadores en el barrio ya llevan varios años. Estos se han profundizado en el último tiempo. El descontento de los vecinos sobre este tema es que a pesar que pueden participar en algunas iniciativas, es muy difícil revertir el proceso, ante esto, prefieren de alguna manera, hacer compatible esta nueva forma de vivir el barrio turístico y por lo tanto más caro, con más tiendas, más visitantes, manteniendo espacios de vida barrial y cercanía vecinal.

La ausencia de una política de resguardo del patrimonio, la definición de qué es, y cómo se ha de proteger o qué se ha de hacer en relación a él en el barrio

Yungay, no involucra a la ciudadanía, más bien estas definiciones han estado en manos de los acuerdos que la municipalidad ha logrado concertar entre el sector inmobiliario y algunas organizaciones de vecinos, que toman decisiones sin mecanismos ciudadanos de consulta.

Antes esto, las y los inmigrantes entrevistados tendieron a omitir el carácter político de muchos procesos que se desarrollan en el barrio, pensamos que ello es resultado de la discriminación política hacia esta población, pues el no verlo es coherente con una lógica que trata de evitar la confrontación al tiempo que niega las formas de discriminación que sufren.

Otras de las preocupaciones frecuentemente expresadas por los vecinos en relación al patrimonio, fueron los incendios que muchas veces ocurren en relación al hacinamiento producto de las condiciones de pobreza. En este momento nos planteamos que ciertamente algunas de las condiciones de vida de los inmigrantes, suelen traer experiencias de peligro pero había que tener presente que, cada vez que ocurría un incendio, no necesariamente estaban los inmigrantes involucrados.

Tal situación es resultado por una parte, de la necesidad de arrendar y subarrendar casas antiguas para ahorrar en gastos de vivienda. Y de otra, el ánimo de lucro por parte de los dueños de las casas, sus herederos o las corredoras de propiedades, a las que no les importan las condiciones en que hacen tales arriendos, cuestión que favorece la producción de esta situación. Ello denota un bajo nivel de conocimiento del contexto (invisibilización) de parte de quienes asumen un discurso discriminatorio, de modo que es más fácil responsabilizar a los sujetos inmigrantes de las situaciones de conflicto y no otros actores como la política, la normativa comunal, etc.

Otro grupo significativo de referencias respecto a la vida en el barrio estuvo ligado a experiencias personales u oídas de los(as) entrevistados(as) sobre la pobreza existente en el barrio. La primera y más recurrente de las expresiones referidas de este fenómeno fue sobre el hacinamiento, condición que no se aprecia a simple vista en las

calles, sino que para verlo hay que adentrarse a algunas de las decenas de casas subdivididas y arrendadas por piezas que se encuentran en el barrio. En estas se ve no sólo muchas personas viviendo en las misma habitación, sino también personas con enfermedades, desempleadas, es decir problemas económicos.

Ejemplo de estas condiciones se puede ver en los cités, donde si bien es un poco mejor que en las casas subarrendadas, se mantiene la presencia de muchas familias conviviendo en espacios pequeños y con estrechos patios comunes. Así la necesidad de tener un lugar donde vivir que sea económico, dados los trabajos en los cuales se desempeñan y los bajos sueldos asociados a éstos.

(...) pero detrás esa fachada y esa arquitectura, que te encuentras con condiciones de vida de mucha gente que son realmente deficitarias, estamos hablando de hacinamiento de problemas de salud y de problemas económicos, muchos endeudados y con problemas de trabajo ¿cachai? (Entrevista a chileno)

Así mismo, un vecino deja entrever que al parecer al ciudadano peruano, hombre, al estar todo el día fuera de donde aloja por dedicarse al trabajo muchas horas, suele aceptar esta forma de vida, quizá para ahorrar, quizá la ve como transitoria, el punto es que dado las formas de hacer la existencia, el dónde dormir no importaría tanto como el tener dónde hacerlo.

(...) porque los peruanos, están dedicados a trabajar fuera del barrio, también por ahí... y viven en casas que tienen muchas piezas, en casas viejas, antiguas... en las mañanas salen del barrio, se van a trabajar, especialmente en la construcción... (Entrevista a chileno)

Pese a que no sólo viven inmigrantes en estas condiciones sino también chilenos, fue notorio como en las entrevistas estos últimos tendieron a invisibilizar tal hecho, y sólo señalaron a las y los inmigrantes que viven en tal condición. Por otra parte, también es llamativo que ninguno de los inmigrantes entrevistados hablase de estas condiciones de vida, como de *mala calidad*, con palabras como “pobreza o hacinamiento”. Parecía más bien que eran algunos chilenos lo que estaban atentos a la vida del inmigrante y cómo desplegaban sus condiciones de vida en el barrio de acuerdo a las oportunidades que este les presentaba.

Finalmente, la manifestación de los problemas económicos de un número importante de vecinos y vecinas se pudo ver también en la gran cantidad de coleros al inicio y al final de las ferias como la de los días domingo en el parque Portales, quienes vendían todo tipo de artículos usados, ropa vieja, a precios muy por debajo de las tiendas del comercio establecido.

I.5.4 Interacciones

La investigación realizada constató la existencia de problemáticas en la interacción entre vecinos, entre las cuales, algunas de las más significativas, de acuerdo a su densidad en las codificaciones, fueron aquellas referidas a las percepciones de inseguridad por parte de los vecinos locales, junto con un consecuente rechazo a la presencia de inmigrantes en el barrio. Ante ello, nos sorprendió la minoritaria presencia en el discurso de vecinos chilenos, de formas de reconocimiento a los distintos aportes de las y los inmigrantes a la vida económica, cultural y social del barrio.

Las percepciones de los vecinos chilenos relativas a los inmigrantes y viceversa, fueron una forma de poner en evidencia sus relaciones de convivencia en la dinámica barrial. Las significaciones correspondientes se originaron, en gran medida, en las experiencias comunes de sociabilidad de los sujetos tales como el trabajo y las necesidades de tipo económico, en este sentido, por tanto oscilaron entre valorizaciones negativas y positivas respecto a la experiencia de vivir conjuntamente.

Los vecinos chilenos que indicaron una valoración positiva de la presencia inmigrante, expresaron un discurso que respeta sus expresiones de sociabilidad, sin prestar atención a los prejuicios presentes en los discursos de discriminación que circulaban en el barrio, como el de asociar las actividades económicas de este grupo a situaciones ilícitas o que tendían a generar algún perjuicio material o simbólico a la vida del barrio. Antes bien, ven esta presencia como un elemento que da vida y diversidad a

la dinámica barrial:

(...) al lado hay un peruano que tiene un local que tiene computadoras, y donde se cargan los teléfonos, es peruano lleva como 15 años en Chile... con ellos son los que más hablo yo, pero la conversación siempre es en cuanto a la carga de teléfono... de repente, yo le pregunto al peruano por su vida en Chile... (Entrevista a chileno)

La referencia anterior constata una realidad de los locales comerciales del barrio que son dirigidos por inmigrantes y con una oferta orientada hacia esta población. Estos suelen ser centros de reunión de inmigrantes que fomentan su sociabilidad, junto con lo que ello conlleva, en términos de traspaso de información relativa a la vida de inmigrantes.

Por otra parte, a otros habitantes, les costaba adaptarse a la dinamicidad del barrio desde los temas anteriormente descritos, por lo que adoptaban frente al inmigrante una mirada de rechazo, reacia a la idea de compartir espacios públicos con ellos y, por tanto, sintiéndolos ajenos, evitando la producción de situaciones de acercamiento. De esta forma, encontramos en la indagación inicial una gran cantidad de referencias respecto a temores que el barrio se convirtiese en un ghetto de inmigrantes y con esto, el término de una forma de vida.

(...) va a llegar un momento en que ya no van a para vivir chilenos, van a vivir puros extranjeros, entonces lo que van a llevar el barrio van a ser extranjeros, y eso va ser atroz... (Entrevista a chilena).

I.5.5 Aislamiento

Entre los residentes chilenos la relación con los inmigrantes fue asociada con frecuencia a la noción de una "perdida" de comunicación entre vecinos y vecinas, situación explicada en función a temas relativos al individualismo y pérdida del encanto del entorno, lo que al mismo tiempo aislaba e impedía la solidaridad entre vecinos frente a las transformaciones que constantemente se observan en el barrio. Estas visiones evidenciaban algunos de los problemas de la sociedad chilena actual, como el

débil tejido social imperante y con ello la incapacidad de hacerle frente a dificultades cuando se presentan, siendo este un escenario más en donde se expresa, pero con tintes locales.

En este sentido, uno de los aspectos que se manifestaron inicialmente correspondió a la sensación de los vecinos de estar aislados por diversas razones, con la tendencia a la invisibilización en el discurso de las distintas formas de discriminación, cuestión que operó, al mismo tiempo, como una de las causas de la condición de aislamiento antes planteada.

Es interesante notar como el aislamiento de los inmigrantes fue percibido por los chilenos, sin embargo no visualizaron que tal condición podía ser el resultado de las prácticas y discursos xenófobos que están presentes en el barrio y en ellos mismos:

(...)ahora la comunicación muy fría, qué se yo mi vecino al lado por estar enfermo, y no lo sé, antes todos nos saludábamos al barrer las veredas, y ahora nadie se comunica con nadie, han llegado muchos inmigrantes, han vendido los terrenos para hacer edificios, por eso mismo se ha ido perdiendo el encanto... (Entrevista a chilena)

La cita anterior, además de su carácter descriptivo es importante en términos de la operación discursiva que contiene, al respecto, en ella podemos relevar el plano en que la vecina colocaba los problemas sobre el barrio, situando en el mismo lugar el impacto negativo de las constructoras y la presencia inmigrante. Ambas como causas de la incomunicación y pérdida del *encanto* del barrio; ello evidenciaba una lógica de discriminación fuertemente arraigada en su percepción de la cotidianidad, con una tendencia a la atomización del tejido social.

Entre los discursos que favorecían los contextos de aislamiento y reproducción de la discriminación, tenían un lugar importante, dado por su recurrencia en el relato de los distintos sujetos, las percepciones de inseguridad, de los vecinos chilenos y un consecuente rechazo a la presencia de inmigrantes en el barrio.

Existen discursos encontrados entre los narrados por chilenos e inmigrantes

con respecto a la inseguridad. Los primeros tendieron a describir situaciones de delito y peligro que en su mayoría no habían presenciado ni vivido, pero las cuales les habían sido contadas por otros vecinos y vecinas, adjudicándole su origen a inmigrantes, a la vez que invisibilizaban tanto la participación de chilenos en tales situaciones, como sus expresiones de autoritarismo y discriminación. Lo anterior se hizo evidente en la tendencia a creer de manera aparentemente fácil, sin mayor reflexión, en hechos que involucrarían a IPN a aspectos ligados con hechos delictivos en general, o a responsabilizarlos del deterioro patrimonial del barrio al vivir en casas antiguas, o también el que actuaran en grupo en contra de los chilenos, sin haber sido protagonistas o testigos de tales sucesos. El darlo por cierto “*dicen que...*” reproducía los propios discursos xenofóbicos que circulaban por el barrio:

No, el tipo vive en una casa habitación... dice que, por ejemplo, a ver, en este mismo lado, a mitad de cuadra, entonces el conserje me dice, o sea, no a mí, a ella, le dice "mire vean aquí como funciona aquí en la noche, y nadie hace nada... (Entrevista a chilena).

El responsabilizar a las y los inmigrantes de actos negativos que ocurrían en el barrio, era pues una expresión de desconfianza y xenofobia al mismo tiempo. Tras estas asociaciones la figura de ellas y ellos, aparecía como chivo expiatorio de las problemáticas estructurales y sistémicas propias de las tensiones provocadas por los intereses económicos desplegados en el territorio. Apuntando a este tema, nos hicimos la siguiente pregunta: ¿Cómo en este contexto de adversidad, había inmigrantes que tenían un exitoso desarrollo de negocios? Todos los elementos descritos anteriormente señalaban que debía ser el caso inverso, ya que, desde las percepciones de vecinos y vecinas nacionales, aproximarse a estas dependencias podía ser de peligro o verse envuelto en potenciales problemas.

Otra forma que adquirió el discurso discriminador en los vecinos chilenos, fue el concentrarse en temas relacionados a actitudes negativas de inmigrantes, como el excesivo consumo de alcohol y la violencia intrafamiliar. Prácticas que fueron percibidas por los chilenos dado que el inmigrante peruano es expresivo y demostrativo en ellas, a diferencia de algunos nacionales que tienden a ocultarlas o ser asiduos a violencia psicológica más que la física.

Ahora son buenos para las fiestas... ellos toman y se ponen tan agresivos...yo la otra vez también llame tiempo atrás, hasta que se dejaron... viera usted que las mujeres, los gritos adentro... uno decía, claro es fiesta, pero ya cuando salió una mujer gritando "¡no me pegue, no me pegue!... (Entrevista a chilena).

En forma complementaria, también expresaron la percepción de los inmigrantes como aglutinados, "que toman juntos", "juegan a la pelota", "molestan en grupo", es decir, ideas que hacían referencia un actuar conjunto. Ello operó como una forma de victimizarse ante este otro; en el percibir que hay cierto apoyo y/o respaldo entre ellos, de manera genérica, al contrario de chilenos que actúan de manera atomizada.

(...) porque mí me tocó ver algo, y que yo quedé espantada, entonces yo le dije la persona... (...) -oye y ustedes que son vandálicos- le dije yo, -asesinos- dije, ese hombre está indefenso, y ustedes van todo a lincharlo,... -y que nosotros somos así, nosotros nos apoyamos-, yo dije -esto no puede ser-. (Entrevista a chilena)

El tema de fondo es por qué, en las significaciones presentes en los vecinos chilenos, se enfatizaban los delitos o problemas de delincuencia del barrio en la figura de los inmigrantes. Ello parecía ser en principio una forma de desviar la atención, ya que después de todo, los grupos inmigrantes son minoritarios ante la mayoría chilena, por otra parte, en el barrio hay inmigrantes de variadas procedencias, (europeos, latinoamericanos, africanos) sin embargo las referencias negativas se focalizaban en aquellos más distinguibles visualmente, ya sea por su actuación grupal o formas de expresar su idiosincrasia, en este caso, peruanos y colombianos.

1.5.6 Xenofobia

En las percepciones de inseguridad anteriormente detalladas, es posible distinguir distintas maneras de negación de lo que dice y hace "el otro", lo que es abiertamente un discurso xenófobo. Esto se hizo evidente en las referencias hacia formas de ser de los y las inmigrantes, por ejemplo, en las prácticas de reproducción local de su cultura, tales como, festejos de aniversarios patrios o sus formas de

sociabilidad y compartir, también en la recurrencia a experiencias personales u oídas de entrevistados, donde las costumbres de inmigrantes fueron un elemento que tensaba las relaciones con chilenos, y en la idea de tener mentalidades diferentes. Es interesante observar que éste elemento también consta en las expresiones de inmigrantes, bajo la forma de una asociación de diferencias entre grupos según sus nacionalidades, más adelante veremos cómo ello parece indicar una forma en que estos últimos reprodujeron los discursos discriminatorios circulantes en el barrio. A continuación pasamos a detallar estas expresiones xenófobas, sus diferentes aspectos y formas de reproducirse en el discurso, teniendo como base los modos en que emergieron durante el proceso de investigación.

Uno de los componentes más recurrentes en las percepciones xenófobas de las y los vecinos chilenos, es aquel que se relaciona al desamparo expresado sobre supuestas prácticas institucionales desde el Estado que beneficiarían a inmigrantes por sobre los nacionales, esto es muy frecuente en las percepciones respecto de los servicios de protección social:

(...) porque tienen tantos privilegios para los extranjeros y no para nosotros los chilenos, en todas las reuniones tenemos el mismo problema, entonces yo digo este gobierno está mal distribuido, o no sé, está mal enfocado, porque si uno va a Perú y hace, lo meten preso, lo persiguen, pero aquí ellos hacen y deshacen y no pasa nada. (Entrevista a chilena).

En la cita anterior, el sujeto reclama y pide ser tratado en forma igualitaria al inmigrante, pero en sentido inverso. Ello parece constatar que el Estado chileno desprotege a toda la población. En este caso, el mecanismo xenofóbico opera en argumentar una supuesta desventaja que tienen los chilenos en los mismos contextos, con el consecuente deseo que el mal trato (dificultades de acceso a los servicios) que ella percibe sobre sí, lo quiere para los inmigrantes. Lo poco que siente haber ganado del Estado lo ve arrebatado por el extranjero.

Por otra parte, el ejercicio de la xenofobia no sólo se manifestó a nivel de la interacción cotidiana entre vecinos, sino que esta traspasaba a las prácticas institucionales llevadas a cabo por ciertas autoridades locales. En estos casos la

acción opresora del poder aumentaba, ya que a la violencia simbólica derivada de la cultura dominante, se agregaba la exclusión de ciertos derechos. En los casos pesquisados fue posible constatar acciones xenófobas en contra de una integración social, política y económica hacia los migrantes, por ejemplo, no entregando documentos necesarios para regularizar su estadía.

Lo grave de esto, es que la entrevistada embestía esta práctica como legítima dado su cargo de presidenta de la junta de vecinos, aplicándolo además en representación de quienes la eligieron.

Otra expresión de estas formas de exclusión social, política y económica, fue el no dejar o evitar que los inmigrantes tuviesen cargos de poder en la junta de vecinos por temor a que ellos actuaran con los locales, de la misma forma que ella actúa con ellos, es decir, la exclusión, la falta de diálogo. Ello se justificó por medio de la percepción en torno a que las y los inmigrantes actúan por conglomerados, y que aprendieron a hacer uso de su condición de vulnerabilidad para sacar provecho del Estado chileno y el asistencialismo vigente.

(...) no, está prohibido, puedan ser socio, pero eso es con su carnet definitivo, pero no puede ocupar ningún cargo, porque yo voy a darle todos los beneficios a mi familia peruana, y voy a dejar a los chilenos a un lado... (Entrevista a chilena).

Los vecinos que adscribían a estos discursos tendían a ejercer tales formas de abuso de poder, porque sobre ellos la política comunal y el sistema económico ejerce una violencia simbólica, expresada en el abandono; por lo tanto, el mismo trato que ellos recibían lo proyectaban en sus relaciones con las y los inmigrantes.

La focalización de los discursos excluyentes en la inmigración de nacionalidad peruana y colombiana, nos condujo a querer detenernos con más detalle en su interacción, y en las percepciones que tales grupos desarrollaban en torno su vida cotidiana en el barrio. Por otra parte, dado todo el contexto de discriminación relatado, quisimos observar su contracara que correspondía a aquellos sujetos que siendo inmigrantes habían logrado alcanzar un “notorio” nivel de integración social, es decir,

los inmigrantes con pequeños negocios. La idea era ver de qué forma estos sujetos enfrentados a una permanente condición de discriminación, podían desarrollar proyectos que les permitían integrarse a la dinámica cotidiana. En el transcurrir de la investigación pudimos ver además que el contar con un negocio tenía efectos importantes en tal proceso de integración.

I.5.7 Interacción entre inmigrantes

La integración entre inmigrantes de distintas nacionalidades, en este caso peruanos con colombianos, no parecía ser vista por ninguno de ambos grupos. Los relatos mostraron que tanto peruanos como colombianos, cuando desplegaban acciones o esfuerzos por integrarse socialmente, lo hacían con chilenos, aparentemente el grupo local identificado con "poder", regenerando prácticas de discriminación hacia otros inmigrantes de distintas nacionalidades.

(...) ellos son muy distintos a la cultura chilena, el peruano es difícil de llevar, es pesao, pesao, pesao, mientras el chileno es más llevable, más sumiso, más callado, más educado incluso... (Entrevista a inmigrante colombiano)

Además el discurso reconstruido expresaba algunas percepciones de inseguridad en el espacio, que atribuía responsabilidad en los hechos de riesgo a bandas de inmigrantes que actuaban en contra de vecinos nacionales. Nuevamente sin constatar personalmente los hechos, haciendo eco de las percepciones xenófobas del ambiente, interiorizándolas contra otros grupos de inmigrantes. Siguiendo esta lógica, durante la indagación inicial de esta investigación, evidenciamos en los discursos una rivalidad importante entre los grupos de inmigrantes mayoritarios, donde el mecanismo de la operación de la xenofobia muchas veces se expresó en el traspaso de la opresión que se vive sobre sí al otro, de manera que ese *otro* adquiere la condición y el lenguaje que le son impuestos como algo válido y naturalizado.

(...) Lo único que hay de malo acá es los delitos de los colombianos... uno sale acá y no están tan tranquilos, que hablan y hablan y hay peleas... este sector está lleno de colombianos... también hay peruanos borrachos, peleas, a veces hay borrachos... a mí nunca, nunca, me ha pasado nada... nos

complica, pero no nos afecta... (Entrevista a inmigrante peruana).

Al intentar explicar esta tensión, notamos que en los últimos años la inmigración latinoamericana de diversas nacionalidades en el barrio, ha ido creciendo. Entre ellos peruanos y colombianos, habían aumentado en forma significativa su presencia en el barrio. Ambos grupos habían convivido durante un tiempo relativamente largo, no sólo con chilenos sino que también entre ellos. Aparentemente el estar en un mismo espacio, con recursos económicos limitados, los había conducido a disputar por casas donde arrendar, clientes, y lugares para iniciar negocios.

(...) y acá del sector no sólo tenemos peruanos, no sé si sabe, tenemos haitianos, tenemos ecuatorianos, colombianos, paraguayos, uruguayos, cubanos también tenemos (...) el ecuatoriano con el colombiano ¡no se puede ver, son a morir!... porque son dos mentalidades distintas... (Entrevista a chilena).

Al respecto, es interesante notar como ideas de chilenos e inmigrantes entrevistados coincidieron en señalar a las diferencias entre mentalidades como el fundamento de las problemáticas de la convivencia barrial entre estos grupos. Como correlato de esta doble mirada, así lo veremos más adelante, los inmigrantes rivalizan por espacios de reproducción económica, ante ello la mirada del vecino chileno tendió a enfatizar las situaciones de conflicto producidas desde las adscripciones a diferentes nacionalidades, las cuales no sólo suceden entre los grupos de inmigrantes más numerosos, sino también en otros más pequeños.

(...) así que yo conozco gente que colombiana y que es peruana, pero no se pueden ni ver, y yo les digo ¿por qué?... Ellos dicen que son dos mentalidades muy diferentes, y que los peruanos son cachiporras... ellos también son totalmente diferentes a nosotros, tenemos mentalidades totalmente distintas (...) (Entrevista a chilena).

1.5.8 Desconfianza

Los elementos anteriores expresaron un discurso que, desde los y las inmigrantes, realizaba dos operaciones importantes en relación a nuestro tema de investigación. Primero, tal discurso no reconocía o le bajaba el perfil a la discriminación

imperante por parte de los chilenos, en la idea de no meterse en problemas, como también en cuidarse de no hablar mal de los nacionales al no declarar las situaciones de abuso de poder, ocultando atropellos ligados a la exclusión, y en el fondo aceptando la presencia de la misma con sumisión. Por otra parte, desde el punto de vista de las acciones derivadas de estas percepciones, expresó una tendencia a vincular la causa de las situaciones de inseguridad o ciertas situaciones de peligro, a inmigrantes de nacionalidad diferente a la propia, reproduciendo el discurso y dispositivo discriminador imperante en el barrio.

Los elementos anteriores asociados a las percepciones de inseguridad y reproducción de discursos xenófobos, daban como resultado un alto nivel de desconfianza entre locales e inmigrantes, el que retroalimentaba o reforzaba el aislamiento mutuo entre estos grupos. Así, existían menos espacios comunes de interacción, y al mismo tiempo dificultaban el diálogo y el encuentro con el otro. La generación de esta percepción desconfiada hacia los inmigrantes, llevaba al aislamiento general entre vecinos y vecinas. La percepción se expresó en un discurso que *generalizaba* una imagen de ciertos aspectos negativos que desarrollaban algunos inmigrantes a la imagen de la mayor parte de este conjunto, o específicamente al grupo que había sido seleccionado como depositario de los símbolos de rechazo (Baumann, 1999).

¿Por qué esta mirada negativa del inmigrante sobre sus semejantes? ¿Adoptaban la visión de la cultura dominante? Estas asociaciones en el relato parecían evidenciar una forma de querer integrarse adoptando la mirada dominante, en la medida en que quien discrimina posee una posición y estatus social más “elevado” que aquellos a quienes califica y asocia. Nos preguntamos si esto era algo consciente o inconsciente. Como hipótesis, no plantamos que la dominación era tan fuerte que la asumían como algo natural.

I.6 Percepciones de las y los IPN de su despliegue económico en el barrio

En este apartado se podrán encontrar las interpretaciones que las y los IPN imprimen al espacio que habitan, las relaciones sociales que allí construyen y las decisiones que toman de acuerdo a estas en pro de su negocio y su familia.

I.6.1 IPN y la dinámica barrial

a. Elección del barrio

Un elemento que resultó muy interesante para esta investigación fue que para los IPN, el que el barrio tuviese una alta presencia de inmigrantes era algo bueno, mejor aún si estos correspondían a la misma nacionalidad de origen. El barrio no sólo fue percibido como algo cómodo para vivir, sino también un buen nicho económico para desarrollar sus actividades. Donde la diversidad favorecía la constitución de negocios con productos y servicios propios para esta población. Los inmigrantes reconocieron la existencia de zonas del barrio en las cuales casi no habitaban chilenos, por lo que podían direccionar la oferta de sus productos y servicios hacia el grupo de gente de la nacionalidad mayoritaria presente en cada sector.

(...) como le digo, el 60% son colombianos y el 20-30% peruanos y el resto chilenos, es muy poco el porcentaje de chilenos en este local, hablando con peruanos ellos dicen que acá hay más colombianos y peruanos en esta zona que chilenos... la mayoría de gente que pasa son colombianos...(Entrevista a inmigrante colombiano).

Desde el ángulo de las prácticas, la integración social y espacial de las y los IPN implicaba también el uso de instituciones públicas que en el barrio se encuentran como, colegio, consultorio, el uso de los espacios destinados para la recreación, como plazas, en general, la comodidad del barrio con características de centro cívico, donde la medida de lo cognoscible se medía en pasos, es decir una comunidad presencial desarrollada con sus familias, y una comunidad imaginada con chilenos e inmigrantes.

Este conocimiento fue base en las formas de integración espacial que desarrollaban las y los IPN. En éstas el barrio era entendido desde el espacio inmediato y las pocas cuadras de tránsito habitual. Muchas veces, éste se limitaba sólo a la cuadra donde se ubicaban con sus negocios y los clientes asiduos a éstos, por lo que al parecer carecían de una perspectiva más amplia y/o de conocimiento más acabado del barrio en su totalidad, manteniendo relaciones más complejas en espacios más pequeños del barrio. Como veremos más adelante esta condición es convergente con las situaciones de aislamiento de las y los IPN.

Desde el punto de vista de la influencia de los espacios en el posicionamiento de los negocios, el barrio Yungay presentaba distintos sectores en los que era más viable su instalación. Implícitamente o idealmente ello parecía requerir que las y los IPN poseyeran un conocimiento más o menos a fondo del barrio, sus calles y sectores, así como de las necesidades de los habitantes del mismo.

(...) yo cierro las 12, entonces yo voy caminando, normalmente viene mi esposo recogerme, pero veces tengo que bajar a tomar el bus acá es la otra cuadra... no sé cómo se llama... huérfanos... pero la parte atrás lo veo como oscura, peligrosa... pero después... es que acá yo en la noche no he salida mucho, solamente vengo la mañana al ciber de ahí me voy a mi casa, no... antes llevaba mi hija parque, el parque me gusta es muy bonito, tiene bastantes cositas para los niños...(IPN peruana)

En este contexto del barrio existe una fuerte presión sobre el precio de los locales derivada de las prácticas de especulación de las empresas inmobiliarias y de corretaje de propiedades. Ello se hacía sentir cuando hubo varios interesados en un mismo local, lo cual fue muy común. Por ello en el contexto de los negocios de IPN, el arrendar fue frecuentemente un esfuerzo del grupo familiar, por lo que evidentemente el resultado fue mejor si se tenía una familia extensa, de esta manera al momento de desembolsar los recursos de un arriendo, se puede recurrir a ella en vez de oficinas de crédito.

(...) y el principio nos dijeron un precio, después vinimos nos dijeron otro precio y no tenía ni patente de alcohol... la verdad es que ya no quería, pero ella me siguió motivando "que cómo iba a perder esta oportunidad" me decía, "mire que lo quieren varias personas", y nos hicimos. Juntamos todos los ahorros,

incluso hasta las monedas y lo arrendamos... (IPN peruana)

Lo anterior, nos permite indicar que uno de los resortes importantes de la integración de IPN en el espacio barrial, es la familia. Así habla una IPN:

(...) Y así po'h Cristina, y tengo mi familia también vino y se quedó acá, son hermanos de mi esposo, pasando de San Pablo, pasando la Farmacia Belén al frente, y al prima de mi esposo, pasando el Banco Santander a la vueltita, **tenemos como un triángulo...** (IPN peruana).

De esta manera, al momento de tomar la decisión de migrar, es frecuente que otros integrantes de ésta sean los que, con su ejemplo, llamen la atención de los parientes en el lugar de origen activando el proceso de reunificación familiar y trabajo conjunto.

b. Desconfianza de IPN

En aspectos anteriormente descritos sobre prácticas xenófobas en el barrio, las y los IPN relataron el haber recibido muchas veces expresiones directas de discriminación, entre las cuales algunas de las más frecuentes consistieron en hacerles ver su condición de inmigrantes e instarlos a que vuelvan a sus países de procedencia.

(...) yo escuchaba aquí -ándate a tu país negra tal por cual-, a mí no me ha importado, porque las cosas duelen, pero depende de quién vienen, pero si tú te das cuenta de quien vienen, psssss, te ríes a veces... (IPN ecuatoriana).

Ante éstas los IPN dieron a entender que tales expresiones eran aisladas y no representaban el sentir de la mayor parte de la comunidad barrial. También pudimos constatar cierta ansiedad inicial en el proceso de integración que les conducía a ser permisivos en cuanto a favores con otros, en sentido amplio. Pero pasado ese periodo inicial de "prueba" los sujetos también tendieron a poner límites, lo que demostraba ya el haber obtenido cierta seguridad en el ambiente.

d. Formas y prácticas de Integración social

Desde los IPN este discurso presentó dos grandes dimensiones, una referente a las relaciones entre inmigrantes, "iguales" o "semejantes", ojalá de la misma nacionalidad, y aquella que tiene que ver con las y los vecinos chilenos. En ambos casos se expresó como reconocimiento y aceptación de los otros residentes locales, ante las costumbres y formas de trato y de ser que desarrollan las y los inmigrantes.

(...) hemos hecho muchos amigos, se ha vuelto un sitio de llegada (...) es como un sitio de encuentro, y saben que al momento de llegar se van a sentir como en un ambiente colombiano, ¿sí?... (IPN colombiano).

Evidentemente la formación de negocios favoreció la integración entre connacionales e inmigrantes, aunque esto no quiere decir que existiesen necesariamente relaciones cercanas entre ellos. De todas maneras el espacio del negocio solía convertirse en una fuente de intercambio de información para otros connacionales, por tanto un lugar donde obtener datos de trabajo, vivienda, de cómo realizar documentos y trámites, etc. Como se puede apreciar esta colaboración no es material, sino un flujo de conocimientos.

Como vimos anteriormente la integración entre inmigrantes de distintas nacionalidades, en este caso peruanos con colombianos, no fue referida por los sujetos entrevistados de ninguno de ambos grupos. De manera que los relatos que indicaban un interés por integrarse, estaban dirigidos hacia las y los chilenos, el grupo local identificado con "poder", regenerando prácticas de discriminación hacia otros inmigrantes. En el caso de las y los IPN la existencia de discursos y prácticas de discriminación entre inmigrantes, divergía con algunas significaciones complementarias, pues operaba más bien de acuerdo a los intereses económicos puestos en juego, de modo que reproducir los discursos y prácticas de discriminación en contra de otros inmigrantes no era algo que conviniese al desarrollo del negocio, esto será explicado con detención en uno de los apartados del capítulo "Resultados" que se encuentra más adelante.

d. Integración de IPN con Chilenos

La gran mayoría de las referencias que contenían elementos de la percepción de la integración social de IPN, estaban orientadas a las relaciones sostenidas con sus familias, inmediatamente después venían las y los vecinos chilenos. Frecuentemente en el relato se relevaron experiencias personales que valorizaban situaciones de creación de lazos con sujetos nacionales, en aspectos relacionados al respeto y la convivencia cotidiana, como por ejemplo el que tengan ciertas señas de buenos modales y cordialidad barrial.

Con los vecinos chilenos, como yo sé puedo decir, conozco muy pocas personas, las que conozco me han tratado muy bien, (...) uno es jefe mío, es chileno... nos hemos llevado muy bien y hemos salido, hemos compartido un buen rato... (IPN dominicano).

La cita anterior nos permite señalar que uno de los primeros espacios donde las y los inmigrantes tejen lazos de sociabilidad son los relativos a los ambientes laborales en donde ocurre su integración económica, y desde allí, la social, donde al estar en un ambiente de compañerismo, el trabajo y los esfuerzos en común acercan a los sujetos más estrechamente en varios ámbitos de la vida cotidiana. Esta forma de integración social parecía ser parte de lo que consideran como éxito de su estadía en Chile. Complementando la idea anterior, las y los IPN en su afán de integración, destacaron que los vecinos chilenos les tomaran en cuenta y les colaboraran en temas tan significativos para ellas y ellos como la seguridad del barrio; su familia y/o temas respectivos a sus negocios; papeleos y trámites, muchas veces complejos, necesarios para iniciar sus negocios.

La mirada del vecino chileno no era indiferente ante las actividades que desarrollaban las y los IPN. Al parecer no toleraban la idea que al inmigrante pudiese irle mejor económicamente que al nacional, y cuando ocurría esta situación, lo justificaban con asociaciones de negocios en contra de la ley, o facilidades que supuestamente entregaba el Estado, pero no por las capacidades de IPN para el negocio. En la mayoría de los casos se trataba de una mirada que buscaba explicar el éxito de la empresa económica desde fuera, sin preguntar o sin relacionarse con

inmigrantes, desde un imaginario, es decir sin establecer relaciones presenciales:

Para empezar no había tantos de estos ¿ciber café que se llaman?, donde se hacen llamada, esas cosas, y me llama la atención porque... no se ven personas así como, por su vestimenta, que anden lujosos, yo nunca me fijo, pero se ve que vienen a hacer capital aquí, entonces digo yo por qué esa facilidad. (Entrevista a chilena).

En este contexto pudimos alcanzar una perspectiva general desde la cual poder comprender este crisol de percepciones mutuas y fragmentarias, que a veces se articulaban en discursos de exclusión. En este momento intentamos ver qué había detrás o qué se escondía bajo esa fragmentariedad. Como podemos apreciar las posibles líneas para profundizar en la investigación eran múltiples, por ejemplo, podríamos habernos detenido en las formas de integración políticas de los inmigrantes, sus formas de apropiarse los espacios públicos, o, desde el interaccionismo simbólico, haber profundizado en los imaginarios mutuos que ambos grupos reconstruían.

Una de las claves, para definir el tema de esta investigación, fue ver que las y los vecinos chilenos mantenían ideas fragmentarias, tendientes a invisibilizar el esfuerzo y el trabajo invertido por las y los IPN en tener un comercio. En esta lógica, ellas y ellos *tenían una facilidad que los demás [chilenos] no tienen*, por lo tanto las y los chilenos tendieron a creer que existía una disparidad en el trato hacia ellas y ellos desde las instituciones, que beneficiaba a las y los IPN en menoscabo de las y los nacionales.

Estas ideas redundantes en formas de discriminación junto con la constatación en terreno del éxito económico de los IPN, nos condujeron a preguntarnos por la organización económica de éstos. Bajo el supuesto que las percepciones serían un elemento gatillante de la acción social de las y los sujetos, la incógnita que emergió por su centralidad, fue la siguiente:

¿Cuáles son las percepciones de las y los IPN del barrio Yungay sobre la formación y desarrollo de sus negocios en el medio local?

A la vez, fueron necesarias otras preguntas auxiliares que ayudaran a resolver el desarrollo de las acciones concretas, de tal manera que estas fueron:

- ¿Cuáles eran sus estrategias de integración económica?
- ¿Cuáles eran sus motivaciones, recursos y herramientas?

Tales interrogantes constituyeron la base del proceso de indagación selectiva desarrollado en esta investigación, y cuyo análisis se presenta en la sección “Resultados”.

I.6.2 La dinámica socioeconómica de IPN

La Integración Económica (en adelante IE) a que nos referiremos no debe confundirse con la sucesiva eliminación de barreras al comercio de y entre países latinoamericanos, característica de los procesos de globalización neoliberal, que también es indicada con el mismo término. La IE es más bien aquella relativa a los distintos aspectos mediante los que las economías se hayan integradas en sus distintos niveles: micro, meso y macro. En este caso, correspondiente a percepciones que las y los IPN tienen de esta integración. Así, es conveniente indicar que nos situamos en un nivel analítico de orden **micro**.

Esta categoría, como hemos señalado, se construyó siguiendo las orientaciones de la TF, es decir, tomando como punto de partida la comparación constante de los relatos que las y los IPN fueron realizando respecto a sus procesos de IE, los cuales fueron codificados, interpretados, clasificados y sometidos a un proceso de comparación teórica con la literatura sociológica existente al respecto. El propósito de esta sección consiste entonces, en describir las propiedades emergentes de la IE de las y los IPN **durante la fase de indagación inicial**, con las dimensiones y conceptos sociológicos que las complementaron y extendieron, señalando su origen en el proceso de producción de datos y las formas en que sus elementos constituyentes fueron vinculados entre sí en la producción de códigos, categorías e hipótesis. Estas

dimensiones se presentan, teniendo como perspectiva su conexión con los aspectos económicos vinculados a los negocios de las y los IPN.

a. Organización económica de las y los inmigrantes.

Desde el punto de vista de la teoría sociológica, la IE ha sido pensada como una forma de referir, en diversos niveles de organización, la coordinación de actores económicos y sociales por medio de distintos tipos y relaciones de intercambio. Para autores como Novick (2005), la globalización misma es ya una forma (probablemente la más general) de integración de los mercados y de la producción a nivel mundial. Las dinámicas de integración se entienden como *la coordinación de varios procesos simultáneamente, así los sujetos se pueden encontrar integrados en determinados sistemas y excluidos en otros* (Jensen, 2009:31). La integración de los inmigrantes se debe ver como un proceso que puede ser comprendido desde un conjunto de prácticas y experiencias que articulan su vida. Son procesos en los que confluyen tanto diversidad como heterogeneidad, además hay en ellos profundas transformaciones que modifican las estrategias de los sujetos en su contexto de migración (Jensen, 2009). De esta forma, los sujetos migrantes generan diversas estrategias o mecanismos que se construyen en el lugar de migración que les permiten insertarse en una sociedad dada, pero sin olvidar su identidad cultural.

Más en detalle, la integración económica de los inmigrantes ha sido fuertemente problematizada y analizada a través de variables asociadas a las condiciones de riesgo y vulnerabilidades socioeconómicas que este sector de la población presenta en su movilidad social, por ejemplo, aquellas correspondientes a pobreza; condiciones de salud o acceso a ésta; o precariedad de sus condiciones de empleo (Sassen, 2003). De esta forma, estudios como los de Alarcón (2011), respecto a la integración económica de inmigrantes mexicanos en california EEUU, toman como variables de análisis la posición de estos sujetos en la estructura de la división social del trabajo, las condiciones y tipo de trabajo que desarrollan en general y la repercusión que ello tiene en sus trayectorias laborales y condiciones de vida, de esta manera:

La integración económica de los inmigrantes en los países de destino se ha concentrado en analizar los patrones de movilidad económica ascendente de los inmigrantes en relación con la población nativa (Borjas, 1990). “Por esta razón, el análisis de la integración económica de los inmigrantes debe incluir la inserción en el mercado laboral y la paridad de sus salarios con los trabajadores nativos ya que la mayor parte de los inmigrantes trabajan” (Alarcón, Op. Cit. P: 75).

La economía desarrollada por inmigrantes en las sociedades destino, se ha conceptualizado en su generalidad, desde la identidad cultural particular de quienes son los titulares de los negocios y que están orientadas a su mismo grupo de referencia, es decir, abastece de los productos autóctonos a quienes son inmigrantes de las misma zona y/o país igual que ellos. Según Alejandro Garcés (2006), la especificidad de este tipo de economía tiene dos aspectos, por un lado, la pertenencia del empresario a un grupo migrante o étnico y, por otro lado, la dependencia o la utilización de un conjunto de recursos específicos, llamados recursos étnicos, para el desarrollo de su actividad económica. Para el mismo autor esta concepción de economía étnica es un tipo ideal, compuesto por la propiedad del negocio por parte de un sujeto migrante, por su clientela co-étnica, por la utilización de recursos étnicos y por la circulación restringida de sus productos en torno a una determinada identidad. Es así como estas rigideces inhiben la posibilidad de dar cuenta de la gran diversidad de formas que presenta lo comercial en espacios urbanos dinamizados por la presencia de los inmigrantes. De esta forma, es necesario visualizar en cómo los migrantes se relacionan dentro de su especificidad con lo local del lugar de destino. Por otra parte, los trabajos de Ivan Light y Steven Gold (2000) permitieron ver la economía étnica como un espacio en donde pueden participar otros actores, como familiares y trabajadores asalariados, también se puede ver el espacio comercial como lugares en donde se relacionan los colectivos de inmigrantes.

Complementando la idea anterior, una parte importante de la literatura referida al tema específico de la caracterización de los negocios de inmigrantes, se organiza en torno al concepto de Economía Étnica (Light, 1972; Bonacich, 1973; Arjona, 2006; Garcés, 2011; Alarcón, Op. Cit. entre otros.), es decir, aquel conjunto de actividades

económicas desarrolladas por inmigrantes para sí mismos, y que se origina en prácticas como el autoempleo, y la generación de negocios, sin embargo, éstos no alcanzaban a funcionar como una red autónoma e independiente del resto del mercado local orientada al consumo mayoritario de los inmigrantes. No se trataba pues de economías de enclave (Portes y Shafer, 2006), ni de clústeres, por ejemplo, sino que tales negocios se insertaban en el mercado local barrial compitiendo junto a los negocios de sujetos nacionales. De esta forma encontramos una fuerte coincidencia con los siguientes elementos señalados por Arjona (2005):

- Los inmigrantes diseñan un proyecto migratorio coyuntural con estrategias como el ahorro extremo para el pronto regreso, así estrategias como el autoempleo serían una buena alternativa en términos de dar un mayor poder de decisión sobre la administración de los tiempos y recursos que se destinan al trabajo.

- Los emprendimientos se desarrollan "(...) ocupando los nichos laborales del sector secundario abandonados por los autóctonos, aunque en la actualidad también se han insertado en barrios de clase media con actividades dedicadas al sector servicios" (Arjona, Op. Cit.P: 126).

Otros autores (Serra, 2009) utilizan los conceptos de centralidades y negocios étnicos, en los que el foco se sitúa en la forma en que los empresarios étnicos utilizan los recursos espaciales del entorno como estrategias para desarrollar o emprender sus negocios, sin embargo esta caracterización aludía más a una situación en que en los barrios, el sello étnico era marcadamente notorio desde el punto de vista de la concentración, la presencia estética, y una predominancia de negocios étnicos en el barrio en cuestión:

"Estos espacios los he denominado centralidades étnicas, centralidades étnicas minoritarias, centralidades multiétnicas minoritarias, centralidades étnicas especializadas y zonas de emprendedores étnicos minoritarios. Estos cinco espacios de negocios étnicos se configuran a partir de procesos geográficos de concentración o de dispersión, usados por los inmigrantes como verdaderos recursos espaciales en sus estrategias empresariales. Los cinco tipos de espacios se caracterizan, además, por la diversidad o especialización de las actividades de los emprendedores étnicos". (Serra, 2009: 1).

Estos elementos dieron por resultado la agrupación de los incidentes presentes en los relatos elaborados en la fase de indagación inicial, en una diversidad de códigos representativos de las estrategias económicas que las y los IPN evidenciaban en su discurso.

b. Organización económica de IPN en el barrio Yungay

Respecto a la caracterización específica de las y los IPN en el barrio Yungay, esta presentó propiedades coherentes y divergentes con lo detallado en los enfoques teóricos anteriores. De manera divergente respecto de la definición anterior, de lo que se trataba en este caso, era más bien de una **concentración minoritaria**, aunque en aumento de negocios impulsados por IPN, en este sentido, uno de los supuestos importantes de este trabajo de investigación fue que las percepciones de las y los inmigrantes respecto de su integración, estaban vinculadas o en correspondencia al devenir y desarrollo de sus actividades económicas, y donde el éxito o el fracaso de una actividad en particular dependía de cuestiones como:

- Más que de la intensidad y organización de redes de colaboración entre IPN, de la capacidad de acumulación y ahorro de capital familiar. Lo que daba a los negocios de las y los IPN un carácter aislado y autosuficiente.
- Más que tiempo, o conocimiento del medio, experiencia previa en la administración de algún tipo de negocio desarrollado, siendo la trayectoria laboral un elemento influyente.
- Capacidad para aprovechar las oportunidades presentes en el contexto económico barrial, en términos de recursos de capital cultural, humano y laboral.

El tema nos pareció relevante en la medida en que teórica y también empíricamente autores como Serra, (2009, 95) plantean que un aumento, sostenido en el tiempo, de la creación de este tipo de negocios conduciría a una situación en que es

posible el desarrollo de economías de enclave. Por otra parte, el concepto de las minorías intermediarias (Bonacich, 1973) permitió visualizar que en las y los IPN existía una tendencia, más que a la agrupación y formación de redes, hacia la dispersión. Ello nos instó a sondear cuál era la percepción de ellas y ellos respecto a la asociación con sus semejantes. Arjona (2006) nos permitió complementar este aspecto indicando que los empresarios étnicos casi no tienen lazos con la sociedad a la cual están dirigidas sus actividades económicas, y por ello, la existencia de una solidaridad connacional frente a un rechazo de la sociedad receptora.

Ambos elementos tuvieron una fuerte resonancia con los datos construidos en la indagación inicial. Por ejemplo, en palabras planteadas por un residente local del barrio señaló: “(...) en el barrio [Yungay] se puede hacer la vida normalmente sin la presencia inmigrante...” (Entrevista a chileno), queriendo decir, en efecto, que las necesidades económicas en dicho sector están cubiertas por negocios locales y que la aparición de locales con dueños inmigrantes obedece a la necesidad de ellas y ellos por recrear su cultura, por medio de símbolos materiales pero, donde tampoco generan lazos de confianza con otros emprendimientos de inmigrantes más que para preferencias de compra. Estas consideraciones resultaron en la generación de códigos referidos a las condiciones de aislamiento o colaboración de inmigrantes tanto entre sí como con los residentes nacionales, es decir, sus acciones de integración social y económica en la convivencia barrial.

c. El trabajo para las y los IPN.

Una de las principales estrategias de IE emergentes del discurso de IPN, fue el trabajo familiar. Desde el comienzo de esta investigación, éste se halló muy presente en los distintos tipos de negocios desarrollados por inmigrantes, por lo que configuró una categoría de la IE y adquirió formas y significaciones muy variables. Estas oscilaron en dos tipos de percepciones: la primera de ellas se presentó como una condición muy cercana a la autoexplotación y al sacrificio personal, marcada por largas horas de trabajo y la aceptación de condiciones laborales precarias. Como expresión de tal condición tenemos el siguiente relato:

(...) no sé, yo llegué acá, a mí nadie me dijo que yo no podía ir de nana, porque la señora que me trajo, la hija de mi padrino, me atrapó, me pagaba \$75,000 y yo me sacaba la mugre, pero yo no entendía, no sabía, a mi marido le pagaba \$50.000, \$100, y nosotros no sabíamos nada porque queríamos la plata, pero luego una ya se da cuenta...¡un año me tardé en darme cuenta! y nunca me dejó salir, como no estaba mi marido acá ¿para qué yo iba a querer salir?, yo no sabía que en la plaza habían peruanos, nunca me dijo -oye, busca un trabajo de nana, ganarías 280, 300 lukas-, nunca me lo dijo, (IPN Peruana)

La segunda percepción tuvo un sentido más bien solidario y de protección del grupo familiar, vinculándose a la intención de reunificar la familia que se ha disgregado producto de la inmigración. En estas referencias el trabajo se expresó como una actividad asociada, desarrollada sin ánimos de lucro, cuestión que era fundamental para iniciar negocios con niveles de capital estrechos:

(...) empezamos a cambiar el piso, este hecho todo, gracias a dios todos tuvimos la ayuda de un familiar que se dedica a la construcción, y fue el que nos ayudó en cobrando lo mínimo... antes esto era a atroz, entonces el nos ayudó y ya... empezamos poquito poco... y hasta el día de hoy estamos acá gracias a dios y contamos con la ayuda de la familia, con la pura familia, acá limpiamos, porque esto era un desastre, nos amanecemos limpiando. (IPN Peruana).

Pudimos observar además, como el trabajo familiar generaba condiciones de un cierto grado de distanciamiento de otras personas, a la vez que daba cierta independencia y autonomía respecto a otros inmigrantes no familiares. Ello nos condujo a asociar grados variables de aislamiento de los sujetos en función de la intensidad con que sus actividades económicas recurrían al trabajo familiar.

Junto con los elementos anteriores, los incidentes emergentes en el relato permitieron evidenciar otro código relativo, a las relaciones de competencia o complementariedad económica entre inmigrantes y connacionales, ligadas los negocios coexistentes en el barrio (Serra, 2009).

En este contexto, quisimos profundizar en la relación que el trabajo en general presentaba con la IE de las y los IPN. Los datos empíricos nos mostraron la existencia en muchos negocios de una doble relación con el trabajo con IPN, que si bien poseían un negocio propio y sujeto a sus decisiones, también se encontraban en situación de trabajadores dependientes, por lo tanto, mantenían al mismo tiempo una condición de trabajadores independientes y dependientes, lo que constituía una estrategia para fortalecer y apoyar el negocio que desarrollaban. Esta estrecha vinculación, no sólo era propia de los momentos de inicio de los negocios, sino que también estaba presente cuando éstos ya se encontraban establecidos.

(...) bueno como usted de acá yo también hago currículum, imprimo, pero como nos hemos cambiado de casa, las cosas están un poco más lejos, hoy día tengo que recargar la tinta, tengo que ir a los bancos, más por lo que estoy aprovechando porque esté trabajando de noche, bueno, igual también es matador trabajar de noche, en tabiquería y en el día estoy acá, mi señora se dedica la casa, a los niños y al negocio, así nos estamos ayudando... (IPN Peruano)

Tal condición nos permitía complementar las referencias anteriores con otra de las percepciones más concurridas, relativas a las jornadas de trabajo extensas que se daban en el contexto laboral de IPN. Ello nos hizo pensar en la existencia de valoraciones distintas en estos sujetos respecto al trabajo, estimaciones que parecían articularse en forma compleja para tensionar a la acción desarrollada por ellas y ellos, y que parecían configurar una ética del trabajo con rasgos específicos.

El tema poseía además una alta relevancia en función de las maneras de clasificar los distintos tipos de negocios desde el punto de vista de las clasificaciones de los trabajos de inmigrantes, presentes en la literatura sociológica. De esta forma, consideramos pertinente aproximarnos a una definición de los negocios de IPN, considerando las propiedades del *trabajo dependiente* desde el punto de vista de la relación con la estructura laboral.

Las propiedades del proceso de integración de los inmigrantes, en el contexto laboral del barrio Yungay en general, presentaban elementos, que de acuerdo con la

clasificación propuesta por Alarcón (2011), definían la condición de las y los inmigrantes en base a características de: “desplazamiento”; y en algunos casos de “sucesión laboral”. Por desplazamiento se entiende una situación en que la mano de obra inmigrante desplaza a la mano de obra nacional en algunos tipos de ocupaciones (Ibíd. 76), mientras que sucesión laboral describe una condición en que los inmigrantes van tomando ocupaciones que son abandonadas por los locales (Ibíd.). A ello se agregó el concepto de la condición de mercado de trabajo segmentado (Ibíd.), es decir, aquella en que existen ocupaciones únicamente desarrolladas por inmigrantes, quienes además no acceden a las ocupaciones que desarrollan otros trabajadores nacionales.

Si consideramos la caracterización anterior, podemos señalar que la condición laboral de las y los inmigrantes que no poseen negocios propios, correspondía a estos tipos dependiendo fuertemente de las variables género, nacionalidad y calificación laboral, como en lo relatado por Stefoni (2002) y Pavés (2012) en relación al trabajo de las mujeres y hombres de nacionalidad peruana (caso de nanas y trabajadores de la construcción), que se asociaban a una condición de segmentación laboral, mientras que en el caso de otras ocupaciones y nacionalidades observábamos más una condición de sucesión laboral, como es el de caso de médicos ecuatorianos y colombianos en consultorios y hospitales públicos.

Algo distinto ocurría en el caso de las y los IPN, pues en relación a sus negocios, podíamos observar las siguientes relaciones:

Continuidad, es decir, el negocio se organizaba continuando con el rubro y giro de un local previamente existente. Ya sea porque su capital cultural / social les permitió desarrollar una competencia más eficiente, o porque los dueños previos no tenían quien les dirigiera el negocios de forma apropiada.

Complementariedad, dando nuevas variantes a los locales existentes, como en el caso de restaurantes y hospederías, desde la ampliación de las acciones económicas en el contexto de un solo negocio.

Apertura de negocios distintos en lugares donde estos antes no existían.

Las ideas de continuidad y complementariedad se basan en la observación empírica de casos que se aproximan a la idea de sucesión laboral, es decir, negocios locales que fueron continuados por inmigrantes.

(...) además el hostel era súper lindo, era súper limpio, dábamos buenos desayunos, ¿qué más?, Venían todos acá, el hostel pasaba lleno, teníamos doce habitaciones, harto trabajo,... tener desayuno listo, los baños limpios, tender las camas, ir lavando, mandar a secar... pero ese año todo se canceló, no había plata, no había ingreso y nos dijo que lo iba a dejar, así **nosotros le dijimos que nos lo dejara a nosotros... queríamos poner algo de comida peruana y manteniendo el hostel**, siempre manteniendo el hostel, entonces esa idea también le prendió a ellos y dijeron "¡entonces hagámoslo nosotros!", somos socios, eso nos ayudó harto con la documentación, así que acá estamos... (IPN Peruana).

Lo anterior nos orientó a considerar la situación de IPN en una condición de sucesión de proyectos de negocios. Ello era coherente con la literatura existente desde el punto de vista de la continuidad (Stefoni, 2005). Además resultaba relevante desde la generación de hipótesis. De esta forma nos planteamos la idea que los negocios que se privilegiaban o se veían beneficiados, dadas las condiciones económicas y laborales del barrio, eran aquellos en que las y los inmigrantes daban una continuidad al giro económico del negocio, y en que introducían importantes elementos de complemento y creación. No se trataba pues de instalaciones de negocios completamente nuevas, ni de situaciones de competencia o desplazamiento como ocurría en gran número de casos del trabajo dependiente.

En resonancia con estos elementos, otro código emergente de alta relevancia fue el de "trayectorias laborales", pues agrupó aquellos relatos que indicaban como las y los IPN en la primera generación, es decir, aquellos IPN que hicieron la "compra de llave" desde comerciantes chilenos, se orientaban hacia el desarrollo de negocios en áreas en que habían tenido algún conocimiento o experiencia previa que los acercaba a la actividad económica que habían iniciado en el barrio.

Es relevante notar que la integración económica de las y los IPN evidenció un fuerte vínculo con proyectos, intereses y motivaciones que poseían tanto en sus países

de origen como en el contexto barrial. Más allá de la idea del apoyo de las familias, y la reunificación familiar en general, encontramos un importante conjunto de relatos que aludían a la adquisición de bienes materiales y de capital social como uno de los elementos que motivaba en forma importante la permanencia de las y los inmigrantes en el barrio, cuestión que se acentuaba mucho más en el caso de IPN:

(...) y nos hemos ido quedando, quedando, mi hija tampoco se quiere ir de acá, ya nos hemos acostumbrado, mis hijos están muy acostumbrados... ahora último que fui a Perú por dos meses y mi hija quería volver, mi hija quería volver, pero mi hija sus amistades las ha hecho acá, y tiene sus comodidades, su pieza, su computador y ella se quería venir, extraña... aparte le gusta el clima, extrañaba... (IPN Peruana)

Esta necesidad de permanecer en el país destino, no anulaba las intenciones de apoyar a las familias en los países de origen. Tal motivación parecía extenderse pues al desarrollo de los hijos en aquella sociedad, y se veía fortalecida en el caso que los emprendimientos generaran ingresos suficientes para apoyar a la familia dispersa en ambos países. De esta forma se generó otro importante conjunto de códigos referidos a las motivaciones de las y los IPN para iniciar sus negocios.

(...) realmente cuando el extranjero viene, cuando uno migra a un país, la sencilla razón es para hacer un futuro, pensaste que tú tienes que conseguir algo, no es que te vayas a quedar en ese país pero tiene que decir -bueno al menos tengo algo aquí-, está seguro, y mandar lo que tiene que mandar, para mi país, si alguna vez quiero regresar tener algo. (IPN Dominicano)

En esta investigación, nos concentramos en las percepciones que desarrollaban las y los IPN en el país destino, lo cual implicó que las acciones y significados desarrollados tanto en función de la relación sostenida con el país de origen, como aquellas referentes a la interface normativo – económica entre ambas naciones, serían observadas desde la percepción que recreaban o constituían de su integración económica en el país destino. La integración económica nos pareció, porque permitió entender la tendencia mostrada por las y los IPN a arraigarse en el barrio teniendo como base e indicador la adquisición de bienes:

Asimismo, es necesario incluir en el análisis de la integración económica, las inversiones en bienes inmuebles, tanto en el país de destino como en el de origen. Mientras la compra de una casa sugiere el compromiso de los inmigrantes y sus familias por permanecer en el país de destino, la adquisición

de propiedades en el país de origen puede indicar la presencia de proyectos transnacionales (Alarcón, Op. Cit. P. 75)

Estas ideas nos permitieron comprender que parte importante del significado de la inversión, por ejemplo, en bienes inmuebles, estaba asociada a la relación sostenida con el país de origen, lo mismo en el caso de las remesas u otros tipos de flujo de bienes o capital. Por tanto, el arraigo económico material tenía que ver también con dimensiones subjetivas de la integración como las percepciones de logro, y la manera de sentirse y verse ante sus familiares en la sociedad y o comunidad de origen.

Después de acudir a la literatura sociológica para contrastar o apoyar las indagaciones efectuadas, visualizamos que la familia ocupaba un lugar central en la organización de la vida económica de las y los IPN, de tal forma que todo el espectro de acciones y percepciones estaba vinculado, en mayor o menor medida, a la dinámica familiar o las relaciones establecidas por sus distintos miembros.

Dado lo anterior, sumado al interés sobre percepciones, estrategias y motivaciones de las y los IPN, en relación a la integración económica, nos planteamos el siguiente objetivo general:

Comprender los modos de integración económica que presentan IPN en el barrio Yungay

A su vez, se construyeron tres objetivos específicos que permitiesen focalizarse en las dimensiones emergentes del problema.

- Indagar sobre las motivaciones que den cuenta sobre el proceso de iniciar los negocios.
- Develar estrategias de integración económica de IPN en el barrio Yungay.
- Describir las formas en que incide la familia en las lógicas de trabajo.

Estos objetivos fueron la guía con la que nos orientamos en la fase de indagación selectiva, los cuales fueron abordados en los resultados divididos en tres categorías: la primera correspondiente a las “Motivaciones para iniciar el negocio”; la segunda, “Trabajo familiar”, destacada por su transversalidad al ser la articuladora de la organización de los esfuerzos de las y los IPN; y la tercera correspondiente a las “Estrategias de adaptación económica”, las cuales presentamos en la sección de “Resultados”.

I.7 La metodología desde el enfoque cualitativo en la Teoría Fundamentada

En los capítulos anteriores, dimos cuenta del proceso de indagación con el que construimos el objeto de estudio de la presente investigación. Hemos podido exponer como en la TF, tal construcción se realiza de acuerdo a la *emergencia* o el modo de presentarse el fenómeno u objeto de estudio durante el trabajo de producción de información. En la presente sección ahondaremos específicamente en la metodología seguida, poniendo especial atención en el muestreo y las herramientas para la producción y análisis de información.

Esta investigación se enmarcó dentro del enfoque cualitativo dada la necesidad de responder a la pregunta de investigación sobre las percepciones de las y los inmigrantes sobre las estrategias que desplegaban al formar y desarrollar pequeños negocios en el barrio Yungay. Es por ello, que la intención de apreciar las perspectivas desde la cotidianidad de sus negocios, estuvo marcado por el cariz particular de los sujetos en el contexto en el que estos se encontraban.

Por su parte, la característica inductiva de la TF, exigió una relación de mutua configuración entre los procedimientos de producción e interpretación de datos, con el levantamiento de conceptos y categorías teóricas, proceso denominado “ampliación teórica” y que se llevó a cabo por medio de la técnica de “comparación constante”, es decir, el contraste de las referencias que los distintos sujetos realizan en torno a un

tema en especial, poniendo atención en los aspectos que distinguen y las lógicas de clasificación y diferenciación de elementos de la realidad sociocultural, que son posibles de observar en sus expresiones. Estos elementos denominados *incidentes*, son entendidos como *aquella porción de los datos en bruto que tiene significación por sí misma* (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006:25), durante todo el proceso de indagación. Son todos aquellos elementos recabados durante el proceso de producción de datos, que expresan una propiedad o un aspecto relevante de aquello que se estudia, y que son posibles de codificar; es decir, asignar a los incidentes relevantes una palabra o frase representativa de su contenido; que permita su agrupación junto a otros códigos de contenido similar, en categorías de análisis. La elaboración de estas categorías, más allá de la simple agrupación de códigos, permite una comprensión de las relaciones y vínculos entre éstos, y por ende una descripción de las propiedades y dimensiones del problema estructurado (Op. Cit. 36).

Paralelamente, a la construcción de códigos y categorías, mediante el método de la comparación constante entre ellos, se fueron reduciendo aquellas codificaciones que se referían a temas similares o cuyo contenido semántico tenía el mismo tenor, es decir: “al mismo tiempo que se codifica se analiza para elaborar conceptos, mediante comparaciones constantes de ocurrencias específicas de los datos” (San Martín, 2014:104).

Los códigos y categorías producidos en esta investigación fueron a su vez comparados con las conceptualizaciones correspondientes presentes en la teoría sociológica (proceso denominado comparación teórica), dando lugar a la redefinición y consecuente reagrupación de códigos y categorías en virtud de la comprensión de nuevas propiedades, vínculos y relaciones entre éstos. Ello permitió la elaboración de síntesis que ampliaron algunos aspectos teóricos del problema de investigación. De esta forma, emergió una síntesis teórico metodológica en que los componentes analíticos fueron seleccionados y contruidos de acuerdo a nuestros procesos iniciales de entrevistas abiertas y selectivas.

I.7.1 Muestreo

Los criterios para selección de los sujetos pertinentes a la investigación fueron guiados por las exigencias metodológicas de la TF y esto se expresó en dos ámbitos. En primer lugar esta técnica implicó una fase de indagación inicial de los fenómenos, lo más integral y abierta posible, sin marcos teóricos previos que la guiasen, pero orientada por la comparación constante de las percepciones recurrentes de ciertos temas en los relatos de los sujetos. De esta manera comenzamos las entrevistas comentando ampliamente las percepciones sobre las relaciones en el barrio sostenidas por los distintos vecinos, es por esto que en el comienzo del estudio se entrevistó tanto a sujetos de nacionalidad chilena como a inmigrantes.

Tabla n°1: sujetos entrevistados en el proceso de indagación abierta

Sujetos	
Nacionalidad	Género
Peruana	Femenino
Chilena	Masculino
Chilena	Femenino
Chilena	Femenino
Colombiana	Masculino
Chilena	Masculino

De los relatos de estos sujetos, los temas recurrentes que emergieron fueron categorizados de la siguiente manera⁷:

- Motivaciones y estrategias económicas de las y los inmigrantes para formar negocios o adaptarse al contexto económico barrial.
- Tendencias al aislamiento tanto de vecinos chilenos como inmigrantes, que se auto reproducían.

⁷Ver tabla Tabla5: Proceso de Indagación inicial con conteo de códigos más recurrentes, página 17.

- Percepción de un alto grado de inseguridad en el barrio por parte de vecinos nacionales e inmigrantes.
- Fragmentariedad de percepciones mutuas, que tendían a articularse en discursos de la exclusión.

Estos temas contenían una cantidad importante de referencias en contra de la inmigración tanto en vecinos nacionales como inmigrantes, y por parte de estos últimos, además, se evidenciaba una permanente tensión respecto a cómo adaptarse a este ambiente. Por estas razones, de los temas mencionados, optamos por indagar más profundamente en las estrategias de integración económica de IPN en este contexto de adversidad, con la finalidad de comprender cómo fue posible que desarrollaran sus negocios. En correspondencia con esta lógica de fases, en el segundo momento de indagación, correspondiente a la fase de selectiva, los entrevistados fueron exclusivamente sujetos en esta situación. Esta fase implicó nuevamente la realización de entrevistas a IPN pero ahora en forma selectiva y estructurada en función de los elementos emergentes en el proceso anterior.

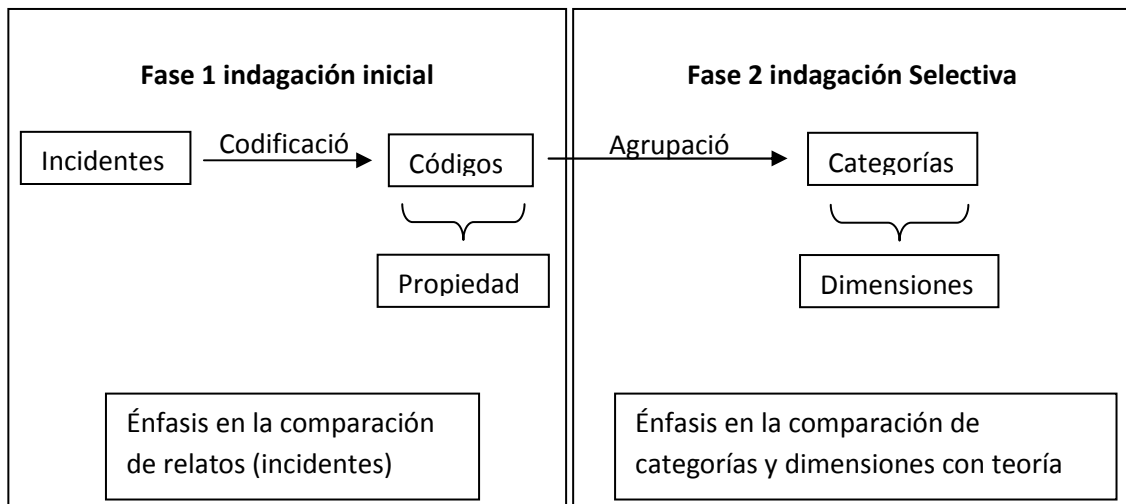
Tabla n°2: Sujetos entrevistados en la indagación selectiva

Inmigrantes con pequeños negocios		
Nacionalidad	Género	Giro
Peruana	Femenino	Restaurant
Peruana	Femenino	Restaurant
Colombiana	Femenino	Restaurant
Peruana	Masculina	Ciber y centro de llamados
Colombiana	Masculino	Restaurant
Peruana	Femenino	Restaurant
Ecuatoriana	Femenino	Restaurant
Dominicano	Masculino	Abarrotes

En segundo lugar la TF, orientó que la información producida en las entrevistas, operase como criterio para la selección del número de entrevistados, es decir, no hubo un número prefijado de entrevistas, sino que, siguiendo las orientaciones del método de análisis de la TF, nos guiamos, en este segundo momento de indagación, por el concepto de “saturación de información”, por tanto, se realizaron tantas entrevistas como se necesitó para alcanzar el punto en que ya no emergieron nuevos incidentes relevantes que aportaran códigos distintos al análisis de los datos.

El siguiente esquema ilustra los procesos internos en la construcción de códigos y categorías en la fase referida, además ilustra la fase siguiente:

Esquema N°1: Proceso de ampliación teórica mediante la Teoría Fundamentada



1.7.2 Técnicas de producción de la información

Con la finalidad de proceder a un análisis interpretativo de las percepciones de IPN en el contexto barrial elegido, la producción de la información se realizó por medio de entrevistas abiertas, durante la fase de indagación inicial, y semi - estructuradas en profundidad en la fase de indagación selectiva. En el momento de la indagación inicial,

se preguntó de manera amplia “¿Qué me puede contar del barrio?”, estableciendo de forma sutil los temas indagados con las y los sujetos. De esta forma se estructuró una pauta con temas generales con la finalidad que la información susceptible de ser recabada, fuera espontánea y natural, teniendo que mantener el equilibrio entre la búsqueda de una información más completa y cuidando de no influir en las contestaciones (Pérez Serrano, 2000).

En el segundo momento de producción de información correspondiente a la indagación selectiva, se ahondó en las categorías construidas en la fase anterior, es decir, las motivaciones para la iniciación del negocio, y las estrategias de integración económica, con énfasis en las formas de trabajo. Esto fue facilitado por la elaboración de una pauta de entrevista semi estructurada que contenía los temas seleccionados para la indagación:

Tabla n°3: temas de la indagación selectiva

1	La decisión migrar a Chile
2	Trayectoria laboral en el país de origen
3	Trayectoria laboral en Chile
4	La decisión de colocar un negocio y elección del rubro
5	El proceso de instalación del negocio
6	La puesta en marcha y desarrollo del negocio
7	El barrio Yungay, el funcionamiento del negocio y las relaciones con vecinos y otros locatarios

I.7.3 Procedimientos de análisis de la información

En relación al análisis de datos, ya hemos señalado que la TF incluía orientaciones específicas para la producción de códigos y categorías. En esta etapa del proceso de investigación, la interpretación fue la principal herramienta para comprender las percepciones de IPN, privilegiando de este modo el método cualitativo y, como ya se ha mencionado, la metodología de la TF, para integrar cada una de las percepciones que los vecinos y comerciantes inmigrantes manifestaron con respecto al objeto de estudio. Tal proceso fue arduo, lleno de momentos de recodificación y reagrupaciones de códigos, sobre todo al inicio del proceso en la fase de indagación inicial, con una permanente diferenciación de nuevas propiedades, tanto del problema como de su contexto. Sin embargo, a medida que nos acercábamos al punto de saturación, la necesidad de nuevas redefiniciones y agrupaciones fue menor, demandando eso sí, un proceso más riguroso en relación a la comparación teórica de los emergentes.

De esta forma, logramos construir la siguiente estructura de categorías y códigos:

Tabla n°4: Estructura de categorías y códigos

Categorías	Códigos
Barrio (en tanto contexto)	Anhelos local comunicación Barrio de inmigrantes Barrio favorecedor de emprendimientos Convivencia barrial Elección del barrio (tranquilidad) Elección del Barrio (diversidad migratoria) Elección del barrio (movimiento cultural) Elección del barrio (Patrimonio) Evitar problemas

	<p>Integración política</p> <p>Integración social</p> <p>Problemas del barrio (percepción de inseguridad)</p> <p>Problemas del barrio (pobreza encubierta)</p> <p>Relación de IPN con locales (colaboración)</p> <p>Temores sobre el barrio</p> <p>Rechazo hacia los inmigrantes</p> <p>Inmigrantes y sus costumbres diferentes</p>
<p>Estrategias de adaptación económica</p>	<p>Ahorro</p> <p>Aislamiento familiar</p> <p>Arriendo de locales</p> <p>Búsqueda de trabajadores</p> <p>Confianza</p> <p>Construcción de la oferta</p> <p>Desconocimiento del medio</p> <p>Dificultades de la integración económica</p> <p>Emprendimientos extras de inmigrantes</p> <p>Formalización del negocio mediada por otros</p> <p>Jornadas de trabajo extensa</p> <p>Perseverancia</p> <p>Relaciones de colaboración, apoyo y solidaridad</p> <p>Requisitos para inmigrantes</p> <p>Trabajo Familiar Inmigrante</p>
<p>Motivaciones de los IPN</p>	<p>Aprovechamiento de oportunidad</p> <p>Arraigo familiar y material</p> <p>Integración Subjetiva</p> <p>Percepción de "logro"</p> <p>Razones para emigrar (económicas)</p> <p>Razones para emprender y el desarrollo familiar</p> <p>Razones para emprender (conocimiento del rubro)</p>

	Reunificación familiar Sueños de IPN Trayectoria laboral de IPN
--	---

Otro aspecto importante de plantear en la construcción de la estructura anterior, es que se puso especial atención en el área substantiva de la investigación desde la pregunta y los objetivos planteados, sin dejar de lado aquella información subyacente, o que los traspasaba. Al mismo tiempo, se realizó una comparación teórica con la literatura sociológica relativa a la integración de la economía inmigrante y la creación de negocios. El proceso de codificación y comparación constante en conjunto con la comparación teórica, nos permitieron identificar la **Categoría Central** de esta investigación, en base a la intensidad de sus vinculaciones semánticas y numéricas con los restantes códigos y categorías. Como veremos, esta correspondió al código de “Trabajo Familiar inmigrante”. La relevancia de esta categoría se encuentra en ser eje de articulación o mediación entre los nexos y vínculos que los demás códigos y categorías tienen entre sí, al tiempo que les dota de un sentido convergente y organizado en función de la construcción del objeto de estudio. La descripción en detalle de la categoría central y sus relaciones con la estructura de categorías y códigos, constituirán los capítulos del informe final de la presente investigación.

Es necesario explicitar que cada uno de estos procedimientos que se relatan, fueron efectuados con el software científico Atlas-ti, el cual ha sido diseñado precisamente para el empleo de análisis cualitativos de información desde esta misma teoría. En él se elaboraron categorías, agregando memos, se establecieron las interrelaciones entre un concepto y/o categoría con otra, junto con una serie de cruces de información, que facilitaron el tratamiento general de los datos producidos.

Este se efectuó posteriormente a la transcripción de las entrevistas, con lo que dio paso a la triangulación de la información, proceso de constante de revisión de cada una de las partes dentro de la investigación, buscando relaciones entre unos y otros para obtener consistencia en el análisis teórico.

Tras el trabajo aplicado de la metodología en función de la TF y el método de comparación constante, en el siguiente apartado, se mostrarán los resultados emergidos luego de aplicadas las fases, junto con el contraste hecho con la literatura sociológica existente al respecto.

II. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados se organizan en relación al análisis de las categorías construidas en las fases anteriores. La primera de éstas corresponde a la de “Motivaciones” y explica las opciones que las y los IPN manifestaron al momento de iniciar sus negocios en aspectos como la elección de los mismos, sus ubicaciones y las condiciones necesarias para ello. La segunda corresponde al “Trabajo familiar”, que como se ha señalado corresponde a la categoría central, que en virtud de su profunda imbricación con todos los elementos hasta ahora presentados, debe, según la TF, ser presentada y descrita en dichas relaciones. Finalmente la categoría de “Estrategias de adaptación económica” nos permitirá responder con un mayor detalle a las preguntas y objetivos planteados en esta investigación.

La presentación de las tres categorías antes señaladas, será de acuerdo a los códigos que fueron asociados a sus propiedades emergentes, es decir, aquellas dimensiones que les son más relevantes y representativas.

II.1 Motivaciones

Las motivaciones constituyen un elemento importante en esta investigación pues son la base causal de los procesos migratorios generales en los que se inscribe nuestro objeto de estudio. Pero tal generalidad es llevada a las dimensiones específicas de la acción justamente por las intencionalidades que las y los IPN plasman en sus comercios. De esta forma los elementos concretos que son fuente de las motivaciones de estos sujetos y están fuertemente vinculadas a su trayectoria laboral, en tanto historia de vida plena de experiencias y aprendizajes, que dan sentido a las acciones presentes y prefiguran el significado de las futuras. En la reconstrucción narrativa de estas experiencias, fue posible percibir el entrelazamiento de los elementos correspondientes a: la predisposición a iniciar negocios; el conocimiento del rubro; el aprovechamiento de las oportunidades para iniciar los negocios; los procesos

escalonados en la relación de las y los IPN con el mundo del trabajo; la percepción de logro; los sueños. La trayectoria laboral expresada en estos elementos fue una experiencia de conocimiento del medio socioeconómico local, que dotó a las y los IPN de orientaciones que les permitieron tomar decisiones y desarrollar acciones concretas respecto de los negocios que iniciaron.

II.1.1 Trayectoria laboral

Las entrevistas realizadas en esta investigación, evidenciaron distintas tendencias en relación al inicio de los negocios. Entre éstas, una de las más recurrentes fue que si el inmigrante había trabajado anteriormente en emprendimientos, es decir en su país de origen, o en trabajos con un alto grado de independencia, (aunque sea apatronado), tendían a querer desenvolverse en el mismo ámbito en el país destino.

(...) Mientras tanto, como no estamos acostumbrados a ser empleados, se dio esta posibilidad del restaurante y nosotros pensamos si es por trabajar, hay que trabajar en lo que resulte, sea en una empresa sea en un restaurante, sea en cualquier cosa... además yo nunca he sido apatronado, sólo he sido empleado dos veces y sólo por tiempos cortos (...) yo tenía un negocio independiente, un supermercado pequeño... (IPN, Colombiano).

La cita afirma la idea que se elige el comercio por tener experiencia previa en él, en el sentido de la trayectoria laboral vinculada al habitus, entendido esto como, “un sistema de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (Bourdieu, 1972:178) las cuales incorporan la experiencia del pasado, volviéndose contenedor de la forma de entender la vida personal como la de otros de acuerdo a lo que el sujeto perciba y produzca. En este, el IPN buscaba ejecutar las propias decisiones en torno a lo que era más favorable, y dado su bagaje, lo que le entregaba tal independencia.

(...) y en cuanto a por qué elegimos el comercio fue porque en Colombia éramos prácticamente independientes, trabajamos para una empresa pero administrábamos, competíamos a nivel con las otras oficinas pero eran del

mismo dueño todas, pero había que competir así nos ganábamos más, así aprendí mucho en administración... (IPN Colombiano)

II.1.2 Conocimiento del rubro del negocio

La mayoría de los entrevistados tenía el deseo de seguir desempeñándose en el rubro que habían trabajado antes, quizás por la seguridad que entregaba el tener experiencia en él y saber cómo administrarlo. El desafío fue encaminar al público objetivo en el lugar destino, el cual suele ser, al igual que ellos, inmigrantes, y dado que ellos mismos son protagonistas de esta experiencia, sabían de primera fuente las necesidades que se podían tener y con ello, nuevas ideas para posibles negocios. Idealmente, la adaptación del que se tenía o conocía en el país de origen.

(...) eh nacido en estos, mi abuela tenía un negocio de comida también en Arequipa, que es la segunda ciudad más importante del Perú, donde la comida es deliciosa, diferente a la del norte... entonces yo comida norteña pero con sabor de arequipeño... y me dicen que este restauran tiene un sabor muy diferente al resto... (IPN Peruana)

Sin embargo, pese a sus aparentes ventajas, el conocimiento del rubro en tanto motivación, tendió a quedar en un segundo plano en relación al aprovechamiento de la oportunidad para iniciar los negocios, es decir, la convergencia de las condiciones para el arriendo de locales, ahorros personales individuales o colectivos y la capacidad de trabajo familiar. La interrelación de éstos elementos se presentará con detalle en los capítulos siguientes. Resta decir que el conocimiento del rubro sí permitió transferir un grado importante de saberes en relación a las exigencias y el trabajo que conllevaba el iniciar o expandir un negocio determinado.

Lo anterior, relacionado con la trayectoria laboral y la familia, vinculada a los negocios iniciados por padres y abuelos, y se traspasó a los hijos como colaboradores en el mismo, contribuyendo a tener un mejor control en la producción al evitar problemas como las pérdidas de materia prima, permitir un mayor ahorro de tiempo y una eficaz coordinación de los procesos productivos.

(...) mi señora se vino de chiquita también de allá, estudio acá también, más primero que yo ella vino, su mamá y su esposo trabajadores, juntaron plata e hicieron un negocio, tienen una farmacia y tienen una perfumería, los papás son separados, así que mi suegro tiene la farmacia y mi suegra tiene la perfumería con el padrastro.. (IPN Peruano)

Si bien la cita anterior no se refiere a que siguieron con mismo rubro (perfumería es diferente a ciber) si podemos decir que hay experiencia en la administración de negocios comerciales.

II.1.3 Escalonamiento de empleos

En la percepción de las y los IPN, el trabajar para otros en el país de llegada fue un primer escalón para lograr iniciar el negocio. Como mencionamos anteriormente el ahorro es una pieza clave en todo el proceso, ya que de este depende que se puedan aprovechar las oportunidades cuando aparezcan. De esta forma, nos fue posible reconstruir un proceso de escalonamiento de empleos que no necesariamente culmina con la iniciación del negocio, pero si acompaña gran parte de su desarrollo. En las y los IPN, la decisión de permanecer en un empleo determinado no sólo consideró el dinero que recibirían, sino también las posibilidades de acceder a otro tipo de recursos que les permitiesen mejorar su precaria condición laboral.

En los momentos iniciales de la trayectoria laboral en el país destino, hay una cierta ansiedad / necesidad de trabajar en "casi" cualquier cosa que permita generar ingresos rápidamente. Generalmente se trató de empleos de baja calificación, muy diversos, frecuentemente en el área de servicios y marcados por bajos salarios y extensos horarios. Ello está vinculado a una concepción del trabajo, intensa, por la necesidad de ahorro y envío de remesas, pero en esta investigación, fue más frecuentemente ligado al ahorro para el futuro negocio. Además al inicio éstos consistieron en trabajos fáciles de obtener, no asociándolos exclusivamente a la ganancia monetaria posible, sino a otras posibilidades como la de obtener documentos de residencia, o un lugar donde vivir:

(...) porque desde que yo llegué me puse a buscar trabajo, e incluso empecé trabajé de aseo en el mall Alto Las Condes, en la tienda Zara, trabajé como 15 días allá, pero yo dije -me tengo que poner a hacer algo, yo no me puedo quedar sentado en la casa, yo me tengo que poner a hacer algo-, y aquí con un amigo que trabajaba allá, y él en las mañanas trabajaba tres horas, y me dijo - Donde yo trabajo están necesitando gente, si quiere vamos... es haciendo aseo, yo le dije "vamos de una", y nos fuimos... (IPN colombiano)

Un aspecto importante en este sentido, fue la vinculación de la trayectoria laboral con la opción de trabajar apatronado hasta que se presentasen condiciones idóneas para iniciar el negocio, cuestión que se expresaba fuertemente en la oportunidad que los distintos trabajos ofrecían en dicho sentido y donde en muchas ocasiones el desarrollo de un negocio implicaba dejar otras actividades laborales.

(...) yo no puedo quejarme, al principio me tocó buena jefa, la señora Paula, doctora, cuatro años, con ella tuve la residencia, por eso me quedé ahí, ya que para sacar la residencia tienes que estar dos años con el mismo empleador, para el tercero sacarla, hasta que cumplí mi ciclo y salió esto del negocio... por eso digo que en general me fue bien... (IPN Peruana)

Como se puede en la cita anterior, el abandonar un trabajo estable, fue para las y los IPN un paso ascendente en el escalonamiento de empleos, que se acercaba al inicio del futuro negocio.

II.1.4 Aprovechamiento de las oportunidades

Como señalamos, la elección del rubro obedeció a una síntesis en que predominaron dos elementos; el primero fueron las oportunidades socioeconómicas del barrio dada su fuerte dinamicidad en los arriendos de locales; el segundo, la trayectoria laboral de las y los IPN. Ambos elementos convergieron en ocasiones, pero frecuentemente fue el ámbito de las oportunidades del barrio el que definió el rubro y la ubicación de los locales.

En este sentido el azar evidenció una motivación para los negocios ya que, a pesar de ser un evento fortuito, denotó una preparación previa del IPN ahorrando,

buscando lugares y rubros donde iniciar los negocios, ya sea orientándose por su observación del mercado turístico, los procesos de gentrificación, o la densificación en la población de inmigrantes. Esto nos habla, en general de la gran dinamicidad económica del barrio, el cual es fuente de variados nichos económicos que no necesariamente van en la misma dirección, de forma que es posible encontrar situaciones de creación de negocios, continuidad o término de los mismos, junto con una gran variabilidad en el público objetivo, pues, entre otras razones, este cambia, a veces muy rápidamente, en su composición étnica, generacional y de clase.

(...) así nosotros vimos este negocio, porque igual estamos buscando a ver qué hacíamos, en que nos desempeñamos, en que invertíamos la plata... (IPN Peruano)

Cuando se instala la idea del emprendimiento como una forma de optimizar el dinero que se gana en trabajos apatronados, le sigue la observación constante del barrio, de los negocios en el mismo, el buscar información con conocidos y familiares, el "estar atento", hasta que se presenta la oportunidad. En su generalidad, fueron negocios que ya habían sido puestos en marcha, por lo tanto había que revitalizar el rubro y mantener y/o reencantar la clientela, eso daba confiabilidad a la inversión, a pesar que incluso el negocio estuviese en baja.

(...) yo por aquí pasaba siempre, yo estaba trabajando y vimos que había puesto un letrero, así nos enteramos el caballero de acá no tenía mucho tiempo porque tenía otros negocios entonces este pasaba cerrado, así el caballero este me ofreció este negocio, le dije que ya, que sí, así hicimos la transacción. (IPN peruano).

A pesar que los precios de locales se hallaban altos y éstos no presentaban todas las condiciones deseadas por las y los IPN, ellos eran codiciados, sobre todo los que tenían iniciación de actividades. Aquello dio lugar a un permanente movimiento de arriendos de locales que no necesariamente se producían por quiebre de rubro, sino que también existían muchos casos de traspaso de patentes o "venta de llaves".

Otro punto a destacar, también ligado con esta dinamicidad de los arriendos, fue el auge y/o decaimiento de los negocios establecidos en el barrio. En este sentido

fue común encontrar que las y los IPN se hacían cargo de locales muy mal condicionados, es decir, no sólo compraban el “derecho a llave”, sino que eran capaces de restaurar y mejorar sus condiciones de funcionamiento, gastando sumas extras de dinero, así como tiempo, para lo cual la relación entre ahorro y el trabajo colectivo de la familia, fueron fundamentales.

(...) empezamos a cambiar el piso, el techo, todo, gracias a dios, todos tuvimos la ayuda de un familiar que se dedica a la construcción, y fue el que nos ayudó cobrando lo mínimo... empezamos poquito poco... y hasta el día de hoy estamos acá gracias a dios y contamos con la ayuda de la familia, con la pura familia. Acá limpiamos, porque esto era un desastre, nos amanecemos limpiando. (IPN Peruana)

Estas observaciones, sumadas a la constatación de la dinámica barrial, nos hicieron reflexionar nuevamente en torno a la capacidad de adaptación de las y los IPN, ¿por qué ellas y ellos podían comenzar donde otros propietarios chilenos de negocios terminaban? Esto, considerando que la densidad de población y relaciones entre inmigrantes no ha generado enclaves económicos, además en un contexto adverso y dinámico, parecía implicar la existencia de ciertas capacidades inherentes a su bagaje cultural. Retomaremos los resultados de esta reflexión en la presentación de la categoría central.

Tanto como el rubro, la ubicación del negocio parecía estar determinada por la oportunidad (aleatoria). Ello operaba en forma divergente al concepto de las economías y mercados de enclave, en que la posibilidad de iniciar un negocio depende de la formación de redes de cooperación y apoyo (Portes y Shafer, 2006). En este caso, como ya indicamos, es el azar el que tendió a determinar el lugar y el rubro de los negocios. Ello, se enmarcó en el habitus que presentaban las y los IPN, sus habilidades construidas a lo largo de experiencias familiares o trayectorias laborales, el captar posibles emprendimientos y minimización de los costos.

Una vez que ya estaban en el imaginario, las motivaciones se empezaban a estructurar en el campo de las acciones, las cuales se manifestaron de forma real en las relaciones del núcleo familiar, como en expresiones materiales concretas. Estas

motivaciones se expondrán en el apartado a continuación que tratará las formas peculiares de organización del Trabajo familiar.

II.2 Trabajo familiar

Las referencias relativas a las distintas expresiones y propiedades del Trabajo familiar entre las y los IPN, configuraron la categoría central de esta investigación, dado lo ampliamente vinculadas a las causas y efectos de sus estrategias económicas⁸. La identificación de esta categoría comenzó con la codificación de las referencias directas o indirectas de las relaciones de trabajo, en y entre las y los integrantes pertenecientes a una misma familia, quienes intercambian endógenamente distintos tipos de acciones y funciones, directamente vinculadas a la reproducción del grupo familiar, tales como el cuidado de los miembros más pequeños, la preparación de alimentos, o el cuidado del hogar, de la familia, o dirigidas hacia el exterior del grupo, tales como las destrezas específicas asociadas al negocio: la administración, la atención de los clientes, la mantención de los espacios de trabajo u otras actividades vinculadas al giro. Evidentemente estos elementos emergieron fuertemente entrelazados a las formas en que las y los IPN percibían a sus familias y las relaciones sostenidas con su parentela. Estas vinculaciones se hayan reguladas por la solidaridad y reciprocidad entre miembros del grupo, siendo encaminadas hacia objetivos económicos y materiales comunes en pro del mejoramiento de su calidad de vida. Por tanto, la exposición de esta categoría se complementará con tales percepciones, siempre desde el punto de vista del efecto o vinculación que estas tienen con los negocios desarrollados.

De esta forma, ante los trabajos que demandaba el giro del negocio, las y los IPN se apoyaban fuertemente en los integrantes del grupo familiar, quienes aportaron desde sus habilidades, conocimientos y experiencias desde labores menos hasta más calificadas. Ello implicó en algunos casos la especificación de funciones para cada miembro del grupo familiar vinculado al negocio:

⁸ Ver en apartado gráfico de relaciones. **Red semántica densa** “Trabajo Familia”, página 150.

(...) de ahí vino su mamá, pero trabajó como uno o dos veces, pero mi hermana para cocinar no... y empezamos a dar una mano toda la familia, unos ha hacían una cosa otros hacían otra... para mí fue un riesgo fuerte porque la cocina es matadora, pero el menos que se levante y se mejore va a valer la pena el sacrificio... (IPN peruana)

II.2.1 Extensión del grupo familiar

Entre las cualidades que dan forma al Trabajo familiar, encontramos que la extensión del grupo incidió fuertemente en la configuración de los negocios y las formas que estos adquirieron, no sólo desde el punto de vista ya indicado de las formas de organizar el trabajo, sino también en lo relacionado a su expansión o crecimiento, es decir, la posibilidad de replicarlo en otros lugares y con otros rubros. De esta forma, para que exista el negocio, una precondition importante es que al menos existan dos personas, es decir, que las funciones asociadas a este requieren un umbral mínimo de trabajo compartido, por lo que un individuo solo, aislado, no puede llevar adelante un negocio de tales características.

Para lo anterior, la literatura sociológica aportó desde investigaciones hechas en países con “Estado débil y mercado fuerte” como Estados Unidos, donde se planteaban observaciones muy similares a éstas, en poblaciones de inmigrantes pertenecientes a grupos asiáticos y centroamericanos (Bonacich, 1973; Sanders y Nee, 1996; Barros Nock, 2007), donde el estar casado o con pareja estable, incrementaba las oportunidades de crear un negocio por cuenta propia.

De esta forma, pudimos ver en el discurso de muchos IPN, como la cadena del trabajo familiar, vinculada al emprendimiento, comenzaba muchas veces con la pareja, en virtud de aspectos como la confianza, el apoyo mutuo y una mirada común hacia los propios fines, en este caso económicos.

(...) yo me estoy integrando al negocio con ella ahora porque está sola, no puede una sola persona cuidar un negocio, hacer lo que ella hace, cocinar, atender, necesita una mano que la ayude, y eso lo hacemos, nos ayudamos entre ambos. (IPN, Dominicano)

Las citas evidenciaron una lógica que asocia a la familia con una sociedad económica en donde es posible la confianza para la realización de negocios, la familia extiende este beneficio de manera más confiable, mientras más grande es la familia es mucho mejor y mayores posibilidades hay para el desarrollo del negocio o, como veremos más adelante, la expansión de éstos a otros sectores y rubros. En cambio, cuando son asociados externos (no familiares), las y los entrevistados indicaron una mayor complejidad en llevar a cabo iniciativas y coordinación de acciones.

También pudimos observar que si habían familiares suficientes, podían dedicarse a otros negocios y seguir aportando a la familia, es decir, se desarrollaban otros núcleos de trabajo, otros puestos, y al mismo tiempo, una mayor independencia del negocio nuclear, este entendido como, el primer local comercial que vinculaba a la familia. De esta manera, y de acuerdo a los intereses particulares de los distintos miembros, estas prácticas económicas muy cercanas a un modelo de producción familiar, se replicaban y expandían a otros negocios y también otros rubros:

Por eso ahora que aprendí, tengo mi negocio aparte, yo acá ya trabajé, no me quiero dedicar a esto, uno porque es esclavizado y ahora tengo una niña y tengo que estar pendiente de ella, entonces nadie con otro rubro que es telefonía celular, y mi tía se queda acá, ella es prácticamente la dueña de acá y en la que se encarga de esto y yo me voy porque tengo experiencia antes que tenía un negocio celulares en un local en el persa en el Bío-Bío. (IPN, Peruana).

El patrón de trabajo familiar daba mejores resultados si ésta era extendida. En caso contrario demandaba grandes esfuerzos de la pareja, ya que se privaban de descansos e instancias de divertimento, principalmente porque tenían menos opciones de apoyo a quien recurrir. Ello es un elemento que motivó a muchos IPN a iniciar la reunificación familiar, lo que parecía indicar que el éxito económico era una razón importante para tal reunificación, asociándola con la consiguiente posibilidad de brindar respaldo a parientes para que colaborasen en la empresa, o a la necesidad de nuevos trabajadores confiables. Para los familiares que llegaban a estos grupos, los negocios significaban la posibilidad de encontrar apoyo en el lugar desconocido, facilitándoles el desenvolverse con un nivel mínimo de conocimiento del medio.

Yo me vine porque la persona que iba a traerme estaba acá en Santiago, tenía tres departamentos y estaba a punto de poner un hostel... ella era conocida, es que es arequipeña, era operadora del turismo por Internet, trabajaba con muchas empresas de turismo. Ella es hija del padrino de la hija de nosotros, por eso la conocí, y de ahí nació todo, el hecho de venirme, fue por ella, sino no hubiera tenido a donde venir... (IPN peruana).

Por otro lado, el no contar con familia que esté disponible para aportar, ya sea porque hayan empezado otros proyectos o porque se encuentran en el país de origen, tenía como consecuencia el que las y los IPN recelosos de dejar su patrimonio en manos de "otros", limitasen sus posibilidades de descanso, u otras actividades recreativas. Ello tuvo consecuencias en el desarrollo de los negocios, pues parecía implicar un grado mayor de aislamiento, junto con una *diversificación interna* del giro del negocio.

(...) Nosotros para poner este negocio juntamos una plata, en ese tiempo trabajamos de domingo a domingo a... mi señora se ha dedicado siempre a la casa, porque a mí no me gusta dejar a mis hijos con nadie... bueno porque pasan cosas... entonces para evitar mejor prefiero que ella esté en la casa... igual su mamá la ayudaba en todo, y yo trabajando, entonces teníamos para tener nuestras cosas. (IPN peruano).

De esta manera, el trabajo en conjunción y participativo, en equipo, en el que aportaría la pareja o familia, tienen otros atributos de suyo, como la confianza y la mano de obra económica, es decir, presentaba un equilibrio entre la explotación del familiar que dirigía el negocio, en una serie de condiciones que parecían desventajosas, como las largas jornadas de trabajo y el valor reducido o la ausencia de "sueldo", ya que a la vez se entendía que gran parte de las utilidades quedaban para la misma familia. Así, el apoyo que brinda este mismo núcleo (Barros Nock, 2007), permitía reducir ostensiblemente los gastos, además de contar con lealtad, en una amalgama de pragmatismo y solidaridad.

II.2.2 Posibilidades del trabajo familiar

El trabajo familiar organizado y estructurado de acuerdo a estos principios, expresó una serie de ventajas que favorecían la configuración de los negocios de IPN con respecto a otras formas de trabajo y negocios chilenos. De esta forma un primer elemento es la confianza alcanzada en la delegación de funciones y responsabilidades. La confianza en el sentido económico, es aquella cualidad que permite depositar en otros sujetos ciertas responsabilidades con la certeza que estos no fallarán (Huber y Steinhaf, 1997). Las y los IPN asociaron la confianza directamente a la familia y al trabajo que surge de ella para concretar y estabilizar el negocio, esta representó el apoyo real al que le podían delegar tareas importantes e incluso, frecuentemente, una sobrecarga laboral consentida, ligada a las extensas jornadas de trabajo que llevan a cabo con sus familias. Esta percepción se ligó ampliamente también a la idea de colaboración de IPN con otros inmigrantes connacionales debido a la empatía y con ello solidaridad existente entre personas por estar pasando la misma situación de inmigración. Como veremos más adelante esta forma de trabajo resultó ser un resorte para la reunificación y la posibilidad de "hacer más" del desarrollo familiar como proyecto colectivo. Por lo anterior el trabajo familiar se expresó como una actividad solidaria mancomunada, fundamental para iniciar negocios en un contexto en que, durante el inicio de las actividades económicas, el capital es volátil.

El punto anterior es importante no sólo para ejemplificar una ventaja del trabajo familiar, sino que también porque nos conduce a preguntarnos ¿por qué a los antiguos dueños de tales negocios decidieron venderlos? Ello nos condujo a pensar que en éstos últimos, las lógicas y prácticas de trabajo eran distintas a las presentes en las y los IPN, y nos instó además a buscar las semejanzas y diferencias de fondo, las que se pueden resumir en los siguientes elementos:

- En los negocios de no inmigrantes por lo general sólo uno de los miembros de la familia desarrolla el emprendimiento y cuenta con ayudas intermitentes de familiares cercanos, es una experiencia de trabajo con menor grado de distribución de funciones

y reciprocidad, e incluso con dinámicas simbólicas que impiden el desarrollo de formas de solidaridad y reciprocidad familiar orientadas a apoyar el negocio, además hay un mayor nivel de enajenación del producto del trabajo en la medida en que este no se redistribuye necesariamente al interior de la familia, básicamente porque a la edad de emprender en Chile es mayor que la de los y las emprendedores inmigrantes y se ubica entre los 45 y 64 años, donde la probabilidad que los hijos como ayuda directa, hayan constituido su familia, tengan otros intereses y/o actividades, es altísima (SERCOTEC, 2013).

- En el Trabajo Familiar desarrollado por las y los IPN, existe un mayor nivel de solidaridad, redistribución y reciprocidad que redundan en un menor grado de enajenación del producto del trabajo. Ello parece ser heredero de una serie de elementos que han sido construidos en tiempos pretéritos, tras una serie de reificaciones constantes que dieron resultados a un tipo de organización del trabajo, en base a las relaciones en el núcleo familiar dada la confianza que en este seno se encontraba, esto, de profundas raíces étnico andinas lo llamaremos *ethos*.

Este *ethos*, (Bermúdez, 2007), tiene para nosotros un doble sentido vinculante, el primero, en el modo homérico éste significa “guarida”, el lugar donde hacen las relaciones y el modo de ser encontrando pertenencia y sentido, cuidando una esencia, y segundo, desde el modo aristotélico normativo de “costumbre”, o forma de ser, entendida como conductas “fijas” en el transcurso del tiempo.

De esta manera, el *ethos* desde una ética del trabajo, en tanto conjunto de percepciones que integran el trabajo a la reproducción del grupo familiar, la cual posee lógicas de redistribución y solidaridad particulares, denota una estructura de base diferente a las presentes en el contextos económicos neoliberales, pero que en el seno de éstos últimos son una ventaja para el desarrollo colectivo (Huber y Steinhilber, 1997), que tiene fuertes reminiscencias a la forma de trabajo de comunidades étnicas andinas, en las cuales la unidad del núcleo familiar extendido no tiende a la división de labor, familia y persona, todos colaboran hacia un mismo fin, y “la faena, base de la organización social del trabajo (...) no da cabida a la enajenación del trabajo” (van

Kessel y Condori Cruz, 1992:126) donde se acentúan normas, sociales, éticas y culturales.

Las distintas dimensiones de la percepción de la familia y el trabajo familiar nos permiten evidenciar que el desarrollo del negocio, brinda a las y los IPN, una mayor capacidad de proyección en base al trabajo y al esfuerzo encaminado a la capacidad de ahorro, y la reinversión de los productos del trabajo familiar.

(...) entonces la vejez de uno es trabajando día a día duro, no desbaratando el dinero, hacer algo un negocio, o comprar propiedades, y de eso en un futuro muy lejano, pensar que uno puede vivir de eso, mientras uno no tenga su vejez segura y uno no la tenga asociada a los hijos, ni que el hijo te vaya a dar cinco pesos, o diez pesos, un plato de comida, en cambio si uno trabaja lo tiene ahí. Eso es lo que uno se pone a pensar y analizar, hay muchos jóvenes que no piensan eso, están ahí sentados en una esquina, están bebiendo, están en malos vicios, pierde todo por todo... (IPN, Dominicano⁹)

El cuidado de los niños y niñas es muy importante y dentro de la lógica del trabajo familiar. Entre las y los IPN, tendían a hacerse cargo de esta función los adultos sin trabajo fijo, para que los demás pudiesen dedicarse mejor al emprendimiento familiar sin tener que gastar dineros extras. Ello facilitó condiciones para el ahorro de importantes sumas de dinero, y al mismo tiempo que los niños fuesen educados, al menos inicialmente, en los códigos familiares y culturales comunes.

(...) yo vivo con mi hija, mi hija también trabaja el niño se va desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde al jardín, de ahí lo viene a dejar acá y mi hija sale a las 6 y cuarto, y de ahí se dedica al bebé... Sólo hay apoyo de la familia. (IPN, Peruana)

El trabajo familiar permitía redistribuir el trabajo y el producto de éste dentro de las mismas manos, sin diseminarlo, como puede ocurrir si es que se tienen otros socios ajenos a la familia. Por otro lado, permitió que algunos de sus integrantes pudiesen dedicarse a más de un trabajo, porque otro familiar asumía las funciones que no podían realizar, por ejemplo en el hogar.

⁹ Si bien este IPN es dominicano, su pareja es peruana y él se incluyó al trabajo de ella en el local comercial, que ya llevaba 5 años funcionando, y aceptó las lógicas que ella había impuesto en su organización.

(...) bueno como usted ve acá yo también hago currículum, imprimo, pero como nos hemos cambiado de casa, las cosas están un poco más lejos. Hoy día tengo que recargar la tinta, tengo que ir a los bancos, más por lo que estoy aprovechando porque esté trabajando de noche, bueno, igual también es matado trabajar de noche, en tabiquería y en el día estoy acá, mi señora se dedica la casa, a los niños y al negocio, así nos estamos ayudando... (IPN Peruano)

El trabajo familiar también podía adquirir una connotación de explotación, cuando lo que primaba no necesariamente era el fortalecer vínculos de apoyo entre connacionales o el desarrollo de los mismos en un sentido integral, ello ocurrió, cuando las tendencias neoliberales individualizantes sobrepasaban los valores tradicionales en los encargados del negocio. La forma que la explotación se encubría como solidaridad al recién llegado necesitado, es decir, una exaltación del individualismo utilizando las posibilidades del trabajo colectivo en su propio beneficio. Aún así, muchas veces estas estructuras de explotación se mantenían incluso con consentimiento mutuo, porque de alguna manera beneficiaba a ambas partes de la relación, por ejemplo, cuando el negocio se expandía y la familia ya no bastaba, era necesario recurrir a connacionales que tuviesen una ética del trabajo similar:

(...) Porque la señora que me trajo, la hija de mi padrino, me atrapó, me pagaba \$75,000 y yo me sacaba la mugre, pero yo no entendía, no sabía, a mi marido le pagaba \$50.000, \$100, y nosotros **no sabíamos nada porque queríamos la plata**, pero luego una ya se da cuenta... ¡un año me tardé en darme cuenta! y nunca me dejó salir. (IPN Peruana)

En este caso el envío de remesas hacia el Perú para mantener a sus hijas, es reconocido por la entrevistada como el elemento que le hizo aceptar tales condiciones de trabajo, además de la ignorancia en temas generales como horas de trabajo diario según el Código del Trabajo o cambios de divisas en Chile.

II.2.3 Parentesco y expansión del negocio.

Anteriormente, mencionamos entre las motivaciones para la elección del barrio a la presencia de parientes y familiares como una forma pragmática de lograr una integración social más expedita. Los familiares previamente insertos en el barrio cumplen muchas funciones tales como la instrucción sobre la vida en Chile, los trámites, un espacio donde quedarse mientras se encuentra el lugar propio, como también vivir el calor de familia en un lugar ajeno, pero que se quiere hacer propio.

(...) y tengo mi familia también vino y se quedó acá, son hermanos de mi esposo, pasando de San Pablo, pasando la Farmacia Belén al frente, y al prima de mi esposo, pasando el Banco Santander a la vueltita, tenemos como un triángulo... (IPN Peruana)

Pudimos apreciar como este proceso suele ser lento en el tiempo y con múltiples ramificaciones, asociadas a las redes de parentesco de cada sujeto, así a medida que los parientes iban llegando, esta red familiar ampliaba el potencial de expansión del negocio notoriamente, lo cual estaba asociado al éxito económico que se ha podido lograr para asegurar un auxilio adecuado a cada emigrante de esta red. En forma paralela, a medida que el tejido familiar crecía, se fueron dando procesos naturales como el tener hijos en el país, lo que acrecentaba la estabilidad y arraigo, al ser una razón inmediata de residencia.

(...) porque ya veníamos unidos desde Perú, el veníamos acá si a uno le ha ido... por ejemplo mi tía que lleva más años acá, ella ha ido trayendo de uno en uno, ha traído como siete personas... los que llegando van trayendo otros, y nos hemos venido juntando, hemos tenido hijos chilenos, mi mamá tiene nietos chilenos, y pensamos quedarnos acá... Yo la verdad, lo que es, pretendo quedarme acá, Chile me ha venido súper bien, Chile es un país que da oportunidades... he podido salir adelante en este negocio y en el otro negocio.... no pienso irme. (IPN Peruana).

II.2.4 La independencia económica y laboral

La implicación de las y los IPN en sus propios negocios involucró un mayor grado de libertad y flexibilidad en relación a los horarios y cargas de trabajo. De esta forma valoraron ventajas como el poder cerrar el negocio si tenían trámites que realizar, como si necesitaban tiempo en temas domésticos, es decir, es también parte del desarrollo familiar el contar con libertades para dedicarse a otra cosa si fuera necesario.

(...) ehm, harta, uno está solo, y si tienes alguien que te ayude mucho mejor, pero está dependiendo 100% del otro... esto crea tu propia libertad, tu propio espacio, no sé tú te sientes bien contigo, sí... en serio. (IPN Ecuatoriana)

Las ventajas a asociadas a ello fueron transferidas, en el caso de familias más extensas, a los otros familiares que se implicaban en las actividades del negocio. Esto permitió comprender por qué las y los IPN tendían a escoger rubros, en los que al inicio, no tenían que depender de otros sujetos externos a la familia. En este contexto la ética del trabajo estuvo altamente marcada, por lo que continuar día a día en sus propios negocios fue un imperativo categórico y a pesar que el propio encargado del negocio, quien dirigía todas las acciones de trabajo, también debía confiar en los otros, ya fuesen otros inmigrantes connacionales o incluso chilenos, esto fue en momentos muy puntuales.

II.2.5 Aislamiento Familiar

Como vimos anteriormente en las formas de integración social y política, las y los IPN solían aislarse en lo que respecta a su participación en tales ámbitos de la vida de barrio, no sólo porque eran elementos distractores en función de sus objetivos económicos, implicando un desvío innecesario de recursos a un tema de poco interés, sino que también fue visto como una potencial fuente de conflictos entre connacionales y otros inmigrantes. Ante eso, no participar también evitaba que "otros" pudiesen tener acceso a ellos.

El aislamiento en este sentido implicaba escasos lazos de sociabilidad con chilenos y connacionales, así parecía ser resultado de las estrategias económicas, debido a las largas jornadas de trabajo autoimpuestas, no quedando tiempo para disfrutar del barrio o hacer redes de confianza fuera del ámbito del trabajo familiar. Muchos miembros de los grupos familiares se desvincularon así de diversiones y amigos. Como contraparte ello implicó el privilegio del trabajo en vez de la vida social, por lo tanto destinar la mayoría del tiempo al negocio y lo que este les podía dar, económicamente y familiarmente hablando. Ello permitió traspasar una mayor cantidad de recursos económicos y temporales estrechando los vínculos de parentesco en torno al negocio.

Bueno, como te explico... una cosa salgo muy poco, puede que esté en el negocio y las veces prefiero estar aquí trancado que salir a la calle. A veces salgo, comparto una cerveza para mí mismo, me siento un sitio nuevo dos a tres cerveza y me regreso... tengo pocas amistades, uno dominicano, tengo uno que veces viene a visitarme aquí, y esa es la única persona que yo dejo que entre aquí en mi casa, después a los primos míos, y a los otros no dejo a más nadie entrar. Soy como una persona anticuada (risas). (IPN Dominicano)

Complementado lo anterior, en relación a las dificultades existentes para los IPN a la hora de iniciar y llevar adelante sus negocios, un conjunto importante de referencias señaló que el desconocimiento del medio socioeconómico local, en un primer momento, les jugó en contra, ya que solían pasar por momentos desagradables que los hicieron ser víctima de situaciones de menoscabo y/o abusos, como de grandes gastos asociados al establecimiento inicial, de esta manera, el desconocimiento del medio fue, por tanto, un catalizador más del aislamiento y el trabajo familiar, por las situaciones de abuso de poder vivenciadas. Estas condiciones fueron amortiguadas por las relaciones de apoyo y solidaridad entre inmigrantes, que las hay, sin embargo no son generalizadas, estando sujetas a la disposición de recursos escasos, y a la subjetividad de IPN, por lo que no fueron fuertemente reconocidas en su discurso.

El aislamiento operó también como una barrera ante posibles experimentos técnico económicos en la organización del trabajo, en la medida en que esta condición favorecía el desarrollo interno de los patrones de organización tradicionales, propios de

la familia. Ello además se constituyó en una auto-defensa necesaria contra las posibles influencias externas desfavorables.

En el caso de las y los IPN herederos de un ethos andino, en ausencia de las ceremonias religiosas que daban un sentido de pertenencia a una comunidad más amplia y compleja unida por ritos celebrativos de tipo cíclico, como los descritos por Van Kessel y Condori Cruz (1992) en sus estudios en comunidades indígenas andinas, quedaba el espacio de protección de la familia. Ésta se resignificaba (Olvera Serrano, 2000) en la recreación de lazos, la cercanía con correspondencia cultural y cobijo, en el ambiente adverso del barrio hacia este tipo de inmigración.

II.2.6 Arraigo familiar y material

Por arraigo familiar se entienden aquellas referencias que indican la intención de permanecer en forma indefinida en el país destino dado que sus familias, principalmente hijos o hijas, han crecido y radicado en dicha sociedad:

(...) y nos hemos ido quedando, quedando, mi hija tampoco se quiere ir de acá, ya nos hemos acostumbrado, mis hijos están muy acostumbrados... ahora último que fui a Perú por dos meses y mi hija quería volver... pero mi hija sus amistades las ha hecho acá, y tiene sus comodidades, su pieza, su computador y ella se quería venir, extraña... aparte le gusta el clima, extrañaba... pero estuve dos meses, y mi esposo se quedó aquí trabajando, en general lo paso bien aquí... (IPN Peruana).

En el discurso de las y los IPN, el arraigo familiar se vio fuertemente asociado a la adquisición de propiedades y bienes de consumo material, de acuerdo a los roles de proveedores que le asigna esta sociedad a los padres. Dicho aspecto, como veremos, está presente en muchas de las referencias que añoraban la sociedad de origen, pero no volvían por las posesiones adquiridas (modo de vida, modo de trabajo, consumo) y para eso se necesitaba la capacidad de trabajo arduo. Luego de varios años en Chile y al ser estos inmigrantes exitosos, habían adquirido lo que en un principio quisieron al

llegar al país, de la mano con la expansión material y el estatus expresado en la adquisición e inversión de bienes.

(...) Cuando llegué acá en Chile pensaba eso, de juntar dinero, estar aquí como de visita, pero ahora ya los planes cambiaron, tengo otra forma de pensar y en un futuro no muy lejano tratamos, mi mamá y yo, poner un pequeño negocio, comprar propiedades aquí y que sea para ir y venir. (IPN Dominicano)

De esta forma, el poseer bienes materiales marcaba una contraria a “estar de paso”, complementando el éxito en los negocios. En ésta lógica la acumulación fue concebida como una forma de crecimiento, por lo tanto deseada y buscada.

En estas percepciones pudimos observar parte de la forma en que las y los IPN conciben el proceso de inmigración: el primer movilizador del proceso tendía a ser la precariedad económica en la sociedad origen, por lo tanto trasladarse en forma temporalmente duradera era una necesidad económica. Al llegar a la sociedad destino trabajaban para ahorrar y enviar dinero, pero no para quedarse, pero el realizar esta acción les llevaba a adquirir formas de producir nuevas condiciones de vida. En éstas las posesiones materiales les dotaban de una sensación de seguridad, siendo un indicador de logros presentes y un futuro mejor en condiciones materiales. El volver, de esta manera, quedaba condicionado al haber acumulado lo suficiente como para establecerse en condiciones similares a las conseguidas en el país destino. El vivir apacible en un futuro fue mencionado varias veces en diferentes entrevistas, lo que indica, que ahora no hay tiempo para ello.

Realmente cuando el extranjero viene, cuando uno migra un país, la sencilla razón es para hacer un futuro, pensaste que tú tienes que conseguir algo, no es que te vayas a quedar en ese país pero tiene que decir bueno al menos tengo algo aquí, está seguro, y mandar lo que tiene que mandar, para mi país, si alguna vez quiero regresar tener algo... (IPN Dominicano)

Por otra parte, el negocio de las y los IPN, también operó como un elemento de arraigo material y familiar, pues el emprender y los costos asociado a ello; los bienes que se generaban; y las vinculaciones parentales que se fueron desarrollando en la sociedad destino, de a poco hacían cambiar el parecer respecto al volver, al cimentar su estadía en Chile. En este sentido, las posesiones materiales operaron nuevamente

como símbolos de una vida que se ha desarrollado contribuyendo a que la idea de volver se atrasase hasta quedar suspendida.

(...) al principio pensábamos trabajamos dos o tres, cuatro años en Chile, los que se puedan así uno hace un capital, unos ahorros y nos vamos para Colombia, pero ya estando aquí con el paso del tiempo hemos cambiado un poco la manera de pensar, de ver la situación, así pues digo yo de momento me voy a radicar acá y pienso de pronto quedarme acá y traerme familiares, porque es muy distinta la forma de vivir acá, allá no hay la tranquilidad que hay acá... (IPN Colombiano).

En las referencias asociadas a esta percepción encontramos algunos casos en que se mantenía la idea de volver, aunque en estas reapareció la idea de adquirir posesiones materiales en el país de origen por medio de reinvertir en negocios o expandir en otros rubros.

(...) Bueno, tenemos planes, comprar propiedades aquí, tanto aquí como allá en mi país, quizá poner más negocios, dos negocios más, para una poder por lo menos salir, y gozar un poco la vida, pero primero hay que sacrificarse para llegar a eso, todo en la vida es sacrificio, el que no se sacrifica no llega a nada. (IPN Peruana)

II.2.7 Sueños y percepciones de “logro”

Los sueños de las y los IPN, evidencian una mentalidad profundamente pragmática, que acompañó las relaciones de trabajo familiar. Los sueños se vincularon principalmente a la posesión de bienes materiales y la expansión de los negocios.

Una de las principales motivaciones a largo plazo, fue tener una serie de posesiones en directa relación a la prosperidad y bienestar, asociado a vivir en el mismo barrio “para que todo quede cerca” y así tener control del negocio, como el cuidado apropiado de los niños. El barrio Yungay es un lugar que tiene todos los servicios.

Tener mi casa, mi departamento, algo donde yo poder vivir pronto. Ese es mi sueño, y ojalá sea aquí mismo, por acá mismo... en Brasil, hasta Matucana. (IPN Peruana)

La trayectoria laboral escalonada hacia el negocio, expresó también ciertas satisfacciones subjetivas vinculadas a la percepción de las ventajas que las y los IPN reconocían en comparación con otros trabajadores. Encontramos así que el negocio incluía una alta valorización del trabajo independiente, una muy positiva percepción de sí mismos y de sus logros, y un gran sentimiento de satisfacción en la medida en que sentían que sus familias están protegidas al tener una fuente de sustento material.

Las valoraciones positivas asociadas al éxito de los negocios, tuvieron efectos interesantes en las relaciones que IPN sostenían con otros inmigrantes de la misma nacionalidad que apoyaban el mantenimiento de los negocios: la imagen de éxito que lograban proyectar era cautivante para otros con similares ideas e intereses prendiendo en otros de la misma nacionalidad.

(...) lo que pasa es que es un local pequeño, pero del movimiento de nosotros han salido dos negocios más de colombianos amigos que han venido, han visto que es bueno y han puesto otros negocios... porque ven que el negocio se mueve y con tantos colombianos que hay... (IPN Colombiano)

La percepción de logros también fue asociada a la idea de superación personal por medio del aprendizaje. Los y las IPN constataron situaciones en ellos/as mismos/as entre un antes y un después en que los cambios asociados daban un saldo positivo. El sentirse capaces de hacer funcionar el negocio de manera adecuada, y la apreciación de las ganancias obtenidas de éste, fue para ellas y ellos un “premio al esfuerzo”. Esta idea también se relacionó a tomar el éxito como algo personal, lo cual se expresó en una tendencia a hacer notar que la superación económica se debía al propio empeño. A pesar que se ve que la familia, o al menos la pareja, es una artífice de todo esto, el encargado principal del negocio solía reconocer como individual lo conseguido. La percepción de los otros semejantes operó pues como una de las motivaciones vinculadas a la autopercepción de sí mismos, ello nuevamente está entrelazado a la posesión material, pues esta se define en muchas de sus aristas en la percepción del tener y poder demostrar a sus semejantes y familiares la capacidad de llevar adelante el negocio.

Es que la idea es irse, tener mi dinero, reabrir mi negocio, y para allá que está

todo abandonado... qué tanta gente haya pensado " ¡ay pobrecita la Zarita, que tanto debía el banco! (IPN Peruana).

Finalmente las percepciones de logro operaron en la estructura de trabajo familiar como una motivación para mantener los negocios y para iniciar otros, siendo un norte que ha traído recompensas en los ámbitos personales y en el seno familiar. Fue más allá de una conformación con lo obtenido, pues a medida que estabilizaban uno, ya estaban pensando en el otro. De esta forma la palabra "surgir", fue una idea recurrente, es decir, estar sobre o visible ante los demás con respecto a las posesiones materiales y el bienestar familiar.

Pero no soy una persona conformista que se dedique a lo que tiene y listo, o pensar como yo tengo uno otro negocio quedarme con esos, yo quiero surgir más, soy ambiciosa pero no ambiciosas mala onda, con ganas de tener más... si uno en su país no ha tenido y si uno deja su país espera salir adelante, no para vivir siendo uno siempre empleada... así quizás en 4 ó 5 meses más haya un segundo restaurante, u otro minimarket...no me voy que estabilizado con un local y con un restaurante, aspiro a más, tengo ganas de surgir. (IPN Peruana).

De acuerdo a los elementos que hemos presentado hasta ahora, podemos decir que la categoría central, atravesó todas las percepciones en esta investigación, ya que como hemos dicho, se encontró en la construcción de todos los códigos y categorías configurados en este proceso. El aspecto más denso de este elemento central correspondió a las "Estrategias de adaptación económica", ya que en éstas se expresaron concretamente las percepciones y acciones derivadas del Trabajo familiar. A continuación, señalaremos la descripción y análisis de éstas.

II.3 Estrategias de adaptación económica

Los elementos que constituyen las estrategias de adaptación económica de las y los IPN, se encuentran atravesados por la categoría central de esta investigación. Estos corresponden a formas específicas de la concepción del trabajo expresada en sus jornadas y organización; las formas de iniciar los negocios, de su expansión y o diversificación; la construcción de la oferta de productos y servicios; y el uso de los

espacios. Todas estas dimensiones se hayan fuertemente entrelazadas al concepto del trabajo familiar, por lo que corresponde en este apartado la descripción de relaciones entre la categoría central y las estrategias antes dichas. Junto con ello, durante la exposición de las categorías, códigos y citas, será posible además ir perfilando las percepciones que tienen como base una ética del trabajo, que será retomada en el apartado correspondiente a conclusiones desde el punto de vista de su relación con las condiciones materiales, económicas, y en menor medida sociales, e incluso histórico culturales que permiten su reproducción.

II.3.1 Búsqueda de trabajadores

En el contexto de la expansión de los negocios, luego que la capacidad familiar se veía sobrepasada para abarcar los puestos de trabajo que se generaban en el emprendimiento, las y los IPN expresaron una tendencia a tomar trabajadores de la misma nacionalidad. Esta tendencia a la empleabilidad de trabajadores connacionales, también puede ser entendida como una forma de ayuda al inmigrante en condiciones similares a las que las y los IPN llegaron. Pero también porque estos poseían una ética del trabajo similar: trabajaban con una intensidad y ritmo similar al del empleador, aceptaban bajas remuneraciones y, además, su cercanía cultural aportaba en el conocimiento de los productos asociados para el público específico del negocio. Aunque con algunas diferencias importantes, pues para el connacional empleado la familia estaba localizada fuera del ámbito del negocio, lo cual evidentemente no tenía las mismas ventajas y significaciones que para el propietario del mismo.

A esto se suma una forma de ejercer control y el poder como ellas y ellos lo entienden sobre otros trabajadores, de tal forma que esto es más expedito entre connacionales que con trabajadores chilenos o de nacionalidades distintas al IPN, ya sea por diferencias en relación a las concepciones éticas y morales del trabajo.

Por su parte las personas fuera de la familia que trabajaban en el negocio, plantearon frecuentes dificultades en el entendimiento mutuo ante diversas situaciones, como por ejemplo en relación a la consideración de los ritmos de trabajo al que ellos estaban acostumbrados y también al hecho de “hacer sacrificios” por el negocio, como las y los IPN esperaban, entendiéndose que ellos son sólo trabajadores, no dueños, ni parte de la familia como para hacer estas concesiones.

(...) Lo más difícil creo yo de colocar un restaurant es el personal que tu contratas, eso es lo más complicado... que contratas personas que al principio que muestran una cosa... por ejemplo la cocinera, o la garzona que al principio bien se ponen pilas todo, y después no empiezan a llegar a la hora... que media hora más tarde, que una hora más tarde, no hacen el mismo trabajo como lo hacían en un principio, eso lo más complicado... (IPN Peruana).

La cita anterior nos permite referir algunos detalles de complemento ante esta perspectiva general. El malestar que la entrevistada refiere respecto a su personal también se apreció en otros IPN. En ambos casos contratan sólo personas de la misma nacionalidad, pero estas no tienen el mismo rigor de trabajo que ellas/os esperan. Ello nos permite ejemplificar lo relevante que es la confianza en los lazos familiares y la necesidad de su reunificación para poder llevar adelante los negocios en los que se vean involucrados y favorecidos todos. La forma, el tesón, la perseverancia, el cuidado, cualidades con las que se han dedicado, suelen exigirlo y suelen no darse en la forma deseada en los empleados.

(...) y es que si no estoy yo... es que mis compatriotas, pero no caminan con uno, por más que tú te las quieras criar y decirles "esto es así, esto es asá", son porfiadas, no hay nada que hacer porque yo las necesito simplemente... mira yo nunca he necesitado más gente, yo puedo garzonear y cocinar, hay que trabajar en esto, pero... la necesito simplemente. (IPN peruana)

Incluso, pudimos observar algunas oportunidades en las que se habían cerrado algunos negocios por no dejar a trabajadores externos a la familia, cuando esta agotó sus recursos en familiares y no podían trabajarlos por ellos mismos. La reunificación familiar sigue siendo uno de los pilares del emprendimiento y la confianza que se asocia (Bonacich, 1973).

(...) tenía un negocio de celulares en un local en el persa en el Bío-Bío, ese lo entregué porque me faltaba personal para trabajarlo, entonces es complicado

también tener un personal, sabiendo que tienes cosas delicadas para poner ahí... lo cerré, se lo vendía a otro de ahí mismo que tiene un local parecido como tres más allá... (IPN peruana)

II.3.2 Jornada de trabajo extensa

En un número importante de referencias las y los IPN fueron exponiendo ideas relacionadas con la extensión de sus jornadas de trabajo. Estas por lo general son muy largas y comúnmente se prolongan en más de una actividad. Una de las explicaciones de este fenómeno reside en la observación de su trayectoria laboral, pues en los países de origen las jornadas laborales tenían una extensión similar, al mismo tiempo en que, en muchos casos, era necesario realizar más de una actividad económica para sobrevivir. En vista de ello es posible entender el por qué pueden asumir condiciones de explotación similares a las existentes en el país de origen, pero esta vez con sueldos que son mejores en dos sentidos, de una parte les permiten acceder a bienes de consumo, y, en virtud de las tasas de cambio monetario, entre la moneda local y la moneda chilena, les favorece el envío de dinero a sus familiares, pues este adquiere un poder adquisitivo mayor en sus países de origen, lo que permite entender el envío de remesas.

A la idea de las jornadas extensas de trabajo las y los IPN asociaron la idea del control de la producción desde dos vertientes. La primera, como una forma de estar atento a cómo, cuánto y para quién se produce, a fin de optimizar la producción y minimizar pérdidas. La otra tiene que ver con el control de las personas a cargo, y la ejecución de sus funciones, de esta forma, identificaban tanto las fortalezas de sus familiares y empleados, para sacar el mayor provecho de éstas, así como aquellas actitudes o acciones tendientes a ser ineficientes para el rubro. Lo anterior nos permite complementar las formas en que se organizó el trabajo familiar. Esto fue más palpable cuando el negocio era pequeño, donde sólo uno o dos IPN llevaban el control de todo, por lo tanto no era tan necesaria la idea de delegar funciones para la optimizar resultados. Sin embargo cuando éstos se extendían, los miembros de la familia

también pasaban a ser personas a quienes se les delegan tareas, por lo tanto la confianza era de suma importancia para mantener el control del proceso productivo.

Las y los IPN expresaron un importante nivel de conciencia respecto de la alta exigencia que conlleva el estar pendiente de muchos detalles y asuntos a la vez, y una aceptación de ello como parte del "sacrificio" de la decisión tomada en pro del desarrollo familiar y su reunificación. Por ejemplo, en ocasiones, manifestaron la idea de estar al borde o en un posible riesgo, esta situación podía mantenerse mientras se fuese joven, pues el exceso de trabajo traía consecuencias físicas que solían ser sobrellevadas como una forma de sacrificio, en pro de mantener lo conseguido y el desarrollo material con ello. Un aspecto interesante de estas percepciones es que las posibilidades de superación pasaban por la búsqueda de nuevas oportunidades de negocio, ya que la ética de trabajo se mantenía, sólo que desde otro rubro que brindaba mejores condiciones.

(...) Por eso ahora que aprendí, tengo mi negocio a parte, yo acá ya trabajé, no me quiero dedicar a esto, uno porque es esclavizado y ahora tengo una niña y tengo que estar pendiente de ella, entonces abrí con otro rubro que es telefonía celular, entonces me voy a otro y mi tía se queda acá. (IPN Peruana).

Según rubro, podemos decir que ciertos negocios demandaban más mano de obra que otros y más horas de trabajo, como en el caso de los restaurant, lo que se evidencia en la expresión de "esclavizante". En este sentido la búsqueda de mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo condujo también a la expansión del trabajo familiar en otros negocios, dando la oportunidad que otros miembros se desarrollaran en base a intereses personales, más afines. En este sentido el trabajo familiar permitía compensar cierto tipo de sacrificio, como el físico y el de la vida social al mismo tiempo que alimentaba las percepciones de logro.

Por otra parte, el trabajar en más de un lugar permitió a muchos IPN tener ingresos estables a los cuales acudir, ya sea si la venta del negocio fluctuaba, o hasta que este se asentara y, como vimos, incluso mantener ese ritmo como una práctica de vida si es que se podía sobrellevar el desgaste físico asociado.

(...) como las cinco tengo que alistarme para ir al trabajo porque a las 6:30

tengo que irme al trabajo, entonces también estoy viendo, no quiero estresarme, me duele demasiado la espalda sobre todo en la mañana, yo estoy levantado desde las seis de la mañana, yo trabajo muchas horas al día, estoy trabajando mucho, mi mamá ya me dijo, pero es que a mí me gusta, pero mi mamá me reta... (IPN Peruano).

II.3.3 Expansión de los negocios

De acuerdo a los temas referidos por las y los IPN, la expansión de sus negocios podía operar de dos formas dependiendo de las capacidades de trabajo familiar. Una de éstas es la referida expansión hacia afuera, exógeno, es decir, una vez que se ahorró lo suficiente, la iniciación de negocios en lugares distintos y con giros similares o diversos al negocio inicial.

(...) entonces como ahora yo también estoy por abrir un local más allá, a lo que es un centro de llamado internacional y todo lo que es telefonía celular entonces yo decidí dejársela a mi tía... y es ella la que está sacando restaurante ahora, que también le ha pasado de todo pero ahí está...(IPN Peruana)

Ello frecuentemente fue causa de una situación de diversificación de los rubros en directa relación a la cantidad de familiares para atenderlo. Es decir, es propio de la familia extendida con una marcada tendencia a la dispersión. Este tipo de estrategia fue desarrollada en los siguientes casos:

- El negocio desarrollado les permitió expandirse dado el buen resultado de su desempeño (ahorro, estabilidad, rentabilidad).

- Las ventajas del trabajo familiar les permitieron acumular capital suficiente para ello dado las diversas formas de ahorro que este representa: sueldos, arriendo, trabajo, etc., es decir, la plusvalía quedaba dentro del grupo familiar.

Por otra parte, en ausencia de una familia extensa, las referencias de las y los IPN dieron a entender que la búsqueda de mejoras condujo, no a una expansión del negocio, sino más bien a una paulatina diversificación de la oferta de productos y servicios del negocio ya existente, es el crecimiento endógeno.

(...) yo también trabajo, ahora me tocó trabajar de noche, entonces trabajo en el negocio de día... el año pasado recién lo compramos y ya le hemos puesto un montón de cositas, esa es la gracia, vendemos productos peruanos igual, o ¿cómo se llama?, ponerle más gracias al tema entonces si puh, estoy feliz por estar acá... (IPN peruano).

En estos negocios, a la par con el rubro en que empezaron, las y los IPN avanzan sin perder lo obtenido sosteniendo dentro otros emprendimientos paralelos frecuentemente de tipo informal, que se acoplan a la actividad económica principal.

(...) entonces hay que tratar de cómo mover el peso, no sirve sustentarse uno mismo, sino sustentar el negocio. Se vende tanto mercadería como comida, ambos, porque a veces no te puedo decir que sale mucha comida, que estaría hablando mentiras, se venden ambos porque dos o tres platos que se vendan ayudan negocio, igual que dos o tres productos que se vendan, favorecen el negocio y no favorecen a uno, porque si se acá un producto uno tienen dinero y los acá de ahí y lo compra sin ningún problema. (IPN dominicano)

Otro elemento importante y que debemos tener presente, es que en el escenario de aquellos negocios que se expandían solían reproducirse condiciones de abuso y menoscabo, como aquellas descritas en relación a la búsqueda de trabajadores asociados al mismo ambiente cultural y mismas lógicas de trabajo manejadas por las y los IPN, es decir, mano de económica, trabajo arduo y largas jornadas laborales, los cuáles normalmente son inmigrantes fuera de la familia pertenecientes al grupo de connacionales.

De acuerdo a estos elementos hemos definido las formas en que las y los IPN organizan el trabajo, y algunos de los efectos que ello tiene en el desarrollo de sus negocios y la familia asociada a éstos. Pasaremos a continuación a exponer otro conjunto de estrategias que complementan a las formas de trabajo, desde aspectos más vinculados a la administración de los distintos recursos movilizados en pro del negocio.

II.3.4 Formalización del negocio mediada por otros

Entre las estrategias de adaptación económica de las y los IPN, una de las más interesantes en el caso de esta investigación correspondió a la formalización del negocio mediada por terceras personas. Ello tuvo dos formas de expresarse, en primer término, los casos indagados mostraron que un número mayoritario de los negocios habían sido establecidos desde larga data, pero habían cambiado en muchos momentos de dueño. Ello implicó que las y los IPN habían “adquirido” sus negocios, no necesariamente en vinculación con los conocimientos propios de su trayectoria laboral, asociada a rubros o actividades económicas específicas. De esta forma fue posible observar una situación frecuente de traspaso de negocios en la dinámica económica del barrio. Este elemento es importante, en virtud de su extensión y consecuencias, pues con ello se depositaba en terceros la responsabilidad de los trámites de iniciación de sus negocios, tales como el inicio de actividades o la obtención de patentes y permisos correspondientes. En este sentido la mayoría de las y los entrevistados adquirió el “derecho a llave”. Las explicaciones de esta situación, corresponden en primer término al desconocimiento y trabas presentes en los mecanismos burocráticos que regulan estas actividades.

(...) queríamos poner algo de comida peruana y manteniendo el hostel, siempre manteniendo el hostel, entonces esa idea también le prendió a ellos y dijeron "¡entonces hagámoslo nosotros!", somos socios, eso nos ayudó harto con la documentación, así que acá estamos... el tener un socio chileno creamos nos ha ayudado harto a sacar los papeles rápidos del restorán, que nos dieran la patente alcohol, nosotros solos no hubiéramos podido... (IPN Peruana).

De esta forma el comprar el derecho a llave permitió esquivar mecanismos engorrosos y pérdidas de tiempo con la burocracia local. En este momento nos preguntamos ¿Por qué comprar un derecho a llave cuando la ética del ahorro es tan fuerte?, además de la documentación al día, otros elementos como la clientela asociada y la adecuación de los locales al comercio específico, eran elementos que ante la mirada del IPN representaban una forma importante de ahorro en recursos no monetarios pero, puestos en perspectiva o proyección en el tiempo, igualmente o incluso más significativos que el dinero.

Esta forma de iniciar los negocios, tal como hemos visto, sumado a la experiencia y al éxito del trabajo familiar, permitía la expansión de sus comercios, la que como pudimos ya apreciar, podía ir acompañada de una diversificación de los rubros. En esos momentos eran las y los IPN los que se hacían cargo de la apertura de otros negocios más cercanos a sus intereses y necesidades que apreciaron en los posibles clientes del sector donde estaban instalados. En la mayoría de casos todos en el mismo barrio, sin necesariamente abandonar el negocio inicial.

II.3.5 Actitud positiva ante el desarrollo del negocio

Por otra parte el momento del comienzo de los negocios, que fueron iniciados en un rubro completamente distinto, o desde cero, frecuentemente implicó una pérdida inicial de recursos, dado el bajo nivel de ventas derivado de la inexistencia de clientela asociada. Aún así lo que hizo que estas iniciativas económicas las podamos encontrar ahora y tengan un tinte de éxito, es la significación asociada al "seguir", darse ánimo y mantener perspectivas positivas a pesar que las ventas mostrasen lo contrario (todo esto mientras se pudiera mantener la situación).

Fuimos vendiendo poco a poco, y yo decía "hoy día tengo que vender algo más" "hoy día voy a vender algo" una actitud positiva, "tengo que vender, tengo que vender, tengo que vender" y así me metí esa idea en la cabeza, que tenía que vender como sea, algo tenía que vender. Y no ganaba nada (...) En fin así nosotros seguíamos... seguíamos, seguíamos, seguíamos ya comenzamos a conocer los productos. (IPN Peruana)

Apoyando lo anterior, la siguiente cita expone algunos de los puntos ya tocados, en relación a la perseverancia ante el desconocimiento del medio, podemos ver como la IPN es capaz de afrontar lo difícil que puede llegar a ser la burocracia en el país, posicionándose en los aspectos positivos de las situaciones, lo que está expresado en la idea de obtener experiencia para ir sorteándolas y mantenerse en su negocio e incluso pensar en la creación de otros.

(...) Y que yo vengo, ¿cómo te explico?, mi mamá también tenía negocio, mi papá también tenía negocio, y como que... ehm... a uno siempre le da un miedo, ¿cómo te explico? ehm, no sabes nada, no sabes cómo te va ir,

entonces, me dio un poquito de temores, no estoy en el país mío, siempre hay temas que uno no conoce, ¿cómo te explico?, la burocracia, eso de los papeles, uno tiene que tener visa definitiva para poner un local, todo eso... pero después fue pasando poco a poco, el miedo, **porque después yo iba cogiendo mi conocimiento**, ya?, ahora esto son otros trámites, otros papeles, ya? pero si yo llegara tener otro, ya lo sé, iría con menos miedo, **me lanzaría con algo más grande...** (IPN ecuatoriana) (La letra en “negrita” es nuestra).

La referencia tiene una fuerte resonancia con algunos elementos presentes en la ética del trabajo de las y los IPN, tales como el arraigo familiar, el escalonamiento de empleos, y la expansión de los emprendimientos, lo que nos permite plantear aquí la existencia de una lógica de mejoramiento y reinversión permanente.

(...) yo quiero que se levante más el negocio, porque como le decía estaba bajo, pero ahorita no me puedo quejar, ha venido gente desconocida de antes, ha ido mejorando, va a ir pasando marzo y va a ir mejorando... mejor si nos dan la patente de alcoholes...(IPN Peruana)

II.3.6 Construcción de la oferta

El relato de las y los IPN que se orientó específicamente a la descripción de sus prácticas económicas, puso en relieve un conjunto importante de referencias que evidenciaron los supuestos y lógicas subyacentes a la puesta en escena de la producción o la oferta de productos propios del negocio. Sus significaciones son densas porque en la producción de la oferta es posible encontrar múltiples supuestos que tocan diversos ámbitos del proceso de integración de IPN en general, estas nos hablan de sus formas de concebir los fenómenos económicos asociados a sus negocios y actuar en consecuencia, adecuándose al contexto socioeconómico.

Las referencias nos mostraron, por una parte, negocios que aprovecharon la composición social y económica presente en el barrio, sobre todo aquellos orientados a una clientela local, y por otra, de negocios que aprovechaban más bien el estatus estético y pluricultural del barrio como un valor que sumaban a sus productos y servicios. A ello se agregaron las exigencias propias del rubro, que también definieron

la orientación que presentó el negocio respecto a su clientela, por lo tanto los había casi exclusivamente para inmigrantes, como los ciber y otros de consumidores más variopintos tales como negocios de abarrotes o restaurantes.

Existió pues una construcción diferenciada de la oferta de acuerdo a variados factores, tales como: condición socioeconómica de los clientes; exigencias propias del rubro; aprovechamiento de los insumos en el proceso productivo; la preparación y presentación de los productos, etc. Estas consideraciones se agregan a otras como, por ejemplo en el rubro gastronómico: la cordialidad con la clientela; la integración de elementos novedosos pero con tintes familiares; la observación ante los comentarios de los clientes sobre ingredientes y formas de preparación que les agradaban más, etc. Estos elementos en conjunto se potenciaron e incidieron fuertemente en la diferenciación de la clientela objetivo (familiar, inmigrantes, chilenos, otros).

(...)Tenemos días específicos para comer comida colombiana, son los sábados y los domingos. La gente pide los platos y se hacen y ya. El arroz mixto es muy rico, tienes cerdo, tiene pollo, tiene marisco, el sancocho de gallina, con la cazuela de pollo con otros ingredientes, también lo quieren harto, el sancocho de pescado, la bandeja paíta...se vende. (IPN Colombiana)

En los casos en que la construcción de la oferta estaba orientada el inmigrante, esta consistió en la selección y consumo de productos habituales en el país de origen, los que eran elegidos en base a la experiencia de ser inmigrante. Un aspecto comparativamente interesante, es que podría ser indicador del "desarrollo de una economía de enclave" (Garcés, 2011; Arjona, 2006; Portes y Shafer, 2006) sin embargo, la extensión de este patrón de oferta, está limitada al negocios puntuales, no implicando el encadenamiento de múltiples negocios.

También busqué publicidad, le puede poner cositas, impresoras tampoco había, así fue, le fui poniendo más cositas...bueno, lo pinté también..., así, yo aquí mantengo recarga, llamados internacionales porque hay mucho inmigrante por acá, peruanos como ve, colombianos, haitianos, dominicanos, bolivianos, entonces... dulces que yo le puse, también tengo productos peruanos (...) un montón de cosas así, la gente que viene acá lo compra porque viene mucho peruano para acá, vecinos también...(IPN peruano)

Por otra parte apreciamos también negocios que poseían una orientación de la oferta exclusiva, dirigida preferentemente a clientes de estratos medios altos, chilenos y turistas, esto se dio principalmente en el rubro gastronómico, y consistió preferentemente en platos caros y un ambiente local que combinaba estilos clásicos presentes en el barrio.

Porque acá viene pura gente chilena, no vienen compatriotas peruanos aquí a comer, será por el estilo del restaurante, pero la gente que consume aquí es gente chilena... (IPN Peruana)

La diversificación de la oferta operó frecuentemente en base a la observación de las necesidades de consumo existentes en el barrio, en tal sentido, constituyó una forma de adaptación económica, en función de las necesidades que va expresando la población local:

Ir variando los platos en el día y la semana... y ¿para qué? la gente se ha ido pasando la voz y cada vez viene más gente... (...) tengo mis caseros que venden por mayor, y ahorita vamos a empezar a sacar desayunos para los niños que van al colegio porque mayormente estamos sacando colaciones... para obtener más ingresos porque el local es carísimo, claro que da, pero igual... (IPN Peruana)

En algunos casos, en el ámbito de las comidas, el recrear platos originales trajo inconvenientes para la producción de la oferta, pues la recreación de las recetas propias del país de origen, exigía recurrir a los mercados especializados encargados de traer productos afines, o adaptar la elaboración de los productos dentro de lo que se ofrecía en los mercados locales. Es decir, existieron algunas dificultades productivas que van de la mano de no contar exactamente con los productos e insumos que se tenían en el lugar de origen, para lo cual, se adaptaban los productos locales.

(...) hablé con un señor peruano que traía muchas cosas de Colombia, y entonces por ese lado la hicimos buena con el señor, ahora tenemos productos que no teníamos, hay muchos que son de Perú... así mismo hay una empresa acá que importa muchas cosas de Colombia, la empresa "Prisa" y la empresa "Altamira", que traen las bebidas colombianas... entonces por ese lado pudimos tener más cosas... (IPN colombiano)

Es curioso que pese a la fuerte necesidad de verse abastecidos de estos productos, hasta no se vio una asociación entre las y los IPN para acceder a precios

más bajos, por lo que este abastecimiento es llevado a cabo por distribuidores privados que encarecen en forma importante el precio de estos productos.

En el caso de los ciber cafés, la oferta estuvo orientada por la constante renovación tecnológica propia del ámbito de las comunicaciones. Exigiendo estar siempre en la vanguardia de artefactos a fin de mejorar las capacidades y funciones de estos para ofrecer una mejor conectividad, que los hiciese competitivos.

(...) cambié como le digo todo, ordene todo, puse cableado nuevo, me asesoré... fui viendo cosas, tenía un gran un amigo, que también era amigo de mi hermano que arreglaba computadoras, y él me decía "mire Julio tenemos que hacer esto, esto y esto, tenemos que cambiar esto, mejorar los teclados", así todo lo cambiamos... (IPN peruano).

Complementando lo anterior, el tener más de un giro en un negocio también es una forma de aumentar la rentabilidad y los ingresos en éste, cuestión fundamental sobre todo en el caso de aquellos locales cuyo costo de arriendo es alto proporcionalmente hablando. Ante eso, las y los IPN buscaron frecuentemente, en base al conocimiento de su clientela, diversificar sus productos ampliando y manteniendo más de un ámbito de negocio. Como hemos podido apreciar en distintas referencias, esta forma de ir construyendo la oferta estuvo también asociada a la extensión de la familia y las capacidades de trabajo familiar.

(...) pero de a poquito va a ir aprendiendo, así, obviamente he pasado más tiempo yo en el negocio, pero para que ella tenga su desempeño aquí dentro del hogar también, todo junto, además que tenemos dos hijos que están creciendo, entonces eso... yo quiero seguir ante todo con mi familia, después el negocio aumentarlo poco a poco, de ampliar más la patente, vender más cosas, confort... como tipo almacén, ya?, que las máquinas sigan funcionando y las cabinas... (IPN Peruano).

La construcción de la oferta implica una tensión, o un equilibrio entre prioridades, debía responder a la pregunta ¿qué es lo que va a primar, la imagen o reputación del local o la inmediatez en la recuperación de la inversión?, ello ocurrió por ejemplo en el caso de locales que incluyeron la venta de alcohol. Entre algunos de estos existió la tensión entre la venta de alcoholes y los problemas que ello generaba.

(...) no vendemos alcohol porque no tenemos la patente, pero le cambiamos

todo, todo, los pisos, le sacamos esa rockola que había, ahora nos dedicamos a la gastronomía peruana, pero estamos luchando para que nos den una patente de alcohol, antes tenía, pero se la sacaron por problemas de pelea en la calle. (IPN Peruana).

Las entrevistadas expresaron el deseo de vender alcohol pese a que su negocio, tal como les fue legado, tenía un historial problemático con respecto a dicha venta, por lo que nuevamente su expendio era un riesgo. La tensión que las motivaba se originó en que las entrevistadas veían y constatan que a su competencia, de origen colombiano, le iba mejor económicamente porque si tenía permiso de venta de alcohol. Por su parte dicho negocio con dueño colombiano orientó su negocio a la familia, y a una población preferente de venta asociada a sus connacionales y chilenos, no a peruanos por su fama de problemas de riñas debidas al alcoholismo, por lo tanto el riesgo a tener problemas, al parecer, sería mucho mayor que el beneficio económico:

En eso fuimos cambiando el estilo y ellos venían a pesar de que nos les vendíamos licor [clientes peruanos], nada, entonces dejaron de venir y hemos tratado con otra clase de persona que nos hemos llevado mejor, así le dimos identidad al negocio a pesar de que es más fácil sacar más dinero con el alcohol que con la comida, nosotros preferimos la comida. (IPN Colombiano).

La referencia explica como el IPN decidió dirigir su oferta a cierto grupo de consumidores, excluyendo a otro, en virtud de lo problemático que para él resulta este último. Por lo tanto su dificultad en cierta forma se terminaba cuando orientó el producto directamente a la población seleccionada.

En esto podemos notar que la idea de diferenciar la oferta es parte de un proceso del barrio que va de la mano de la gentrificación que este experimenta y que se contrapone, muchas veces, a otros movimientos in situ sobre conservación del patrimonio; es por esto, cuando decimos que el barrio es favorecedor de comercios, en este contexto diverso, varias veces problemático, con iniciativas encontradas, pero que denotan el auge del interés que incita el barrio por su arquitectura, su historia, la cercanía al casco histórico, tanto para los nacionales como para extranjeros, que buscan aprovechar estas oportunidades desde distintos ángulos.

III. CONCLUSIONES

En esta presentación de resultados hemos asumido el supuesto metodológico que en las referencias verbales de los sujetos se contenían las significaciones asociadas a las dimensiones y propiedades que ellos eran capaces de distinguir en torno a la dinámica del barrio; sus formas de integración política, social y cultural; y sus estrategias económicas.

En la TF lo metodológico corresponde a la relación entre lo teórico y lo empírico. La metodología normalmente inductiva de la TF permitió identificar distintas propiedades del problema en forma situada temporal y espacialmente, lo que implicó muchas convergencias importantes con la teoría ya existente, pero también algunas divergencias no menos relevantes.

Estas últimas en sus elementos más importantes correspondieron a una escasa problematización existente de las vinculaciones entre el modo de producción andino, las relaciones de parentesco y la economía étnica. Son relevantes desde el punto de vista metodológico porque permiten concretar uno de los principales objetivos de la TF, el cual consiste en la ampliación de la teoría existente.

La principal conclusión de esta investigación es que la Familia, y más en detalle al Trabajo Familiar son dimensiones clave para la comprensión de las estrategias de adaptación económica (y socio cultural) de las y los IPN. Tales estrategias se hayan entrelazadas en forma sinérgica con las percepciones y valoraciones propias de una ética con matices particulares y diferenciables, que predispone ciertas formas específicas de organización del trabajo, la sociabilidad y la interacción al interior de las familias.

III.1 Percepciones y motivaciones

En cuanto a las percepciones, la investigación mostró, en las valoraciones que las y los IPN expusieron en el momento de reconstruir sus experiencias en el relato, una presencia importante de diversos elementos, de los cuales hemos considerado como los más relevantes en función de nuestros objetivos a los siguientes:

- Ambigüedades y oscilaciones en torno a la valoración y apreciación de sus interacciones, por ejemplo aquellas referidas al barrio, donde este parecía empeorar, pero al mismo tiempo era tranquilo, agradable y seguro para vivir; o con respecto al trabajo donde “el trabajo familiar no es trabajo”.

- Énfasis en las percepciones negativas comunes respecto del “otro”, generalizándolas y por ende reproduciendo ciertos discursos de exclusión en el imaginario, aunque minimizándolos en la interacción presencial concreta.

- La operación de un juego de invisibilizaciones en la interacción, donde le bajaban el perfil a la discriminación y tendían a no percatarse de las fuentes de reproducción material del trabajo familiar, lo que fue evidenciado en la tendencia de las y los IPN encargados, a adjudicarse individualmente las causas del buen desempeño de los negocios, al tiempo que las y los vecinos chilenos a inadvertir la discriminación que ejercían y el esfuerzo material concreto de inmigrantes invertido en sus negocios.

Desde el punto de vista de las causas, estos elementos presentes en el discurso, nos indican la existencia de un proceso subyacente de constante cambio, resignificación y transformación de las percepciones, que operaría como una permanente superposición de éstas, a las condiciones materiales concretas a las que las y los IPN deben adaptarse, el cual es tensionado por el desarraigo propio de los procesos de inmigración. Es decir, para integrarse y desenvolverse en el contexto del barrio Yungay, las percepciones debían ser recreadas a un ritmo acelerado, en comparación a vecinas y vecinos chilenos.

Las percepciones de las y los IPN se desarrollaron en gran medida a partir de la relaciones proxémicas presenciales, conducentes a percepciones fragmentarias de su entorno económico y social: el trabajo familiar y sus condiciones de aislamiento favorecieron fuertemente la generación de relaciones presenciales, es decir basadas en la interacción cara a cara con el otro. Estas que se evidenciaron en la producción de relatos organizados en función de las *experiencias concretas vividas* en la trayectoria de vida, la dinámica barrial, y el trabajo. Su resultado, visto en las referencias expuestas en esta tesis, fue la tendencia a la reconstrucción de sus percepciones poniendo en el centro de los relatos al “encuentro concreto con el otro” en forma no excluyente. Lo cual nos permite relevar los espacios de encuentro (como la plaza Yungay) y trabajo como lugares en que fue posible una convivencia con menos prejuicios.

Sin embargo, en los momentos de reconstrucción de las lógicas y prácticas de interacción social, tales percepciones tendieron a organizarse en torno la reproducción de discursos conducentes a la exclusión del otro, lo que se evidenció en la referencia de un “otro imaginado” presente en relatos de experiencias no vividas por sí mismos, pero que habían sido referidas por terceras personas. Es decir, fue en el plano de las *relaciones imaginadas* donde se reproducían los discursos xenófobos, no el plano del encuentro concreto. Ello nos permite comprender el por qué la xenofobia expresada en la exclusión del otro apareció como un potencial eje de articulación de los imaginarios generalizados que se nucleaban alrededor de la idea de inseguridad.

Este proceso de resignificación de las interacciones de las y los IPN, nos permite graficar algunas de las formas en que fueron recreando su identidad, y con ésta sus percepciones. Al observar los resultados y los discursos, logramos diferenciar tres vertientes desde las que habría operado este proceso. La primera de éstas se advierte desde el “interaccionismo simbólico”, el que nos facilitó comprender la estrecha vinculación entre las “percepciones de logro” y el “arraigo familiar material”, relación en que la imagen de sí mismas “self”, proyectada hacia sus semejantes en la familia, fue la base de la recreación de las valoraciones asociadas a la ética del trabajo, y con ello de las motivaciones hacia el desarrollo de acciones y estrategias económicas

concretas.

La segunda fuente de cambio de las percepciones, fue el necesario requerimiento, dada la condición de inmigrantes, de integración a la dinámica barrial. Esta si bien fue frágil, como hemos constatado a partir de las condiciones de aislamiento y discriminación, no obstante implicó la consecuente necesidad de conocer, apropiarse y recrear las lógicas de comunicación y sociabilidad presentes en el “débil” y atomizado tejido social del barrio, y, con ello, varias de las valoraciones propias del contexto socio económico local, las que en su gran mayoría pudimos observar asociadas fundamentalmente a algunas propiedades de los procesos de individuación, tales como el consumo, el exitismo individual, y, obviamente, la exclusión del otro “responsable” de sus efectos.

Finalmente los patrones económicos de propiedad y trabajo predominantes en el contexto local influyeron también en la resignificación de las relaciones de trabajo familiar. El contexto socioeconómico influyó, en este sentido, desde las formas de propiedad y uso de los espacios, por ejemplo, la competencia por acceder a espacios económicos, simbólicos y de habitabilidad, lo que fue una de las causas de algunas tendencias como la de esquivar, dentro de lo posible, los procesos burocráticos locales, sobre todo durante el inicio de los negocios, es decir, la formalización mediada por otros, pese a los costos que esta traía consigo y el consecuente desmedro del ahorro y la reinversión propios de esta ética del trabajo.

Pasaremos a continuación a resumir los que creemos son los efectos más importantes derivados de la relación entre las percepciones y las estrategias de trabajo de las y los IPN.

III.2 La familia y la ética del trabajo.

Las distintas expresiones de la relación entre familia y trabajo en torno a las que gravitó gran parte de esta investigación corresponderían a una forma de orden llamada organización étnica del trabajo. Ésta, como hemos visto, es resignificada en los procesos de desterritorialización que se dan en el contexto de la inmigración, dando lugar a una configuración valórico normativa constituyente de una ética particular. Se trata pues de una estructura de valores secularizada, que como ya señalamos, integra nuevos elementos, a la vez que conserva aquellos que le permitan su reproducción, es decir, tiende a adquirir algunas de las valoraciones de las sociedades destino, como la individuación y consumo, pero *mantiene* la reproducción de algunos patrones de organización del trabajo asociados a las relaciones del parentesco.

El trabajo familiar, en esta investigación, emergió como un resultado de la *inercia estructural* del sistema simbólico andino peruano en el modo de producción neoliberal, es decir, una transformación de los sistemas y patrones de sociabilidad y socialización simbólico-económicos expresados a través de las relaciones de parentesco, en el contexto económico de la sociedad santiaguina. Una deslocalización e hibridación de éste ethos, que contenía las percepciones que definen qué es la familia, junto con los roles, en tanto relaciones y acciones, que sus miembros debían asumir. Estas orientaciones encuadraron las prácticas de reciprocidad económica y redistribución de los productos del trabajo en la familia.

El trabajo familiar es también una síntesis de relaciones y experiencias de generaciones y género proyectadas en el tiempo. En términos de las generaciones observamos una tendencia a que los ascendentes familiares tuvieran algún tipo de negocio o comercio, en tanto que en el contexto de la socialización de las nuevas generaciones en el seno de la familia unida por el trabajo familiar, se reproducían aspectos básicos de la ética del trabajo. Por otra parte, desde el punto de vista de las relaciones de género el trabajo familiar expresó una organización en que las mujeres adquirieron un rol predominante, tanto desde el punto de vista de su composición como

de los roles y funciones asumidas en las distintas actividades, donde mostraron una mayor versatilidad y capacidad de adaptación que sus pares masculinos. En todo caso, tanto en el ámbito de la socialización entre generaciones y las relaciones de género, el trabajo familiar fue fuertemente influenciado por las trayectorias laborales de las y los IPN, pero también experimentó importantes colonizaciones desde el modelo social neoliberal, las que fueron referidas anteriormente.

La configuración de esta *ética del trabajo*, implicó muchas veces la imbricación del trabajo familiar con las relaciones y lazos afectivos propios de la familia, distanciando la noción de sacrificio de las actividades productivas, y al mismo tiempo propiciando un acercamiento a la sensación del goce de ayudar a la familia. Sin embargo contenía efectivamente, elementos de sacrificio, que se evidenciaron en las tendencias fuertemente referidas a la extensión de las jornadas de trabajo, y la aceptación de condiciones precarias del mismo, pero no se desligaban del horizonte de sentidos de la familia. Esto último permite comprender uno de los engranajes de sentido – acción, más fuertes presentes en esta ética, y con ello aspectos como el arraigo familiar material.

Pese a lo anterior, el trabajo familiar también adquirió connotaciones cercanas a la explotación, sobre todo en aquellos momentos o situaciones cuando lo que primaba no necesariamente era el fortalecer vínculos de apoyo entre connacionales, o el desarrollo de los mismos en un sentido integral, ello ocurrió, cuando las tendencias neoliberales individualizantes sobrepasaban los valores tradicionales en los encargados del negocio, de tal forma que la explotación se encubría como solidaridad al recién llegado necesitado, es decir, una exaltación del individualismo utilizando las posibilidades del trabajo colectivo en su propio beneficio. Sin embargo estas estructuras de explotación se mantenían también con consentimiento mutuo, porque de alguna manera beneficiaba a ambas partes de la relación, por ejemplo, cuando el negocio se expandía y la familia ya no bastaba, era necesario recurrir a trabajadores que tuviesen una ética del trabajo similar, generalmente otros connacionales, para los que, por su parte, trabajar en un contexto cultural más cercano, era una forma de amortiguar las dificultades de la integración en el contexto socioeconómico local, al

tiempo que les permitía apoyar a sus propias familias mediante mecanismos como el envío de remesas o el apoyo a la reunificación familiar.

Esta “aceptación” inicial de condiciones “desfavorables” operaba pues en base a un cálculo en que el sacrificio era preferible al fracaso del proyecto migratorio, por tanto “se aceptaban” las situaciones de discriminación, o abusos en el trabajo y en el trato, en forma indiferente, en pos de la obtención de aquello que se buscaba, en estos casos, éxito comercial o integración laboral.

Otro efecto importante de este patrón de trabajo familiar, fue la generación de condiciones de una alta *autonomía* en la toma de decisiones respecto a la organización del trabajo, cuestión que junto con el cuidado y reunificación familiar fueron las principales motivaciones explícitas de las y los IPN en relación a la intención de iniciar los negocios. Sin embargo ello demandó también una mayor capacidad de control y gestión de los procesos productivos, sobre todo en los familiares encargados de los negocios, lo que retroalimentó las condiciones de aislamiento y la necesidad de la integración de nuevos familiares o trabajadores connacionales según fuese el caso.

Un aspecto interesante de observar de la ética del trabajo corresponde a la oscilación en el equilibrio de las relaciones y acciones en función del éxito económico, ya sea que estas se observen desde el punto de vista de las motivaciones familiares o individuales. De acuerdo a lo observado, la ética del trabajo mostró un componente fuertemente pragmático que llegaba al punto de instrumentalización de las relaciones. Sin embargo no asimilaba ni opera en función de discursos trascendentes a espacios concretos como la xenofobia. Ello nos conduce a concluir que una de las principales características de ésta en relación al éxito de los negocios es un pragmatismo, homólogo a la presencialidad, tanto en la toma de decisiones como en la ejecución de funciones.

Como ya hemos señalado los componentes de esta ética del trabajo son expresivos de una estructura valórica normativa constitutiva de un ethos. Tales componentes, como el trabajo familiar, y en este las relaciones de reciprocidad y

redistribución, no han sido inmutables, sino que han experimentado fuertes variaciones en el contexto de distintos procesos históricos, como los hispano colonizantes y sincréticos, entre los siglos XVI al XVII; luego los nacionales con fórmulas modernizantes desde el S.XIX y hasta mediados del S. XX; post esto, se le han sumado corrientes socialistas y el fin de éstas, para que en estos tiempos, deban afrontar los embates del neoliberalismo individualizante. La unión de los anteriores procesos mencionados, tras la continua adaptación y resignificación de elementos simbólicos, quizá logre acabar con los frágiles restos de estas lógicas en las que se basa el ethos andino presente en IPN, es decir, los vínculos familiares y su organización, *ética*, del trabajo.

Pero puede ocurrir también que la tradición logre convivir con la modernidad, es decir, como parece confirmar la historia reciente, las formas tradicionales de organización de la vida social latinoamericana, no son necesariamente un obstáculo a los procesos de modernización, sino que al contrario, muchas veces parecen ser capaces de operar en las tendencias modernizantes y potenciarlas. En este caso, hemos podido observar con profundidad y detalle un aspecto de esta relación en el contexto de la inmigración económica. Una relación en que en forma permanente se entrecruzan las percepciones, tradicionales y modernas, dando por resultado un amplio campo de hibridación cultural, económica y social (Canclini, 1990).

III.3 Estrategias de adaptación económica

Como pudimos apreciar en distintos momentos de la exposición de resultados, las predisposiciones perceptivas y accionales derivadas de la ética del trabajo, dieron como resultado mayores capacidades de perseverancia, tolerancia, sacrificio, es decir, un conjunto de condiciones necesarias para la iniciación de los negocios, que además se vieron fortalecidas por una lógica que lograba coordinar a la familia, el trabajo, el negocio y el sí mismo. Ello se expresó en distintas estrategias y acciones concretas.

Otro de los principales hallazgos, en esta investigación, fue la relación entre la extensión del grupo familiar con la expansión de los negocios y sus formas de diversificación, lo cual se vinculó fuertemente con la reunificación familiar, expresándose en la tendencia observada a que en los grupos familiares numerosos, se desarrollaran nuevos negocios, mientras que en los casos de grupos familiares más reducidos, donde no se tenía en quien delegar actividades, pudimos apreciar un mayor énfasis en la diversificación interna de los productos y servicios ofrecidos.

La solidaridad y redistribución en el trabajo familiar permite explicar en gran medida, la percepción de las y los IPN en torno a por qué, les iba bien en sus negocios. En el caso de los negocios desarrollados por chilenos, lo común es que sólo uno de los miembros del grupo familiar colabore con éste, no así en el caso de las y los IPN. Ello pareció corroborarse en el hecho que, nuestros informantes, frecuentemente recibían negocios que a sus antiguos dueños no les habían resultado en tan buena forma, sin embargo el trabajo familiar, les facilitó un buen desempeño en virtud de las propiedades anteriormente definidas.

De esta forma una de las principales divergencias entre esta investigación con la teoría sociológica existente corresponderían al rol central dado por los paradigmas de la economía étnica a las redes entre inmigrantes en los procesos de integración económica. En torno a este aspecto, la principal divergencia es que las relaciones de colaboración y solidaridad entre las y los IPN, operaron más bien en el ámbito familiar inmediato, débilmente entre connacionales y casi fue inexistente entre inmigrantes de nacionalidades distintas. Ello no niega a los paradigmas que ponen en el centro de estos procesos a las redes desarrolladas en torno al capital social, pero les da una especificación que pone en el centro a la familia y las relaciones de parentesco y en posiciones más periféricas a las relaciones entre connacionales o emigrantes de otras nacionalidades.

Con respecto a la relación entre IPN y los trabajadores connacionales que empleaban, la ética del trabajo generó un mecanismo de respuesta a dicha relación en la que éstos últimos aceptaban los componentes correspondientes a largas jornadas

de trabajo, sueldo estrecho, y las exigencias permanentes asociadas a las actividades, es decir un sacrificio en función del ahorro y las remesas posibles de enviar a sus familiares. Por tanto no tenía el componente de resignificación de lazos familiares, de modo que el trabajo era para ellas y ellos una decisión con un carácter mucho más instrumental.

En todo caso, en ambas situaciones, IPN y trabajadores connacionales, la familia operó como el resorte de las acciones y percepciones. Pero en el primer caso la familia estuvo localizada en la sociedad destino o en proceso de estarlo, mientras que en el segundo, además de no estar vinculada al negocio, frecuentemente la mayor parte de ésta se encontraba *lejos* en la sociedad de origen.

De esta forma, otro aspecto divergente presentado en esta investigación se entiende al considerar los procesos migratorios campo ciudad, los cuales comúnmente, de acuerdo a la literatura sociológica (Steinhaus, 1997) culminan en la reproducción de enclaves de un rubro específico, por tanto el ethos está ligado, unido, con una actividad económica determinada. En nuestro contexto, hemos podido apreciar que la situación entre las y los IPN es diferente pues la ética de trabajo familiar, fuertemente pragmática y presencial, no se haya predeterminada a un rubro específico, pudiendo haber preferencias, pero una amplia capacidad de diversificación al interior de una misma familia. Esta disociación entre las predisposiciones simbólicas, en relación a la acción concreta que permite su reproducción puede ser resultado de los procesos de resignificación cultural operantes en la sociedad destino.

CONSIDERACIONES FINALES

En el contexto presente, las condiciones que ha ido generando la integración de las y los IPN, con su rápido asentamiento en el barrio y crecimiento económico, han tenido como consecuencia algunos fenómenos como el agotamiento de las condiciones para seguir con su patrón de integración. Hace 15-20 años, los arriendos en el barrio eran más baratos, asociados a la subdivisión de casa antiguas, pero actualmente y asociado a la diversidad cultural lo anterior, junto a otros proyectos ligados a la preservación del patrimonio y la gentrificación, han vislumbrado su potencial comercial, por tanto han elevado el costo del suelo general dada la creciente demanda por vivir ahí y de los locales comerciales en particular.

Puede que en un futuro tengan que retirarse del barrio si es que la sumatoria de cercanía geográfica negocio/casa, el motor del trabajo familiar y la independencia que esto les brinda para criar a sus hijos (calidad de vida), ya no les permite una integración económicamente rentable. Su patrón de trabajo mancomunado da una respuesta diferente a ciertos patrones neoliberales imperantes, por tanto, la asociación familiar, al menos en sus primeras etapas de la formación del negocio, les ayuda evitar la fuga de la plusvalía y permite retroalimentar lazos sensibles.

Lo que si queda claro, es que si aceptamos las ideas respecto al aislamiento derivado de la sumatoria de este patrón de trabajo y la xenofobia, no podemos esperar la presencia de encadenamientos productivos ni enclaves económicos. Una pregunta interesante en este sentido es ¿Qué se necesitaría para que ellos y ellas se asocien y puedan hacer constituir una economía de enclave si su trabajo se basa en el aislamiento familiar?, la respuesta a esta interrogante puede ser motivo para profundizar la investigación en estos temas.

BIBLIOGRAFÍA

AGACINO, R. (2006) *Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet*. Artículo en línea:

<http://www.cipstra.cl/download/transformaciones/Hegemon%C3%ADa%20y%20Contra%20hegemon%C3%ADa%20en%20una%20Contrarrevoluci%C3%B3n%20Neoliberal%20Madura%20-%20Agacino,%20Rafael.pdf> (Revisado por última vez enero, 2014).

AGAR, L. (2011) *Comunidades y transnacionalismo. Los aportes para Chile a los largo de su historia*. Tesis para la obtención el grado de Doctor en Sociología, École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), Paris. Inédito.

ALARCÓN, G.; RIQUELME, J (2008) “El peso de la Historia en la inmigración peruana en Chile. En: *Revista Polis*, VOL. 7 N° 20, 2008 Santiago. Universidad Bolivariana.

ALARCÓN, R. y RAMÍREZ, T; (2011) Integración económica de los inmigrantes mexicanos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles. En *Papeles de la población* N° 69, Julio / septiembre.

ARAYA M. y GODÁS X, (2008). “Migraciones: un nuevo ámbito de cooperación entre gobiernos Locales”. *Centro de Estudios de Investigación*. N° 4. Diputación de Barcelona

ARJONA, A. (2006) “Economía Étnica, Teoría, Conceptos y Nuevos Avances”. Universidad de Almería, *Revista Internacional de Sociología*, Vol. LXIV, N° 45 Septiembre – Diciembre.

ARRIAGADA, C. (2010) “Segregación Residencial en tiempos de Ciudades Globales: Estudio comparado de las áreas metropolitanas de Chile y Canadá”, en *IEU/PUC del Proyecto Anillos*, editado por Francisco Sabatini, Guillermo Wormald y Rodrigo Salcedo.

AUGÉ, M (1993) *Los no lugares: espacios de anonimato: antropología de la Modernidad*, Editorial Gedisa, Buenos Aires.

BARROS ARANA D. (2000) *Historia General de Chile*, Tomo I, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

BARROS NOCK, M. (2007) “El Matrimonio y las pequeñas empresas comerciales. El caso de los salvadoreños y mexicanos en Los Ángeles”, en *Revista Mexicana de Sociología*, n°69.

BAUMANN, Z. (1999) *La globalización, consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

- BERMÚDEZ, N. (2007) “La noción de ethos: Historia y operatividad analítica” en *Revista Electrónica de Estudios Filosóficos*, N°14, UBA, Buenos Aires. <http://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-1-ethos.htm>
- BOMFIL, G. (1988) “La teoría del control cultural en los procesos étnicos”, en *Anuario antropológico* nº 48. Pp. 13 – 53, Universidad de Brasilia, Brasilia.
- BOMFIL, G. (1990) *México Profundo, Una civilización negada*. México, Grijalbo.
- BOURDIEU, P. (2012) *Bosquejo de una teoría de la práctica*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- CANO, V.; SOFFIA, M. (2009) “Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada”. UNAM, México. En: *Papeles de Población*, Vol. 15, Núm. 61, julio-septiembre, 2009, pp. 129-167.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2001) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Paidós Ibérica, España.
- CIUDADANO GLOBAL (Servicio Jesuita a Migrantes y Refugiados) (2012), *Cifras y rostros de la migración en Chile*. www.chileajeno/cifras_y_rostros_de_la_inmigracion_en_chile
- CORREA, J. (2011) *Ser ‘inmigrante’ en Chile: la experiencia del racismo cotidiano de peruanos y peruanas en la ciudad de Santiago*, Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología, Tesis para optar al grado de Sociólogo.
- DE RAMÓN, A. (2000) *Santiago de Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago.
- ENCINA F. (1949) *Historia de Chile, desde la prehistoria a 1891*, 20 tomos, Editorial Nacimiento, Santiago de Chile.
- ESPINOSA, J. (2010) “*Illegales*”: construcción social de la migración “ilegal” desde los discursos de los migrantes peruanos irregulares de la Región Metropolitana. Tesis para optar al título de Magíster en Psicología, Mención Psicología Comunitaria. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales. Magíster en Psicología, mención Psicología Comunitaria.
- EYZAGUIRRE J. (1965) *Historia de Chile, génesis de la nacionalidad*, Tomo I, Editorial Zig-Zag, Santiago.
- FUENZALIDA, A. (1906) *La evolución social de Chile 1541-1810*, Imprenta Barcelona, Santiago de Chile, 1906.
- GARCÉS, A. (2011) “Comercio inmigrante y economías étnicas: síntesis y críticas de los debates vigentes”, en revista *Polis* Vol. 10 N° 29, P. 97 – 21, Universidad Bolivariana, Santiago.

- GODELIER, M. (1974) *Antropología y economía*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- HEVIA, María (2005) Niños Inmigrantes Peruanos en la Escuela Chilena. Tesis para optar al título de Antropólogo con Mención en Antropología Social. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología.
- JAKSIC, I. (2001) *Andrés Bello, la pasión por el orden*, Editorial Universitaria, Santiago.
- LARRAÍN, J. (2001) *La Identidad Chilena*, LOM editores, Santiago.
- LIGHT, I. (2007) “Economías étnicas” en *Empresariado étnico en España*, Fundación CIDOB, Barcelona.
- LUQUE, J. C. (2007) “Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la ‘Lima Chica’ en Santiago de Chile”, en *Revista Migraciones Internacionales*, 13, vol. 4, 2, julio–diciembre, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.
- MARTÍNEZ, J. (2008) “América Latina y el Caribe: migración internacional, Derechos Humanos y desarrollo”, *Libros de la CEPAL*, 97 (LC/G.2358-P), CELADE/ CEPAL, Publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: S.08.II.G.5. Santiago de Chile.
- MARTÍNEZ, J. (2003) “El encanto de los datos: sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002”, *Serie Población y Desarrollo*, 49 (LC/L.2046-P), CELADE/CEPAL, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S:03.II.G.208, Santiago de Chile.
- MARTÍNEZ, J. (2005) “Magnitud y dinámica de la inmigración en Chile, según el Censo de 2002”, en *Papeles de Población*, abril-junio, 44, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2005.
- MARTÍNEZ, Jorge, (2003): “El Encanto de los Datos. Sociodemografía de la Inmigración en Chile Según el Censo de 2002”. CELADE. Santiago.
- MARTUCELLI, Danilo, (2003) “Integración y globalización”, en Delgado, Manuel y otros: *Exclusión social y diversidad cultural*, Donostia-San Sebastian, Gakoa, 41-65.
- MARTUCELLI, Danilo, (2007) *Cambio de rumbo. La Sociedad a escala del individuo*, LOM Santiago.
- MEZZANO, (1995) “Políticas de inmigración chilena desde 1845 hasta 1992”, en *Revista Diplomacia*, N° 68: 65-78, Santiago de Chile.
- MONGIN O. (2006) *La Condición Urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- NORAMBUENA, C. (1990) “Política y legislación inmigratoria en Chile 1830-1920”, en *Cuadernos de Humanidades*, 10, Historia, Serie 3, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Santiago de Chile, Santiago de Chile.

- NOVICK, S; HELLER, A. y DALLE, P. (2005) Documento de Trabajo número 46: *El proceso de integración Mercosur: de las políticas migratorias y de seguridad a las trayectorias de los inmigrantes*, Instituto de Investigaciones Ginno Germani, UBA, Buenos Aires.
- OIM. (2003) "Las migraciones internacionales: análisis y perspectivas para una política migratoria", en *Documento de Trabajo*, núm. 2, Organización Internacional para las Migraciones Santiago de Chile, Misión en Chile, Santiago de Chile.
- OLVERA SERRANO, M. (2000) "Horizontes de lectura. A propósito de la resignificación del legado fenomenológico de Alfred Schütz", en *Revista Sociológica*, año 15, N° 43 (pp. 11-34), mayo-agosto, México. <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/4302.pdf>
- PAVÉS, I. (2012) "Inmigración y racismo: experiencias de la niñez peruana en Santiago de Chile", en *Sí Somos Americanos* vol.12 no.1, junio. UNAB, Santiago.
- PINTO, J. (2003) *La formación del estado y la Nación, y el Pueblo Mapuche: de la inclusión a la exclusión*, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (DIBAM), Santiago.
- POBLETE, R. (2006) *Educación Intercultural, Teorías, Políticas y Prácticas. La Migración Peruana en el Chile de Hoy. Nuevos escenarios y Desafíos para la Integración*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Letras, Departamento de Antropología Social y Cultural.
- PORTES, A; SHAFER, S. (2006) *Revisiting the enclave Hypothesis: Miami Twenty Five Years Later*. The center for Migration and Development. New Jersey, Princeton University.
- REBOLLEDO, A. (1994) "La turcofobia. Discriminación antiárabe en Chile, 1900-1950", en *Revista Historia*, 28, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- RIGUELME, J; ALARCÓN, G. (2008) "El peso de la historia en la inmigración peruana en Chile", en *Revista Polis*, vol. 7 n° 20, 2008 págs.299-310. Editorial de la Universidad Bolivariana de Chile.
- SAGREDO R. y GONZALEZ J. (2005) *La proyección nacional de una empresa imperial: la Expedición Malaspina (1789-1794) en Chile Republicano*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- SALAZAR, G. (2000a) *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- SALAZAR, G. (2009b) *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile, siglo XIX)*, Editorial Sudamericana, Santiago.
- SALINAS, F. (2002) *El barrio Yungay de Santiago de Chile*, Editorial Universidad Bolivariana, Santiago.

SARMIENTO, F. (1995) *Facundo, civilización o barbarie*, Editorial Cántaro, Buenos Aires.

SASSEN, S. (2003) *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Editorial Traficantes de Sueños, Madrid.

SERCOTEC (2013) "Situación de la micro y pequeña empresa en Chile". <http://www.sercotec.cl/Portals/0/MANUALES/situaci%C3%B3n%20de%20la%20microempresa.pdf>

SERRA DEL POZO, P. (2009) Los procesos geográficos de concentración en las centralidades étnicas. Universidad Internacional de Cataluña, Revista internacional de Organizaciones (RIO), N°2, Junio.

STABILI M. R. (1996) *Il sentimento aristocratico, élite cilene allo specchio (1860-1960)*, Editorial Congedo, Lecce, Italia.

STEFONI, C. (2002a) "Inmigración en Chile. Nuevos desafíos", en Flacso (ed.), Chile 2001-2002. *Impactos y desafíos de las crisis internacionales*, Flacso, Santiago de Chile.

STEFONI, C. (2002b) "Mujeres inmigrantes peruanas en Chile", en *Papeles de Población*, 8, 33, julio-septiembre, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

STEFONI, C. (2003), *Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*. Editorial Universitaria, Santiago.

STEFONI, C. (2004) "Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos", en *Política*, 43, INAP/Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2004.

STEFONI, C. (2005) "Comunidades transnacionales y la emergencia de nuevas oportunidades económicas. De empleados a microempresarios", en *Persona y Sociedad*, XIX, 3, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

SUÁREZ, Lorena (2010) *Jugando y Construyendo Identidades en el Patio de Recreo, Etnografía en una Escuela con Niños/as Hijos/as de Inmigrantes y Niños/as Chilenos/as*. Tesis para optar al grado de Magister en Psicología con mención en Psicología Comunitaria. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Postgrado.

TIJOUX M. E. (2008) *El cuerpo del otro*. Ponencia presentada en Foro Bicentenario, Migración, integración e identidad. Miradas de idas y vueltas. Sudamérica-Europa, Santiago, Chile.

TIJOUX, M. E; TARAZONA, M; MADARIAGA, L; REYES, P. (2011) "Transformaciones de la vida cotidiana de los inmigrantes peruanos que habitan Santiago de Chile: relaciones familiares e invención de existencias transnacionales", en *Cuadernos de investigación*, n°15, CEIMIGRA, Valencia.

TIJOUX, M. E. (2014) *Niños y niñas de la inmigración y búsqueda de la reflexividad para enfrentar su discriminación*, presentación para seminario de la JUNJI.

TORCHE, P. (2013) La crisis del capitalismo, opinión en *El Mostrador*, 13 de febrero de 2013. Artículo en línea en: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2013/02/07/la-tesis-del-capitalismo/>

TURAINÉ, Alain, "Retorno del capitalismo" en *Escenarios Alternativos*, artículo en línea año 2007: <http://www.escenariosalternativos.org/default.asp?seccion=revistas2&subseccion=revistas2¬a=2088> (revisado por última vez 23/03/2013).

UNRISD (2008) Política social y migración Informe del Taller Internacional de UNRISD, la OIM y el IFS 22 y 23 de noviembre del 2007, Estocolmo, Suecia, October.

VALKO J. (2010) "Desmitificación del inmigrante alemán en Don Helmuth, el colono de Carlos Fuenzalida Valdivia", *Revista Acta Literaria* N° 40, I Sem. (45-69).

VAN KESSEL J. y CONDORI CRUZ D. (1992) *Criar la vida. Trabajo y tecnología en el mundo andino*, Anagrama, La Paz.

VILLALOBOS S. (2011) *Para una meditación de la Conquista*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2011.

WOLF, Eric, (1993) *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

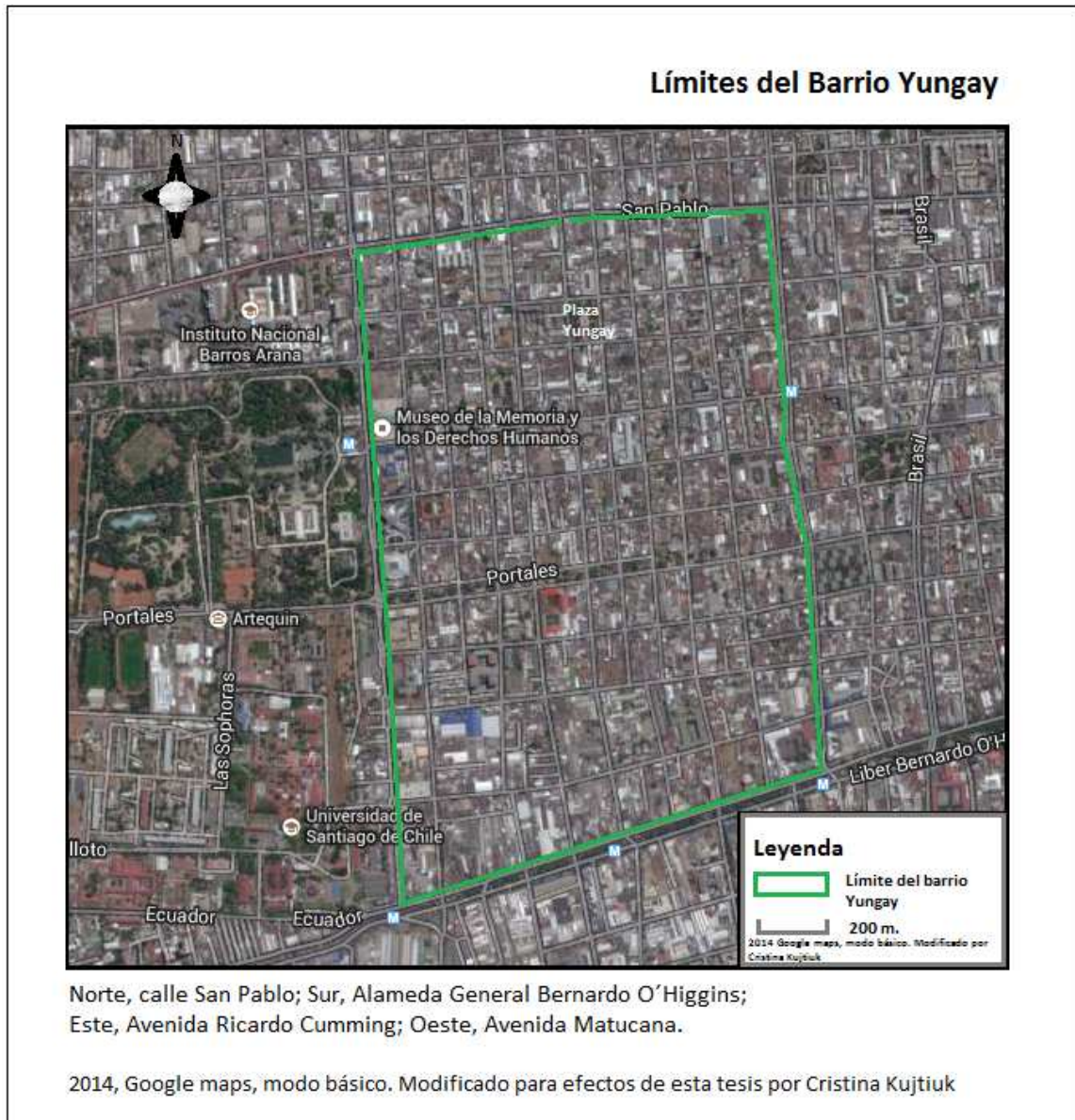
ZAVALA X. y ROJAS C. (2005) Globalización, procesos migratorios y Estado en Chile. http://www.choike.org/documentos/migra/007_chile.pdf

APARTADO

Mapa 1: El Barrio de Yungay en la comuna de Santiago



Mapa 2: Límites del Barrio Yungay



Mapa 3: Ubicación espacial en el barrio de los/as entrevistados/as

